

bce

BOLETIN CANTABRO DE ESPELEOLOGIA

numero 6, diciembre 1985



Foto n.º 1: Cabeza de bóvido de la cueva de Micolón (Celis, Rionansa). (Foto Juan Colina, Speleo Club Cántabro).



Foto n.º 2: Gran Panel de manos en negativo de la Fuente del Salín, halladas en 1985 por miembros del grupo S.A.E.C. (Muñorrodero, Val de San Vicente) (Foto José Segarra).





BOLETIN CANTABRO DE ESPELEOLOGIA
NUMERO 6
DICIEMBRE DE 1.985

Este número 6 del Boletín Cántabro de Espeleología recoge actividades del año 1985, durante el cual la Federación Cántabra de Espeleología estuvo regida por una Junta Directiva en funciones, compuesta por Ramón Bohigas Roldán (Presidente), Pedro Ramón Bilbao (Vicepresidente hasta Noviembre de 1985), Juan Jorde Fontecilla (Vicepresidente desde Noviembre de 1985), Bernardino Río Iglesias (Secretario hasta Junio de 1985) y Luis Jorde Fontecilla (Secretario desde Julio de 1985). Además de las personas arriba indicadas, la Directiva contó con la colaboración de Fernando Ruiz Gómez en el área de publicaciones y biblioteca.

Edita: Federación Cántabra de Espeleología

Domicilio Social: C/ Rubio 2 2º centro Santander

Peticiones de Venta y Contrarrembolso: Federación Cántabra de Espeleología, Apartado de Correos 531, 39080 Santander

Depósito Legal: SA41-1982

I.S.S.N.: 0211-9048 Bol. Cant. de Espeleología

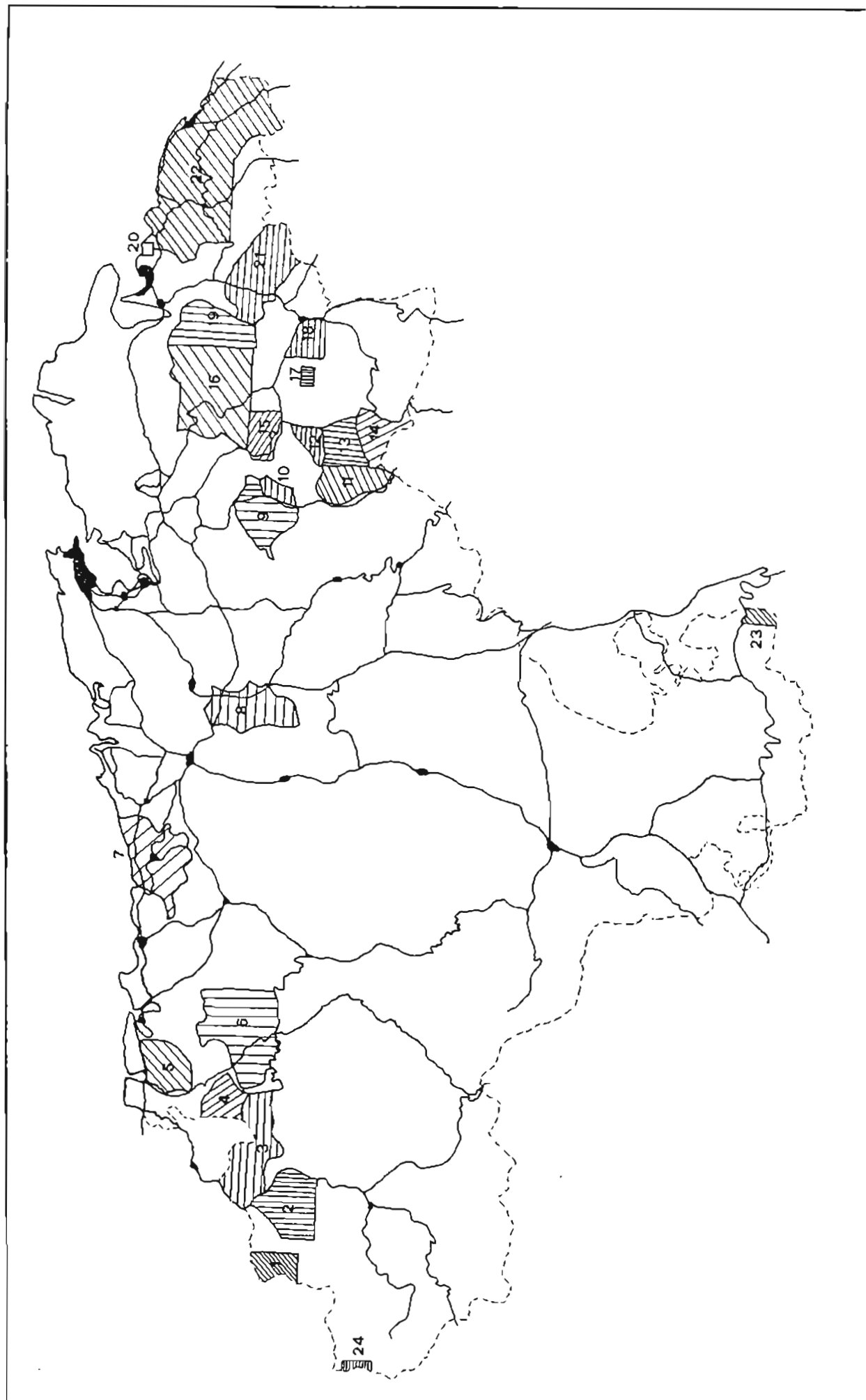
Imprime: Talleres Tipográficos Martínez (Tapas)
Duplican S.A. (Texto, planos y fotos interiores)

La Federación Cántabra de Espeleología no es responsable del contenido o las afirmaciones expresadas en los artículos publicados en este número del B.C.E., que recaen exclusivamente sobre los grupos, entidades o personas firmantes de los mismos.

El mecanografiado y composición del presente número del BCE corrió a cargo de Ramón Bohigas Roldán.

Zonas de Trabajo 1985

- 1.- Zona de Lancaster University Speleological Society (Inglaterra) en el Macizo Oriental de los Picos de Europa
- 2.- Zona del Grupo Spelunca-OJE (Barcelona) en el Macizo Oriental de los Picos de Europa
- 3.- Zona de la Asociación Deportivo-Cultural STD en Peñarrubia y Lamasón.
- 4.- Zona del Grupo Espeleológico la Senyera (Valencia) en Herrerías.
- 5.- Zona de la Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria en Val de San Vicente.
- 6.- Zona del Speleo Club Cántabro en Rionansa, Valdáliga, Herrerías.
- 7.- Término municipal de Alfóz de Lloredo, correspondiente a la Sociedad Espeleológica Lenar (Santander).
- 8.- Municipio de Puente Viesgo, para el que solicitó permiso a título individual D. José Luis Gutiérrez Saez.
- 9.- Sector del municipio de Miera correspondiente a la Sociedad Espeleológica Sección Sautuola (Santander).
- 10.- Sector del término municipal de Miera correspondiente a la Sección de Espeleología G.E.S. del Club Alpino Tajahierro (Santander).
- 11.- Zona del municipio de Soba correspondiente a la Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria, en torno a Valdicio.
- 12.- Sector del municipio de Arredondo solicitado por el Speleo Club de Dijon (Francia).
- 13.- Sector del término municipal de Soba correspondiente al Speleo Club de Chablis (Francia).
- 14.- Sector del término municipal de Soba correspondiente a la Asociación Deportivo-Cultural STD (Madrid).
- 15.- Sector del municipio de Arredondo correspondiente al Espeleo Club de Tortosa (Tarragona).
- 16.- Sector de los municipios de Ruesga, Voto y Solórzano correspondiente al Manchester University Speleological Society (Inglaterra).
- 17.- Zona del Hornijo Norte correspondiente al Speleo Club Cántabro.
- 18.- Zona del Macizo de San Vicente correspondiente a la Sociedad Espeleológica Sección Sautuola (Santander).
- 19.- Sector del Municipio de Voto correspondiente a la Sección de Espeleología G.E.S. del Club Alpino Tajahierro (Santander).
- 20.- Zona de los municipios de Liendo y Laredo para la que solicitaron permiso, a título individual, Ramón Bohigas y Rolando Fernández Vergara.
- 21.- Término municipal de Rasines, correspondiente al Grupo de Actividades y Exploraciones Subterráneas (Bilbao).
- 22.- Zona de los municipios de Liendo, Guriezo y Castro Urdiales correspondientes al Grupo Espeleológico Lastrilla (Castro Urdiales, Cantabria).
- 23.- Sector del municipio de Valderredible correspondiente al Grupo de Espeleología Vallisoletano (Valladolid).
- 24.- Sector del municipio de Camaleño solicitado por la Asociación Espeleológica Charentaise (Francia), ante la F.NO.E., enviando la correspondencia a la antigua dirección de esta en el Museo de Prehistoria de Santander y vuelta a remitir, con posterioridad a la actividad, a Oviedo.



Estatutos de la F. Cant. de Espeleología

Artículo 1º

La Federación Cántabra de Espeleología es una entidad que reúne deportistas y asociaciones dedicadas a la práctica de la Espeleología, dentro del territorio regional.

Artículo 2º

La Federación Cántabra de Espeleología goza de personalidad jurídica y plena capacidad de obrar para el cumplimiento de sus fines, rigiéndose en todas las materias relativas a la constitución, inscripción, modificación, extinción, organización y funcionamiento, por los acuerdos validamente adoptados por la Asamblea General y los demás órganos de gobierno, por los presentes estatutos y los de la Federación Española de Espeleología, por los acuerdos del Consejo de Gobierno de Cantabria, por la normativa desarrolladora de la Consejería de Cultura, Educación y Deportes y, supletoriamente, por la vigente de la Administración del Estado.

Artículo 3º

La Federación Cántabra de Espeleología forma parte de la Federación Española de Espeleología

Artículo 4º

La Federación Cántabra de Espeleología tiene su domicilio en la calle del Rubio, número 2, piso 2º, centro, de la ciudad de Santander.

Artículo 5º

Son funciones propias de la Federación Cántabra de Espeleología las siguientes: 1.- Fomentar el desarrollo y práctica del deporte de la Espeleología, 2.- Ejercer la potestad disciplinaria, 3.- Aconsejar y expresar su opinión ante las autoridades en caso de colisión de intereses entre grupos o sociedades de su seno y entidades privadas o personas físicas, especialmente en cuestiones de acceso, cierre y uso de las cavidades, 4.- Cualesquiera otras que por vía legal le correspondan.

Artículo 6º

La Federación Cántabra de Espeleología podrá participar en actividades internacionales, siempre que no lo haga la Federación Española de Espeleología y previa autorización de esta.

Artículo 7º

La Federación Cántabra de Espeleología podrá celebrar convenios con el Consejo de Gobierno de Cantabria y con los demás entes públicos, cuyo ámbito de actuación no exceda de la Comunidad Autónoma de Cantabria.

Artículo 8º

Para el cumplimiento de sus fines y ejercicio de sus competencias, la Federación Cántabra de Espeleología contará con los siguientes órganos: 1.- Asamblea General, 2.- Junta Directiva, 3.- Comites

Capítulo II

Organos de Gobierno

Artículo 9º

El órgano supremo de gobierno será la Asamblea General, que estará constituida por los siguientes miembros: a) los presidentes o representantes legales de las Asociaciones Federadas; b) los representantes de los deportistas en un número idéntico al de los representantes de clubs.

Artículo 10º

Las Asambleas Generales, tanto ordinarias como extraordinarias, que darán validamente constituidas, en primera convocatoria, cuando concurren la mayoría de sus miembros. En segunda convocatoria será válida sea cual sea el número de asistentes.

La convocatoria de las Asambleas se hará pública con treinta días naturales de antelación a la fecha de la celebración en el tablón de anuncios de la Federación y, como mínimo, en dos publicaciones periódicas de ámbito regional.

Artículo 11º

La Asamblea General Ordinaria se celebrará anualmente para tratar los asuntos propios de la gestión ordinaria y, como mínimo, para la aprobación de la Memoria anual de actividades, la aprobación del nuevo presupuesto y la liquidación del anterior y el examen y consideración de las propuestas que formulen los miembros de la Asamblea o la Junta Directiva.

Las Asambleas Generales Extraordinarias se convocarán para tratar y resolver los temas no ordinarios, a iniciativa del Presidente, la Junta Directiva o de un número de miembros de la Asamblea no inferior al 10% de sus componentes.

Artículo 12º

Los acuerdos para temas ordinarios se adoptarán por mayoría simple de votos y para los temas extraordinarios se precisará mayoría de dos tercios de los asistentes a la Asamblea Extraordinaria.

Artículo 13º

La Junta Directiva es el órgano colegiado de gestión de la Federación, siendo sus miembros designados y revocados libremente por el Presidente de la Federación Cántabra.

Artículo 14º

Formarán parte de la Junta Directiva un número de miembros no inferior a 5 ni superior a 10. Se compondrá de presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y vocales de publicaciones, escuela y espeleoescaute, más tres vocalías, cuya determinación queda a criterio del Presidente.

Artículo 15º

El Presidente es el órgano ejecutivo, ostenta la representación legal de la Federación Cántabra de Espeleología, convoca y preside los órganos colegiados y representa y ejecuta los acuerdos de los mismos.

Los miembros de la Junta Directiva serán designados y revocados libremente por el Presidente

Artículo 16º

La moción de censura del presidente por parte de la Asamblea General requerirá la presentación de un candidato y programa alternativos por un número de miembros de la Asamblea no inferior a un tercio de sus componentes. La aprobación de la moción de censura requerirá la aprobación de la mitad más uno de los componentes de la Asamblea General.

Capítulo III

Elección de Presidente

Artículo 17º

El Presidente se proveerá mediante sufragio libre, directo, igual y secreto entre todos los miembros de la Asamblea General Extraordinaria, por mayoría de votos y previa la presentación y aceptación de las candidaturas correspondientes.

Las candidaturas serán cerradas y el periodo de mandato será de cuatro años, coincidentes con periodos olímpicos.

Artículo 18º

Para poder ser candidato a Presidente de la Federación Cántabra de Espeleología, se deberán reunir las condiciones siguientes:

- a) tener la condición de ciudadano de Cantabria, según lo que dispone el Estatuto de Autonomía.
- b) ser mayor de edad.
- c) estar en pleno uso de los derechos civiles.
- d) no haber incurrido en ninguna sanción deportiva que lo inhabilite, dictada por la Federación Cántabra de Espeleología, por la Dirección Regional de Deportes, por el Comité de Disciplina de la Federación Española de Espeleología, por el Comité Superior de Disciplina Deportiva del Consejo Superior de Deportes o por el órgano constitucional que se pueda constituir.
- e) en el caso de ser elegido, cesar en actividades técnicas o directivas en el deporte específico de la Federación y contraer compromiso escrito de no obtener beneficio material del desempeño del cargo.

Artículo 19º

Son causas de inelegibilidad o incompatibilidad para los directivos las siguientes:

- a) ser miembro de la Junta Directiva de la entidades espeleológicas o que desarrollen estas actividades.
- b) haber sido sometido a sanción deportiva que lo inhabilite.
- c) haber protagonizado comportamientos irregulares en actos de la Federación Cántabra de Espeleología, cuando así lo estime la Asamblea General por mayoría absoluta o las Comisiones de Investigación que pudieran formarse en estos supuestos.

Artículo 20º

La elección de Presidente de la Federación Cántabra de Espeleología se llevará a cabo mediante convocatoria acordada por la Asamblea General Extraordinaria; en el orden del día constará el procedimiento a seguir y el nombramiento de la Junta Electoral.

Artículo 21º

La Junta Electoral estará integrada por tres miembros titulares y tres suplentes, que se elegirán entre personas que no sean candidatos en elección libre, directa, igual y secreta. En caso de rechazo de los elegidos, compondrán la Junta Electoral las personas de mayor y menor edad de la Asamblea, más una tercera persona, elegida por votación, que no podrán renunciar.

Artículo 22º

Las convocatorias de elecciones se cursarán con una antelación mínima de treinta días naturales antes de la celebración. Se les dará publicidad en el tablón de anuncios de la Federación y en dos publicaciones diarias; se dará cuenta a la Dirección Regional de Deportes y a la Federación Española de Espeleología

Artículo 23º

Las convocatorias explicitarán el calendario electoral y adjuntarán el censo de los miembros de pleno derecho de la Asamblea, señalando el periodo habilitado de presentación de candidaturas, el plazo de aceptación o rechazo por parte de la Junta Electoral, e indicarán los recursos posibles en el caso de no aceptación de un candidato o contra otros aspectos básicos de la convocatoria.

Artículo 24º

Las propuestas de candidatura, con listas cerradas, deberán ser presentadas por un número mínimo de un 10% de los miembros de derecho de la Asamblea.

Artículo 25º

Las candidaturas aceptadas definitivamente se harán públicas con la debida antelación a la fecha de la elección.

Artículo 26º

Las elecciones serán controladas por la Junta Electoral y los interventores designados por los candidatos, que levantarán acta una vez acabada la votación y su recuento.

Artículo 27º

En el supuesto de un solo candidato, no se efectuará votación y la Asamblea reunida proclamará presidente al candidato, dando cuenta a la Dirección Regional de Deportes y a la Federación Española de Espeleología.

Artículo 28º

En caso de empate en la votación, se celebrará nueva elección siete días después, en el mismo lugar, hora y condiciones.

Artículo 29º

Si no se presentará ninguna candidatura o no fuesen admitidas las

presentadas, la Junta Electoral, con los miembros suplentes constituirán un Consejo Directivo Provisional, en el término máximo de tres meses. Actuará de Presidente el miembro de mayor edad.

Capítulo IV

Régimen Económico

Artículo 30º

La Federación Cantábrica de Espeleología se someterá al régimen de presupuesto y patrimonio propio

El presupuesto anual de ingresos y gastos se formulará con arreglo a los principios de claridad y publicidad, deberá ser equilibrado y recogerá en secciones separadas los ingresos y los gastos correspondientes a cada una de las actividades.

Artículo 31º

La totalidad de los ingresos que se obtengan deberán aplicarse al cumplimiento de los fines y de las actividades de la Federación.

Artículo 32º

Para los actos que impliquen gravamen o enajenación de bienes inmuebles, tomar dinero a préstamo y emitir títulos transmisibles representativos de deuda o parte alicuota patrimonial serán necesarios los siguientes requisitos: A) que sean autorizadas tales operaciones por mayoría de 2/3 en Asamblea General Extraordinaria; B) que dichos actos no comprometan de modo irreversible el patrimonio de la Federación o la actividad físico-deportiva que constituye su objeto social, para lo que podrá exigirse, siempre que lo solicite un 5% al menos de los asociados, el oportuno dictamen económico actuarial; C) cuando se trate de tomar a préstamo dinero en cuantía superior al 50% del presupuesto anual de la Federación o que represente un porcentaje igual al valor del patrimonio, así como en los supuestos de emisión de títulos, será imprescindible la aprobación de la Consejería de Cultura, Educación y Deporte y de la Federación Española de Espeleología.

Artículo 33º

Los ingresos procederán, entre otros, de los siguientes conceptos: a) las subvenciones que puedan recibirse del Estado, Administraciones Territoriales e Institucionales; b) los derechos de toda clase: afiliación, inscripción, cuotas, derechos, tasas y demás ingresos que se establezcan, previa aprobación de los organismos correspondientes en su caso; c) la participación que corresponda o se convenga en los ingresos de todo orden que obtengan las asociaciones deportivas; d) el importe de las sanciones, multas, etc que se produzcan como consecuencia de las competencias que correspondan a la Federación, a sus entidades y organismos en el ejercicio de la disciplina deportiva; e) los beneficios de cualquier concepto que se produzcan como consecuencia de los actos o encuentros que se organicen; f) los donativos, subvenciones y demás ingresos que se deriven del ejercicio de la actividad propia de la Federación y g) cualquier cantidad que a título oneroso o lucrativo se produzca y sea aceptada por la Federación y, en general, cualquier otro ingreso que provenga de la explotación de bienes y derechos de la Federación Cantábrica de Espeleología.

Artículo 34º

La Federación Cantábrica de Espeleología, en el ámbito de su competen

cia podrá realizar la fiscalización y control de las subvenciones que se otorguen a las Asociaciones Deportivas.

Artículo 35º

Los presupuestos se aprobarán por la Junta Directiva y serán sometidos a ratificación por la primera Asamblea que se celebre.

Artículo 36º

En los presupuestos ordinarios y extraordinarios se hará constar con la debida claridad y separación los conceptos numéricos correspondientes y además podrán figurar normas que regulen la ordenación de pagos, traspasos de conceptos, control de gastos, facultades y delegaciones para obtención de créditos y empréstitos.

Artículo 37º

Para el cumplimiento de las obligaciones que proceden y con la finalidad de conseguir la mayor claridad en las operaciones presupuestarias, integrarán el régimen documental y contable de la Federación Cantabra de Espeleología: 1.- Libro-Registro de Clubs, en el que deberán constar las denominaciones de los mismos, su domicilio social y los nombres y apellidos de los Presidente y demás miembros de la Junta Directiva. Se consignarán asimismo las fechas de toma de posesión y cese de los citados cargos; 2.- Los libros de actas que consignarán las reuniones de la Asamblea General, Junta Directiva y demás órganos colegiados, con expresión de fecha, asistentes, asuntos tratados y acuerdos adoptados. 3.- Los libros de contabilidad, en los que figurarán tanto el patrimonio como los derechos y obligaciones y los ingresos y los gastos de la Federación. 4.- El balance de situación y las cuentas de ingresos y gastos que la Federación deberá formalizar en el primer mes de cada año y poner en conocimiento de la Dirección Regional de Deportes.

Artículo 38º

En el correspondiente Reglamento, la Federación Cantabra de Espeleología desarrollará el régimen disciplinario definiendo las faltas y sanciones y estableciendo el procedimiento a seguir en cada caso, de conformidad con el Real Decreto 642/1984 de 20 de marzo, y con las disposiciones que lo desarrollen.

Artículo 39º

Constituirá falta grave, que se sancionará de acuerdo con el régimen disciplinario vigente, toda infracción de las normas contenidas en los presentes Estatutos y cualquier otra disposición de carácter deportivo que lo señale.

Artículo 40º

Para la modificación o reforma de los Estatutos de la Federación Cantabra de Espeleología, se requerirá la aprobación de la Asamblea General.

Artículo 41º

La Federación Cantabra de Espeleología se disolverá en los casos y por los trámites establecidos por las leyes. El patrimonio que resultase revertirá a la colectividad y el destino de sus bienes lo determinará la Consejería de Cultura, Educación y Deportes. Si los bienes fueran procedentes de la Federación Española de Espeleología, el destino de los mismos lo determinará la Federación Española de Espeleología.

Reglamento Electoral

Artículo 1º

La Federación Cántabra de Espeleología se dota con el presente Reglamento Electoral, para regular la elección de presidente de la misma. El Reglamento constituye norma de desarrollo de los Estatutos y se somete a la aprobación de la Dirección Regional de Deportes antes de su aplicación

Artículo 2º

El órgano competente para formalizar la convocatoria de elecciones a presidente es la Asamblea General Extraordinaria, convocada por la Presidencia en funciones, en el plazo máximo de cincuenta días, contados a partir de la recepción de los Estatutos aprobados por la Dirección Regional de Deportes.

Artículo 3º

La elección de presidente la realiza la Asamblea General. El proceso electoral consta de dos fases consecutivas. En la primera se eligen a los representantes de las Asociaciones Deportivas y de los Deportistas en la Asamblea General. En la segunda, una vez determinada la composición de la Asamblea General por la Junta Electoral tras los correspondientes escrutinios, los componentes de la Asamblea proceden a la elección del presidente y de los miembros de su Junta Directiva entre las candidaturas presentadas, que serán cerradas.

El mandato de los componentes de la Asamblea y del presidente es de cuatro años, coincidentes con periodos olímpicos. Los miembros de la Junta Directiva son de libre nombramiento y revocación por parte del presidente.

Artículo 4º

- 1.- La composición de la Asamblea se ajustará al siguiente esquema:
 - el presidente o representante elegido al efecto por cada una de las Asociaciones Deportivas Espeleológicas legalizadas o en vías de legalización, a las que le hayan sido expedidas tarjetas antes de la convocatoria de elecciones en el año en curso.
 - un número de representantes de Deportistas idéntico al de Asociaciones Deportivas Espeleológicas con derecho a voto en la Asamblea.
- 2.- La elección o ratificación de los presidentes o representantes de cada una de las Asociaciones Deportivas Espeleológicas la desarrollan libremente cada una de las entidades, sin más requisito que comunicar por escrito y acreditarlo documentalmente ante la Junta Electoral, conforme a los plazos establecidos en el Calendario.
- 3.- La elección de los representantes de los Deportistas la realizarán, con carácter general, todos los deportistas federados con derecho a voto y con tarjeta expedida hasta el momento en que se hace pública la convocatoria. Los deportistas con derecho a

voto deberán haber estado en posesión de la tarjeta correspondiente al año anterior al de la elección, como mínimo.

Las elecciones a representantes de Deportistas serán dirigidas y controladas por la Junta Electoral, que recibe, acepta o rechaza y proclama a los candidatos, conforme al Calendario aprobado por la Asamblea General Extraordinaria. El único requisito necesario para los candidatos es tener derecho de voto y no ejercer cargo directivo en ninguna de las entidades, excepto el de vocal. La presentación de las candidaturas deberá hacerse por escrito ante la Junta Electoral.

- 4.- La Asamblea General Extraordinaria que formaliza la convocatoria de elecciones elige la Junta Electoral, conforme al artículo 21 de los Estatutos. Dicha Asamblea aprueba igualmente el calendario, el procedimiento a seguir en la elección y los censos de entidades y deportistas con derecho a voto.

Artículo 5º

La Junta Directiva en funciones cesará una vez formalizada la convocatoria de elecciones, convirtiéndose en Junta Gestora hasta la elección de nuevo presidente.

Artículo 6º

Una vez concluido el ciclo de elección de los componentes de la Asamblea General, la Junta Electoral hará pública la relación de los mismos. Contra la misma se podrá recurrir por parte de los candidatos no electos en el plazo de tiempo señalado por el calendario electoral y ante las instancias señaladas en el presente reglamento.

Artículo 7º

Agotado el plazo de reclamación contra la lista de componentes electos de la Asamblea General o, en caso de haberse producido, agotado el plazo de tiempo para resolver dichas reclamaciones; la Junta Electoral abrirá, en el plazo máximo de tres días, el periodo para presentación de candidaturas para presidente y los componentes de la Junta Directiva, respetando el calendario electoral, que también determinará los plazos de aceptación o rechazo y proclamación de dichas candidaturas.

Artículo 8º

Agotados dichos plazos, la Junta Electoral hará públicas las candidaturas presentadas y validamente aceptadas. Simultáneamente la Junta Electoral y la Junta Gestora, conjuntamente, convocarán la Asamblea General Extraordinaria que debe proceder al acto de la elección, conforme al calendario electoral.

Los componentes de todas las candidaturas deberán tener, además de las condiciones generales y específicas reseñadas en los artículos 18 y 19 de los Estatutos, el derecho de voto conforme al artículo 4.3 del presente Reglamento.

Artículo 9º

Una vez constituida la Asamblea General, conforme al artículo 10 de los Estatutos, se determinará la composición de la Mesa de Edad por los representantes de mayor y menor edad de cada uno de los estamentos, entidades y deportistas, presidiendo el de más edad de todos ellos y siendo secretario el más joven. Esta mesa de edad iniciará y dirigirá el acto de la elección, proclamando, tras el correspondiente escrutinio, la candidatura vencedora. Una vez proclamada, el cabeza de lista asumirá las funciones de Presidente de la Federación Cantabra de Espeleología,

pasando a presidir la sesión de la Asamblea.

Artículo 10º

Las decisiones de la Junta Electoral tiene carácter ejecutivo y las reclamaciones que se interpongan contra dichas decisiones no suspenderán la eficacia de los acuerdos. Todas las decisiones y actos de la Junta Electoral son recurribles, en primera instancia, ante la propia Junta. Las reclamaciones contra lo que decida, en su caso, la Junta Electoral son recurribles ante la Jurisdicción Civil Ordinaria.



La Cueva de Micolón

SPELEO CLUB CANTABRO

La existencia de esta cueva ha sido ya divulgada debido al descubrimiento en ella de un interesante conjunto de grabados y pinturas rupestres de época paleolítica, cuyo estudio fue realizado por D. Miguel Ángel García Guinea y publicado en Sautuola III en 1982. Este hallazgo se produjo dentro de las actividades normales de exploración y estudio de cavidades por el Speleo Club Cántabro, realizadas en el verano de 1976, en las que hay que incluir, también, la topografía de la cueva de Rozacarín (2340 m.), así como otras pequeñas grutas de la zona.

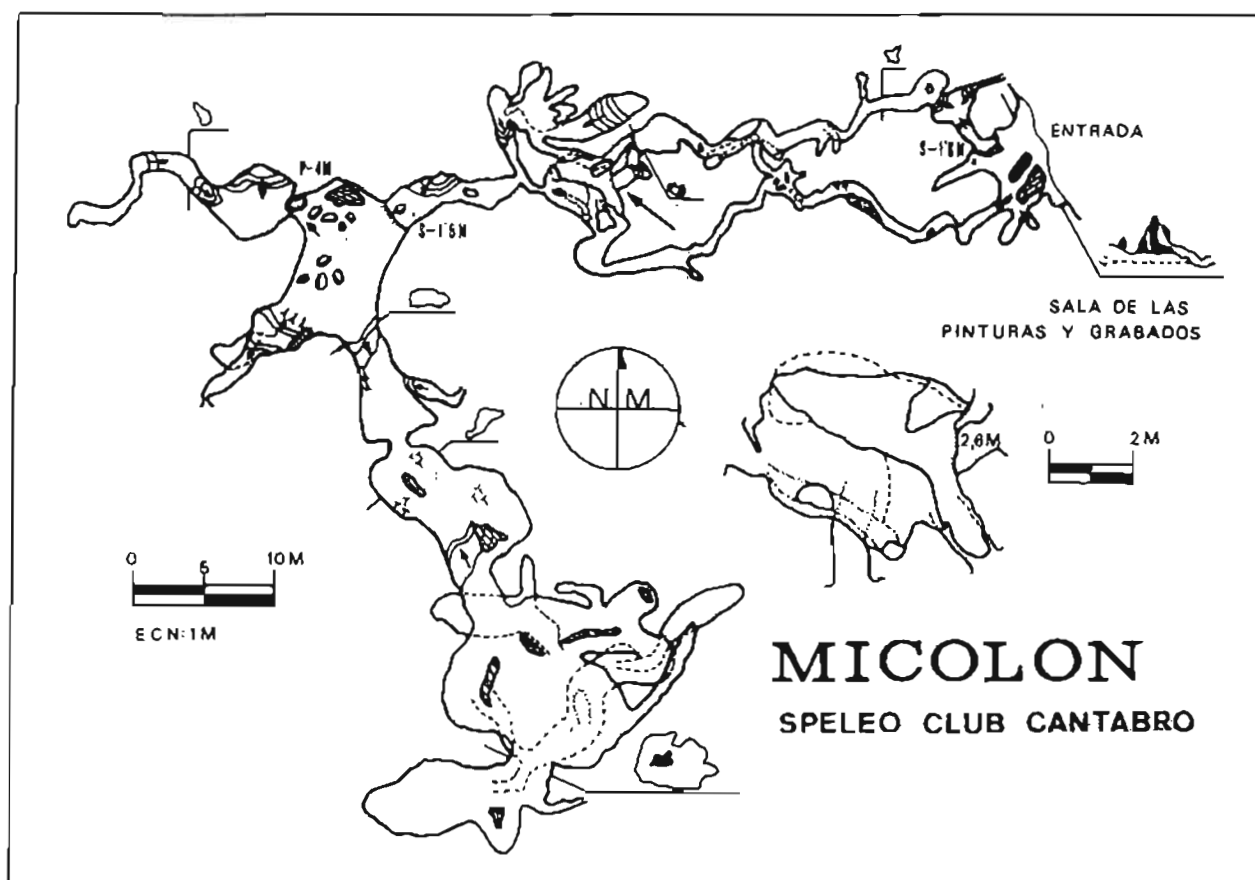
Micolón se encuentra en la orilla izquierda del río Nansa, en las proximidades de Riclones, donde aquel se remansa formando el embalse de Palombera. La boca, situada en la base del farallón rocoso, es fácilmente visible desde lejos, pero el acceso a ella obliga a descender por el cantil mediante cuerdas o cruzar el embalse. Desde pocas fechas después de su exploración se encuentra cerrada por una verja de hierro, como defensa del tesoro artístico que posee. Las coordenadas de esta boca, tomadas del mapa 1:25.000 57-I del I.G.N. son: X= 4º 26' 50", Y= 43º 17' 10" y Z= 100 m. s.n.m.

La cavidad está incluida en materiales del Carbonífero Superior (Námuriense Medio) formados en ese lugar por "Calizas de Montaña", integrados dentro de la unidad estructural denominada Franja Cabalgante del Escudo de Cabuérniga. El terreno está cubierto de prados y matorrales, sin formas de karstificación externa y con una carencia total de cursos exteriores de agua en una amplia zona circundante, excepto el propio río Nansa. Según noticias que hemos recibido, unos metros por debajo de la cueva manaba una fuente, hoy cubierta por las aguas del embalse.

Nuestro primer contacto con la cueva se produjo en el mes de Julio de 1976 con una exploración parcial de las galerías más próximas a la entrada. El 19 del mismo mes, en una segunda entrada fueron descubiertas las pinturas y grabados, completándose la exploración, topografía y estudio de la cavidad en los meses de Agosto y Septiembre.

La cueva tiene un desarrollo de 441 m., cuyas características más importantes pasamos a describir. La entrada está formada por tres bocas, desarrolladas en el punto donde otras tantas diaclasas coinciden con una junta de estratificación. Las dos más pequeñas se encuentran al comienzo de galerías singenéticas formadas en circulación forzada, en tanto la mayor presenta formas de sedimentación arcillosa y corrosión, debiéndose la primera en parte a las aguas del pantano que la cubren en periodos de máximo nivel. Estas bocas cumplían la función de surgencia aliviadero, hoy ya completamente inactiva.

A partir de la entrada, la cueva se divide en dos galerías que discurren paralelas durante unos 40 m. La situada a la derecha de las bocas es singenética, desarrollada a favor de una junta de estratificación en conducción forzada. Contiene algunos sedimentos arcillosos aislados, de poca potencia y el concreccionamiento es nulo. La segunda está abierta a favor de diaclasas, con desarrollo singenético en su primera mitad y paragenético en la segunda. En esta última parte se aprecia sedimentación arcillosa y la intervención en su depósito de una junta de estratificación en los últimos metros. En el pasado era posible el acceso desde la



entrada al interior de la cueva por esta galería, pero el relleno litogenético que se ha producido en sus últimos metros, lo impide actualmente. Aparte este punto no existen más concrecciones en ella.

Las dos galerías señaladas confluyen en la sala de las pinturas, cuyo origen hay que situarlo en una junta de estratificación. En una primera fase predominó la erosión química, mientras posteriormente varias reexcavaciones sucesivas del suelo dieron lugar a la formación de repisas en la pared sur. Contiene algunos sedimentos arenosos y formaciones estalactíticas en claro periodo de descalcificación.

Abiertas paralelamente a la sala citada existen unas galerías de pequeño recorrido, abiertas a favor de diaclasas con desarrollo singenético que presentan un alto grado de concreccionamiento, especialmente en forma de coladas que cubren buena parte de los suelos.

A partir de la sala de las pinturas la cueva aumenta claramente las secciones de sus conductos, varios de los cuales arrancan de la galería principal. Se trata de una galería paragenética con origen en junta de estratificación. Contiene sedimentos plásticos de diferentes tipos: arcilla y bloques al comienzo, cantos rodados de pequeño tamaño en su mitad y, nuevamente, arcilla y bloques junto con piedras en el último sector. Es interesante señalar que en una de sus paredes existen nódulos de sílex con evidencia clara de haber sido extraídos por los hombres del Paleolítico. Las desviaciones de la galería presentan abundantes concrecciones, coladas, estalactitas y perlas de las cavernas en varios "gours". El origen de estos pasajes es la misma juntura de estratificación sobre la que se formó la principal, excepto las situadas al final, que se desarrollaron a partir de diaclasas.

En resumen, podemos ver que el origen y desarrollo de las diferentes partes de la cueva es variado, así como el tipo de sedimentos. Galerías singenéticas en el primer tramo y paragenéticas las situadas al fondo. Sedimentos arcillosos escasos al principio, aumentando de importancia hacia el final y aquí con bloques y piedras. Con la salvedad de algunos puntos aislados el concreccionamiento es pequeño y se encuentra

en fase de descalcificación. No existen corrientes de agua, y solo unos pequeños "gours" en el sector más profundo. Se trata por tanto de una cueva en estado senil cuyo deterioro se aprecia más cuanto más alejadas de la boca se encuentran las galerías.

El recorrido de la cueva no presenta dificultades especiales, aunque es lento por los diversos pasos agaterados que es preciso cruzar. El material necesario es simplemente el personal.

Es curioso apreciar como anécdota, afortunadamente, que la cueva de Micolón con sus muestras de arte paleolítico se ha salvado por muy poco de ser inundada por las aguas del embalse de Palombera. El nivel máximo de este coincide con el suelo de la entrada, mientras la sala de las pinturas y grabados se encuentra a solo dos metros por encima del mismo.



Aportaciones al Catalogo Espeleológico de Rionansa

SPELEO CLUB CANTABRO

Presentamos aquí las tres cuevas próximas al barrio de Arenas exploradas hasta el momento. Están abiertas en materiales del Namuriense Medio formados por "Caliza de Montaña", profundamente agrietados y con varios fallas que siguen la dirección NE-SO. El karst es descubierto en la zona superior con grandes canchales y desprendimientos de rocas. Aquí sólo se han encontrado pequeños sumideros próximos al contacto con las areniscas situadas al noroeste, así como cavidades de escaso desarrollo que actúan como surgencias en época de grandes lluvias. En la parte inferior el karst es cubierto, con prados, matorrales y bosque de repoblación (eucaliptus). En esta zona se han encontrado las cavidades de las que trata el presente trabajo, todas ellas situadas en la zona vadosa y funcionando como surgencias.

10.- Cueva de la Cabra

Está situada junto a la carretera local de Pesues a Piedrasluengas, en las proximidades de Arenas. Su desarrollo horizontal es de 265 m. y su profundidad máxima de 6 m. Sus coordenadas en el plano 1:25.000 57-I del I.G.N. son: X= 42 26' 42", X= 432 17' 10" y Z= 113 m.s.n.m.

Se pueden diferenciar dos zonas. La más a la entrada consiste en tres salas de pequeño tamaño abiertas cada una de ellas en el punto de cruce de dos diaclasas. La primera sala, situada junto a la boca de la cueva, presenta un relleno de piedras y pequeños bloques, arcilla y un pequeño concreccionamiento. La segunda y mayor de las tres, es atravesada en una de sus paredes por un tubo vertical por el que se precipita una cascada, aparecen grandes bloques y alguna colada estalagmítica, piedras y arcilla. La tercera sala se forma en la base del tubo antes mencionado cuyas aguas desaparecen en una grieta de la pared este. Tiene sedimentos arcillosos, piedras y pequeños bloques. Estas tres salas se comunican entre sí por un laberinto de pequeñas galerías agateradas con origen en diaclasas y abundantes sedimentos plásticos.

Toda esta zona de la cueva actúa como un embalse del sistema en las épocas de crecida. En su excavación se destaca la erosión química de las aguas sobre la mecánica con una fase paragenética muy acusada.

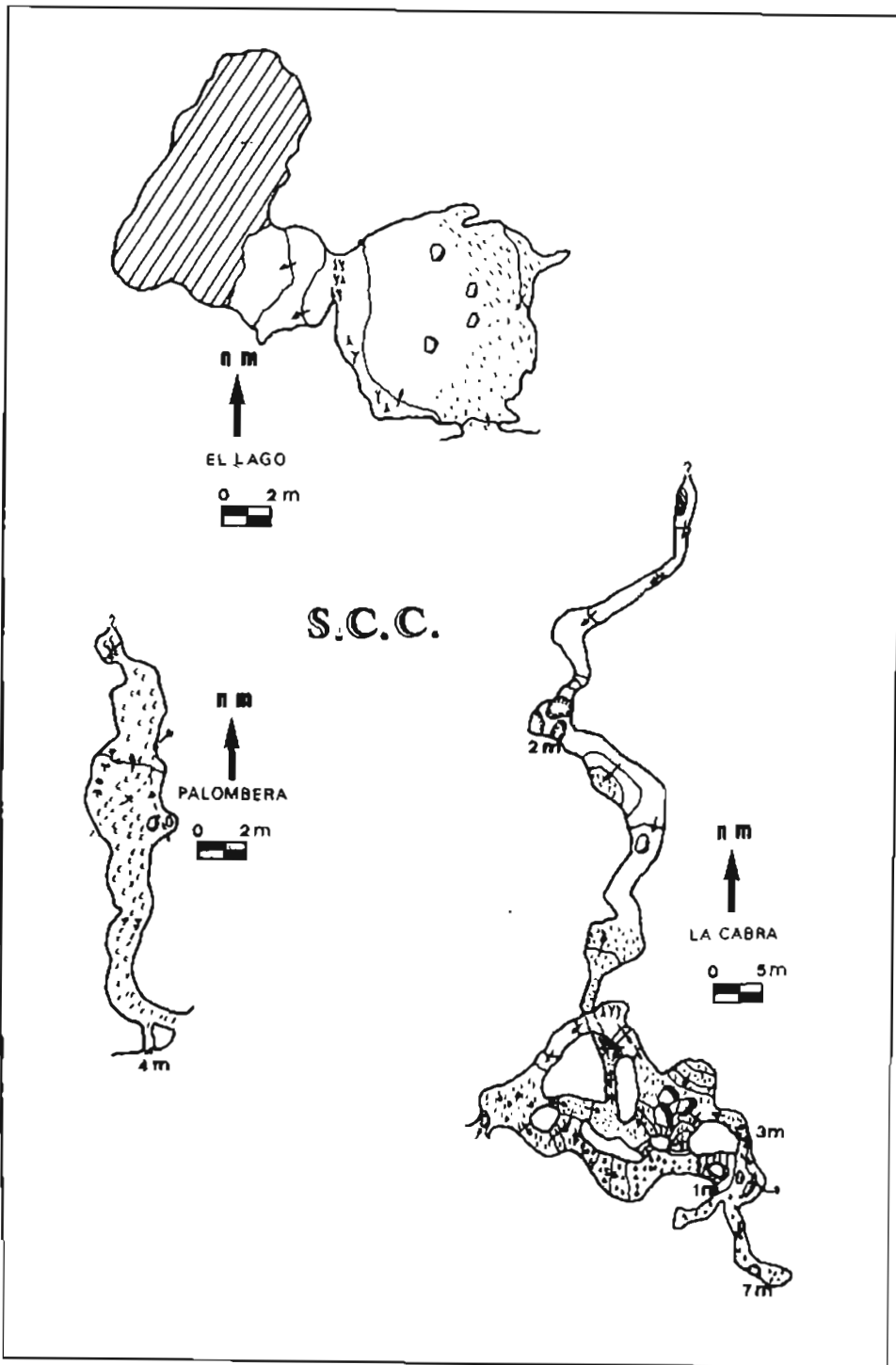
La segunda zona está constituida por una larga galería de dirección norte-sur, abierta a favor del punto de unión de los planos de estratificación con diversas diaclasas. Su desarrollo es claramente singenético con ausencia casi total de sedimentos, con la excepción de un pequeño ensanchamiento con suelos de barro y colada estalagmítica. La galería es ocupada por un río en las épocas de crecida, que se dirige hacia las salas descritas anteriormente, permaneciendo seco el resto del tiempo.

Por lo dicho antes se observa que la cavidad se halla en la zona epifreática del karst, situándose a solo 12 m. por encima del nivel freático en la entrada y a 6 en las galerías más profundas. La boca de la cueva cumple la función de una surgencia de rebose, aunque este funcionamiento se produce actualmente en muy contadas ocasiones.

La exploración de esta cueva se realizó en 1976, así como su topografía, que fue replanteada con técnicas más modernas en el año 1984. El recorrido de la cueva es fácil sin precisar más material que el per-

sonal.

29.- Cueva del Lago: Muy próxima a la anterior, sus coordenadas son: X= 40 27' 11", Y= 430 17' 41" y Z= 101 m.sn.m. Está formada por dos salas que se comunican directamente entre si. La primera tiene una altura de 1'5 m. y un diámetro medio de 9 m. Desarrollada a favor del plano de estratificación, presenta suelo de arcilla y piedras. En sus paredes se observa una clara señal dejada por el agua a media altura, si bien en la actualidad no aparece inundada en ningún momento. La segunda sala, situada a un nivel algo más bajo, tiene 2'5 m. de altura y un eje mayor de 11 m. Su suelo está cubierto por un lago de escasa profundi-



dad, cuyo nivel es similar al del embalse de Palombera, situado en sus proximidades. El fondo del lago presenta sedimentos arcillosos, depositados muy probablemente en su totalidad tras la construcción del embalse. Su desarrollo es también a partir del plano de estratificación. En esta segunda sala encontramos formaciones estalactíticas al igual que en la zona de unión con la primera. La boca de la cueva, situada en el nivel más alto de la misma, aparece como una surgencia fósil abierta en la base de un farallón rocoso, sobre el que no se aprecian formas de karstificación externa. La exploración y topografía de la cueva se realizaron en el año 1976.

30.- Cueva de la Palombera

Abierta sobre la Cueva del Lago, se trata de una pequeña cavidad de 21 m. de desarrollo. Se accede a ella por dos bocas que se unen casi inmediatamente, dando lugar a una galería de unos dos metros de anchura por tres de altura, abierta a favor del plano de estratificación, con una fase posterior de excavación en caudal libre con tres periodos de máxima actividad, dando lugar a una sección típica de galería gravita-

cional. Contiene abundante sedimentación arcillosa y depósitos de guano. A mitad de su recorrido aparecen dos cursos de agua irregulares en su caudal que se unen y desaparecen en una grieta impenetrable a los pocos metros. En sus paredes y techo habita una colonia de murciélagos vespertilionidos, aunque en los últimos años su presencia parece hacerse menos habitual. Descubierta y explorada en 1976, fue topografiada en el verano de ese mismo año. Sus coordenadas son: X= 42 17' 11", Y= 432 17' 40" y Z= 104 m.s.n.m.

Nuevas Cuevas de Interés Arqueológico en Rionansa



La zona comprendida entre los pueblos de Celis, Celucos y Riclones, con sus barrios, se está revelando como poseedora de un importante conjunto de vestigios de la Prehistoria. Las cuevas de Chufín y Micolón, descubiertas en 1972 y 1976 respectivamente, con sus grabados y pinturas, así como el yacimiento de la primera, señalaban ya este hecho. A partir de 1976 los trabajos de exploración y estudio de cavidades en el valle de Rionansa nos han llevado al encuentro con nuevos restos del pasado. Este trabajo recoge una descripción las cuevas con arte y con restos industriales detectadas por el Speleo Club Cántabro.

Traslacueva y el Porquerizo se unen a la lista de las que contienen arte rupestre, mientras el Porquerizo, Micolón II, la Herrería y los Ma rranos poseen, según los indicios encontrados, yacimiento correspondiente al Paleolítico Superior. En las cuevas de la Herradura y la del Fósil se hallaron restos de enterramientos humanos.

10.- Cueva de Traslacueva

Se encuentra en el macizo de Hozalba, en el lugar llamado Pozas Negras, en los comienzos de un pequeño valle. El paisaje en torno a la cavidad está formado por un lapiaz semicubierto de vegetación, con ausencia total de cursos de agua o fuentes, así como algunas brañas frente a la boca.

Tiene un desarrollo de 21 m. (Fig. 1), comenzando con una amplia boca de 3 m. de anchura por 4 de altura, que se va estrechando progresivamente. El suelo está cubierto de abono y en sus paredes hay numerosas concrecciones decalcificadas. En la pared izquierda se abre una corta galería, a unos tres metros del suelo, de plano ascendente y también concreccionado. Al fondo de este vestíbulo de entrada se sitúa una galería estrecha ascendente que gira a la izquierda y forma una pequeña sala con una gatera a su izquierda de unos 3 m. de longitud, mientras otro corredor continúa subiendo unos dos metros hacia el punto final de la cueva. En este sector los suelos son de roca madre y arcilla, mientras varias paredes aparecen cubiertas asimismo de este material.

El origen de la cavidad está en varias diaclasas con desarrollo paragenético, que como queda dicho han dado como resultado galerías de muy diverso tamaño. Se trata de una surgencia, inactiva en la actualidad, en la que desaguaban varias redes de pequeño caudal. La exploración se llevó a cabo el 1-5-1977, localizándose un conjunto de grabados en sus paredes que pasamos a describir.

El arte de Traslacueva se halla distribuido se halla distribuido por casi todo su recorrido, ya que solamente falta en la pequeña galería de la izquierda del vestíbulo. Son manifestaciones de trazo ancho, realizadas con un instrumento de punta roma sobre dos tipos de materiales: calcita parcialmente descalcificada en el vestíbulo y arcilla plástica en las galerías de la zona final. Poseen en su mayor parte profunda pátina, excepto algunas de las más exteriores que la presentan en menor grado. Su conservación es deficiente en las del vestíbulo, ya que parte de la pared aparece desconchada, mientras las del fondo parecen estar intactas. Todos los grabados son de muy difícil lectura por no ofrecer representaciones claras.

En el vestíbulo se sitúan en la pared derecha, a una altura que oscila entre 1'30 y 1'70 m., sobre pequeñas coladas salientes y romas. Comenzando por las más exteriores su descripción es:

Panel I: Sobre un saliente muy pronunciado, hacia el centro de la pared, está formado por tres grupos.

1º.- Tres líneas oblicuas curvas y una oblicua recta. La primera de ellas recuerda el lomo de un cuadrúpedo. El conjunto mide 19 cms. de altura por 8 de anchura (Fig. II, 2).

2º.- A la izquierda del anterior y ligeramente hacia arriba, varias líneas curvas muy pequeñas, junto a dos rectas que tienden a converger en el lado derecho, mientras en el izquierdo vuelven hacia atrás a modo de ganchos. Sobre ellas tres líneas ligeramente curvadas, una de las cuales se bifurca en el lado izquierdo. En el extremo inferior una figura en ángulo obtuso con el brazo mayor por el lado derecho. Las medidas de todo el grupo son 22 cms. de altura por 15 de anchura (Fig. II, 4).

3º.- Se halla en la zona más puntiaguda del saliente, a la derecha del anterior. Lo forman cuatro líneas inconexas, dos oblicuas curvas, una oblicua recta y una en forma de meandro irregular vertical. Mide 19 cms. de alto por 8 de ancho (Fig. II, 5).

Panel II: Es del mismo tipo que el anterior y se halla en dos pequeños salientes formados por coladas, muy próximos entre sí, a pocos metros del panel I.

1º.- En la parte más saliente varias líneas inconexas, rectas y curvadas, de las que dos forman una figura que recuerda el frontal, cuerno y parte superior de la cabeza de un cáprido. El conjunto mide 15 por 7 cms. (Fig. II, 6).

2º.- En la zona interior del saliente, a la izquierda del anterior hay un grupo muy complejo de líneas, parte del cual ha desaparecido por desconchado de la roca. De nuevo nos encontramos con la imposibilidad de apreciar algo coherente en él. Numerosas líneas curvas aisladas o cruzándose entre sí, entre las cuales aparece una figura en ángulo obtuso con un trazo que divide este en dos, cruzada por otros tres trazos perpendiculares a ella. En ellas no hay duda de que constituyen un símbolo cuyo significado desconocemos. Asimismo en la parte inferior derecha se ven unas líneas formando un óvalo que aparece como un tosco pez, siendo esto difícil de asegurar a causa de la ruptura de la roca en las zonas donde debieran situarse el vientre y parte de la cola del animal (Fig. II, 8).

Panel III: Semejante a los anteriores, se sitúa al fondo del vestíbulo en la pared derecha.

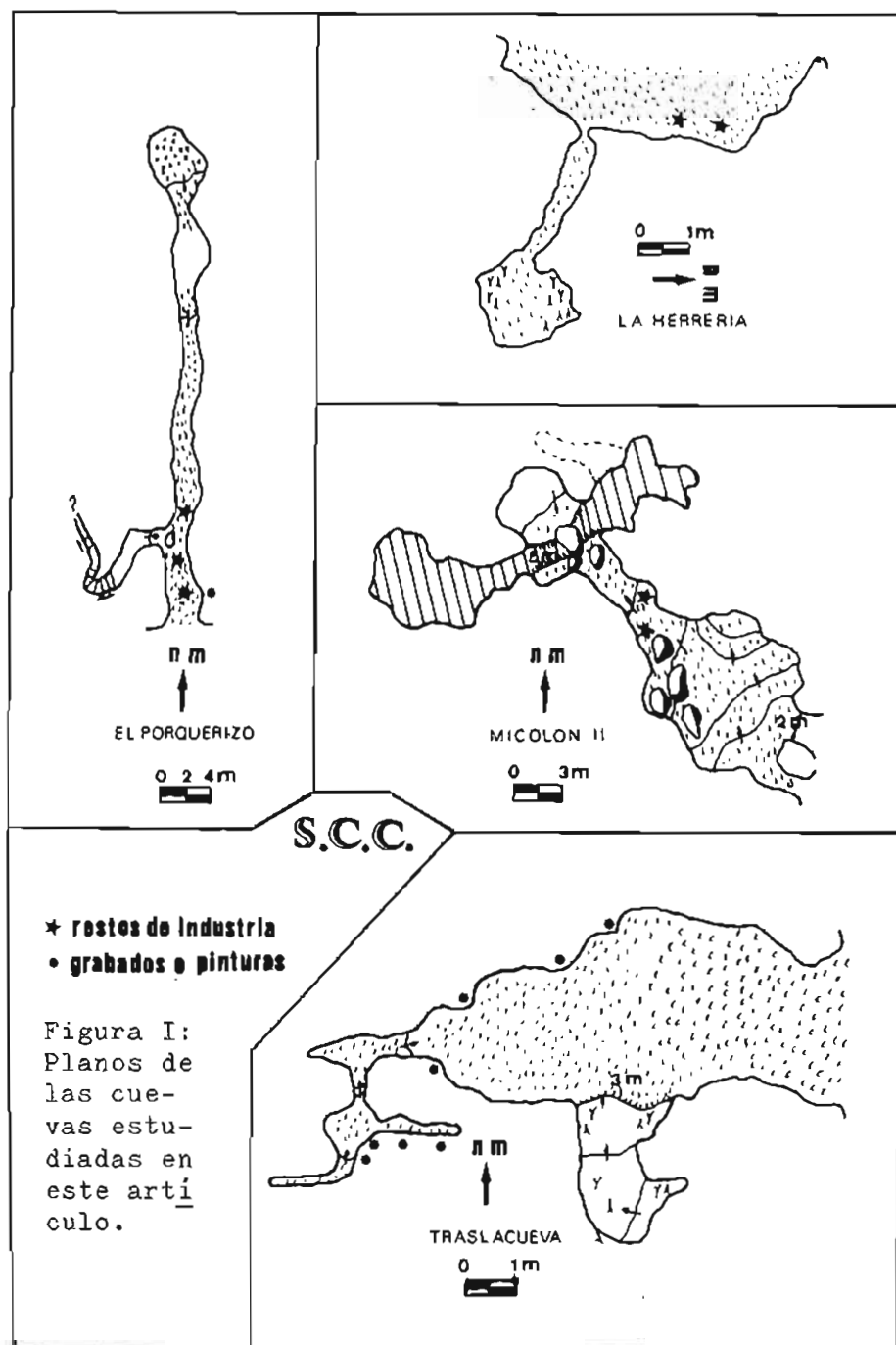
1º.- En la zona interior derecha del saliente, una línea arqueada.

2º.- Debajo del anterior, una serie de líneas formando un triángulo cruzado por otra, todas ellas rectas. Junto a este motivo, dos trazos curvos forman un óvalo sin cerrar en su arte superior, que termina en un ángulo muy agudo. Sus medidas son 6'5 cms. de altura por 6 de anchura (Fig. II, 7).

3º.- A la izquierda del anterior y en el mismo saliente hay una línea oblicua recta de 6'5 cms. de longitud.

Panel IV: Es interesante ya que se halla en una pared descalcificada que posteriormente ha sido cubierta por una pequeña película de calcita; lo que contribuye a apoyar la autenticidad de los grabados, ya que en este lugar los procesos de concrecionamiento parecen llevar un largo periodo de tiempo sin producirse. Solamente contiene un grabado y está situado al fondo del vestíbulo en el estrechamiento que comunica con la zona interior de la cueva. Está formado por dos líneas muy gruesas; la de la derecha es muy larga y ligeramente arqueada, mientras la de la izquierda es muy corta y se cruza con aquella en el extremo superior; forma una curva hacia afuera en el inferior. La figura queda como un óvalo muy tosco sin cerrar de 23 cms. de altura por 2 de anchura. El trazo tiene un grosor de 0'5 a 0'7 cms. (Fig. II, 9).

Panel V: Se encuentra en la zona interna de la cueva, en una pequeña galería de 2'5 m. de longitud, 0'60 de anchura y 3 m. de altura. En su pared derecha y sobre la arcilla allí depositada se observan los si-



II, 11).

6Q.- Saliendo ya de la galería hay una línea recta de 7 cms. de longitud.

Finalmente en la pequeña sala situada a continuación hay una representación realizada con trazo ancho formada por dos líneas curvas que se unen en el extremo inferior (Fig. II, 10).

En conclusión, Traslacueva posee grabados de muy difícil interpretación, existiendo posibles líneas cérvico-dorsales de cuadrúpedos, varios óvalos de los que uno recuerda la figura de un pez y algunos signos en forma de V que pudieran ser representaciones vulvares. En el vestíbulo se registra un importante deterioro de los grabados por desconchado de la roca, mientras en el interior permanecen intactos. Los grabados poco profundos del interior son muy similares a los de la cueva del Oso (Villanueva de Villaescusa) y a algunos del enorme santuario de Cudón, siempre con figuraciones no sistematizables. Los grabados del vestíbulo están realizados con trazo ancho y profundo, apareciendo concrecionado uno de ellos. El hecho de hallarse en una zona iluminada por el sol y su disposición sobre la roca, así como el trazo, puede hacerlos relacionables con los del panel exterior de Chufín, situada en el mismo valle.

guientes grabados:

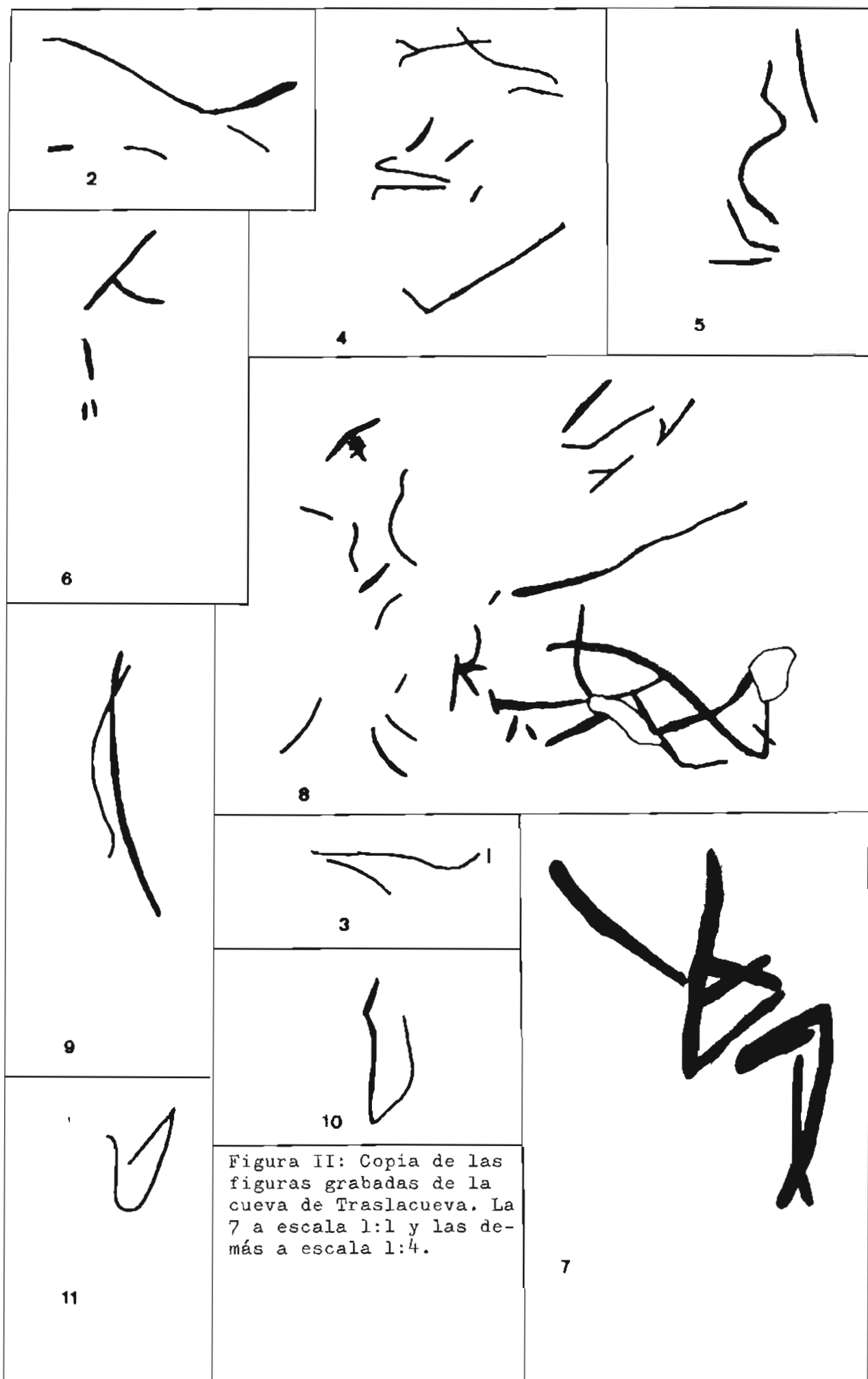
1Q.- En el extremo superior se perciben tres líneas inconexas cortas. Mide 11 por 17 cms.

2Q.- En un plano ligeramente inferior otro grupo de tres líneas de 20 por 8 cms.

3Q.- Cerca de los anteriores, pero aún más abajo, dos líneas ligeramente arqueadas que tienden a converger en el extremo izquierdo, de 4 por 16 cms. (Fig. II, 3).

4Q.- A la derecha de las anteriores y a 2'5 m. sobre el suelo, dos líneas curvas inconexas.

5Q.- A la derecha del grupo anterior y unos 50 cms. por debajo, entre dos pequeñas coladas, una figura en forma de U abierta de cuyo brazo derecho parte una línea oblicua hasta el centro del símbolo. Pudiera ser un símbolo femenino (¿vulva?) de 10 por 5 cms. (Fig.



Por las condiciones de la cueva y su situación es muy probable que se trate de un apeedero ocasional para la caza de cápridos, que tienen un habitat idóneo en los alrededores de la cavidad. Sería muy interesante realizar catas para comprobar si existe yacimiento arqueológico.

La datación del arte de esta cueva es casi imposible por la atipicidad de las muestras que contiene, aunque como se indicó es posible una relación con el santuario de entrada de Chufín, fechado en el estilo II de Leroi-Gourhan.

29.- Cueva del Porquerizo

Se encuentra a unos trescientos metros al sur del pueblo de Celis, a mitad de altura de un farallón que se precipita sobre la margen derecha del río Nansa.

Se accede a ella por una amplia boca de 3 m. de anchura por 4 de altura, dividiéndose a los 6 m. en dos galerías. La menor de ellas se dirige al oeste, es descendente y termina en una gatera impenetrable. Está abierta en diaclasas y sus suelos están totalmente cubiertos de colada, con un depósito de guano al comienzo. La galería mayor se desarrolla a partir de una diaclasa, por lo que es prácticamente recta. Sus características responden a una evolución paragenética, con sedimentos de tierra y arcilla. No existen concrecciones en este sector, que es el más interesante desde el punto de vista arqueológico (Fig. I).

Se ha localizado un yacimiento del Paleolítico Superior que ocupa más de la mitad de la cueva. Desgraciadamente, cuando la exploramos por primera vez, encontramos un gran número de catas que han revuelto parte de la estratigrafía. Ello ha provocado la dispersión de huesos y piezas por todo el vestíbulo, de los que se obtuvo una pequeña muestra que vamos a analizar. Aparentemente la cavidad sólo posee un nivel prehistórico englobado en tierra muy fina pardo-amarillenta de unos 30 cms. de potencia con una gran cantidad de piezas líticas y huesos. El vestíbulo es muy seco y posee buenas condiciones de habitabilidad, estando orientada la cueva al sur.

Los restos localizados son:

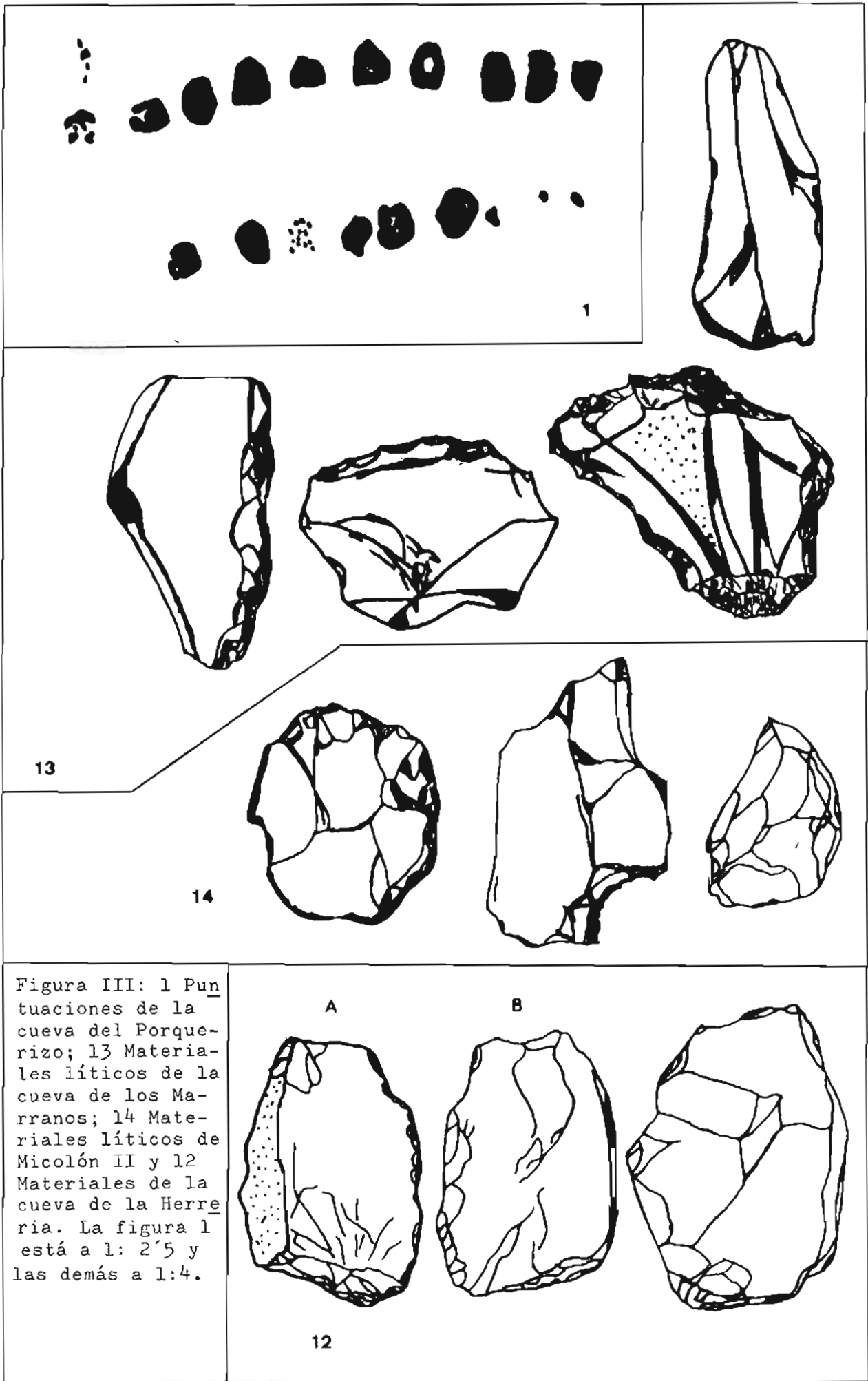
Fauna: *Patella Vulgata* muy grande; varios molares de *Capra Pyrenaica*; *Cervus Elaphus* y *Rupicapra Rupicapra*, un incisivo de roedor y abundantes huesos muy fragmentados.

Industria lítica: 17 sílex (7 lascas simples, 6 lascas de decorticado secundario, 1 fragmento de hoja, 2 hojitas y 1 hojita de borde de núcleo), 22 cuarcitas, tanto de grano fino como de grano medio (3 lascas simples, 12 lascas de decorticado secundario, 4 de decorticado primario, 1 lasca de desbastaje, 1 hoja con retoques mínimos y un núcleo amorfo de lascas), junto a 45 cristales de roca (3 lascas simples, 1 lasca de decorticado secundario, 1 lasca de decorticado primario y 40 trozos amorfos).

Industria sobre huesos poco elaborados: 2 huesos de uso de estrias muy finas en un borde a modo de tensores, 1 fragmento de hueso con marcas de descarnado y 1 hueso con restos de talla por percusión en el borde del extremo distal, observándose una escotadura retocada.

Arte: La cueva sólo posee una representación, si bien de gran interés. Se trata de una agrupación de puntos rojos que se sitúan en el interior de una oquedad natural de la pared derecha a 4'5 m. de la entrada, en zona a la que llega la luz natural. Está a 1'75-1'80 m. del suelo (Fig. III, 1).

Son dos hileras de puntos de las cuales la superior está mejor conservada. La componen nueve puntos y restos de otro, en línea ligeramente arqueada con los extremos hacia abajo. Los puntos son ovalados y posiblemente han sido realizados presionando uno de los dedos centrales manchado de



ocre. Cada punto tiene unos 2'4 cms. de altura por 1'4 de anchura, aunque solamente han podido ser medidos los mejor conservados. La longitud total de la hilera es de 25'8 cms. Encima del primer punto de la izquierda hay una manchita de forma inidentificable.

Bajo la primera hay otra paralela a ella formada por cuatro puntos bien conservados, restos de al menos otros dos y unas manchas que podrían corresponder a otros tres puntos más. Si esto fuera así serían un total de nueve. El conjunto mide 14'5 cms. lo observable y 20 cms. incluyendo los pequeños restos de la derecha. Son del mismo tipo que los de la hilera superior, correspondiendo a cada punto de ésta a una de aquella. La separación entre ambas es de unos 5 a 6 cms.

La cronología de estas puntuaciones es muy difícil de establecer, ya que son un motivo muy frecuente a lo largo del arte paleolítico. Sin embargo conviene hacer notar su gran parecido en cuanto a forma, orientación y color con los del santuario interior de Chufín, situado cerca del Porquerizo y fechado en el estilo III de Leroi-Gourhan.

Una excavación de la cavidad aportaría mayor luz sobre la datación del arte, ya que todo hace pensar en una ocupación durante un corto periodo de tiempo, posiblemente relacionado con la muestra artística que nos ocupa. Es significativo el hecho de que gran parte del material ha sido hecho sobre cristal de roca, que no es muy bueno para la obtención de útiles, y ser escasos los sílex y las cuarcitas de mala calidad, lo que aproxima también esta cueva a la de Chufín. Aunque sólo unas campañas de excavaciones aclararían la naturaleza del yacimiento.

30.- Cueva de los Marranos

Está situada en la margen izquierda del río Lamasón, en las proximidades de la Venta de Fresnedo. Es una pequeña cueva con varias salidas al exterior, formada por galerías agateradas con origen en juntas de estratificación. Contiene sedimentos de tierra y algunas concrecciones.

Fue explorada por el S.C.C. el 9-VIII-1977, observándose en sus paredes varias manchas de pintura roja, sin forma reconocible, pero que no daban la impresión de ser pinturas borradas, sino de haber sido realizadas tal cual están. Sobre el suelo aparecieron las siguientes muestras arqueológicas (Fig. III, 13): 1 raspador doble de cuarcita grisácea con dos frentes retocados, uno de ellos en hocico; 1 lasca retocada en un borde, muy rodada por las aguas, de cuarcita rojiza; 1 denticulado atípico transversal de cuarcita ocre; 1 hoja de cuarcita; 3 lascas simples de sílex

La escasas piezas halladas no permiten aventurar hipótesis sobre su cronología, limitándonos a suponer una ocupación indeterminada del Paleolítico Superior.

40.- Cueva de Micolón II

Se encuentra a escasa distancia de la de Micolón, en el mismo farallón rocoso, a unos 50 m. aproximadamente. Está formada por una galería paragenética de unos 6 m. de anchura y otros tantos de altura, que se estrecha hacia el final, formando un conducto de 1 m. de ancho por 0'5 de alto. Finalmente se abre en la pared de una nueva galería transversal cuyo fondo está completamente cubierto por las aguas del embalse de Palombara, de unos cuatro metros de anchura por cinco de altura sobre el agua, a embalse lleno. Esta galería final tiene unas cortas desviaciones que pueden ser o no accesibles según el nivel del agua. Toda la cueva se desarrolla a partir de juntas de estratificación y contiene, salvo lo inundado por el agua, sedimentos arcillosos, así como algunos bloques en el primer tramo. Existen concrecciones en avanzado estado de descalcificación. La entrada está formada por dos aberturas muy próximas. La de acceso más fa-

cil es una gatera curva, mientras la segunda, situada a media pared, permite la entrada de luz que alcanza a iluminar 15 de los 33 m. de la cueva. Ambas bocas son surgencias ya inactivas (Fig. I).

La cavidad fue explorada en el verano de 1978, encontrando sobre las arcillas, a unos 13 m. de la boca las siguientes muestras líticas (Fig. III, 14): 1 escotadura retocada, 1 núcleo discoidal de sílex con una cara cortical, 1 pieza de radiolarita con retoques, cubierta parcialmente de concreción calcárea que no permite mejor apreciación. No parece poseer un yacimiento importante, pero es interesante dada su proximidad a la cueva de Micolón. La pieza más importante es el núcleo discoidal. Debido al reducido número de piezas no es posible aventurar hipótesis cronológicas.

50.- Cueva de la Herrería

Situada en el barrio del mismo nombre, tras una de sus casas, esta pequeña cueva de 10 m. de longitud se abre en un amplio abrigo rocoso de 1 m. de largo, por 2 de alto y 3 de profundidad. El acceso a la cueva se realiza por una estrecha gatera de 40 por 35 cms. por la que se llega a través de una estrecha galería de 6 m. a la sala final (Fig. I). Esta abierta en junta de estratificación y tiene el suelo cubierto de arena y concolada en la sala.

El abrigo exterior tiene condiciones de habitabilidad muy buenas y en él se ha encontrado 1 lasca, 1 denticulado y varios huesos. Parece existir un depósito arqueológico muy importante, encontrándose el yacimiento intacto.

Además de los hallazgos reseñados es interesante reseñar que en la cueva del Fósil aparecieron tres fragmentos de cráneo humano de cronología imprecisa, mientras en la cueva de la Herradura, muy próxima a Chufín, según noticias que hemos recibido de los lugareños se desenterró hace varios años un esqueleto humano rodeado de algunas conchas marinas, que fue arrojado al río Lamasón. Dada la frecuencia de hallazgos de cuevas sepulcrales en la Edad del Bronce, entendida en sentido amplio, quizás sean atribuibles a esta época.

En las terrazas formadas por el río Nansa a su paso por Riclones y a escasos metros del camino que lleva a la cueva de Chufín, a unos 300 m. del pueblo, se encontraron dos útiles: un cuchillo de dorso y una raedera sencilla convexa, ambos de cuarcita (Fig. III, 12).

Por noticias que tenemos, el embalse de Palomera, que ha estado a punto de "tragarse" la cueva de Micolón y que ha sumergido las galerías más profundas de Micolón II y Chufín, cubre varias otras cuevas cuyo conocimiento quizás hubiera aportado aún más elementos a este amplio conjunto de cavidades con restos de la Prehistoria del hombre.

Simas del Hornijo Norte 1985

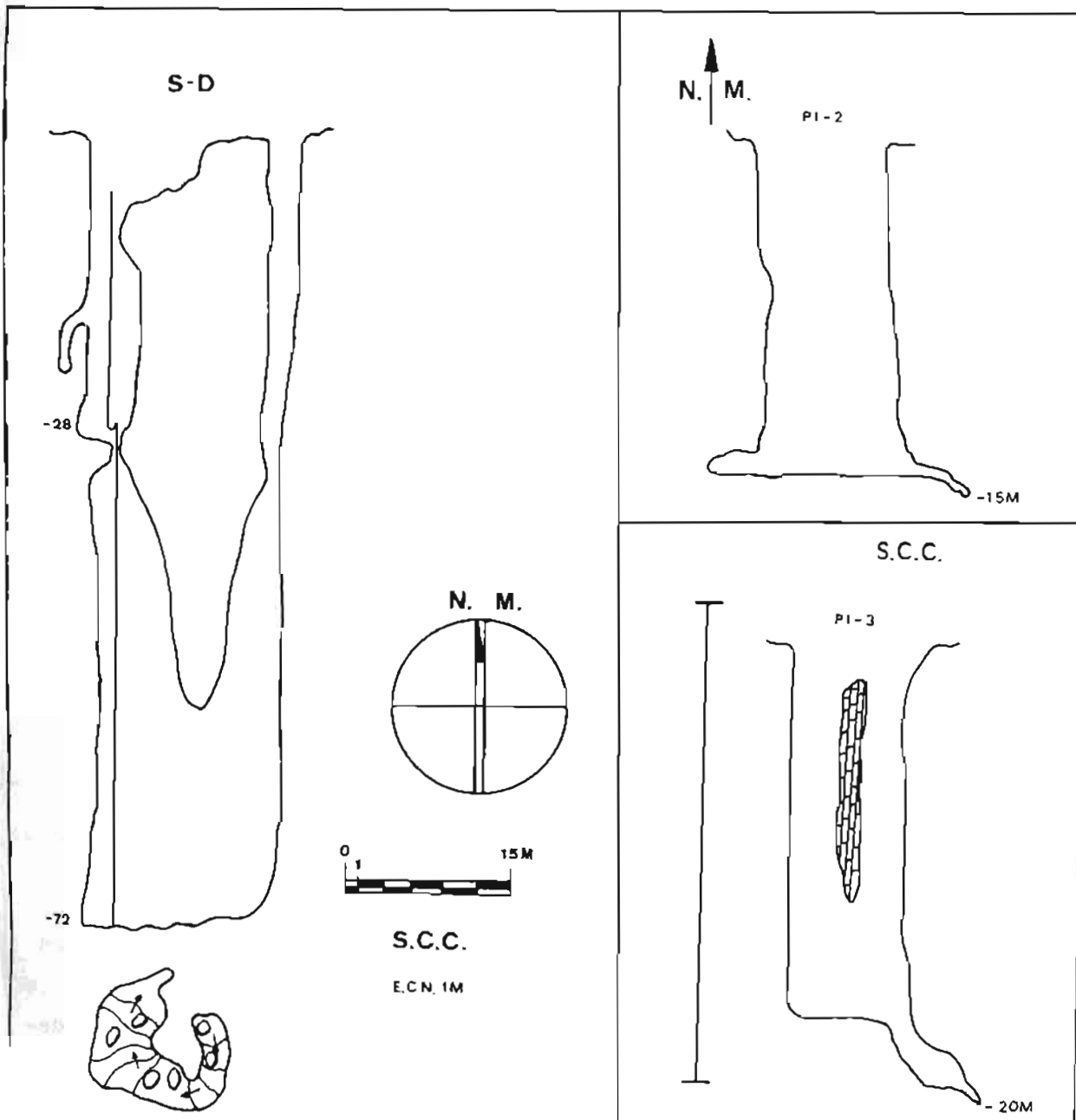


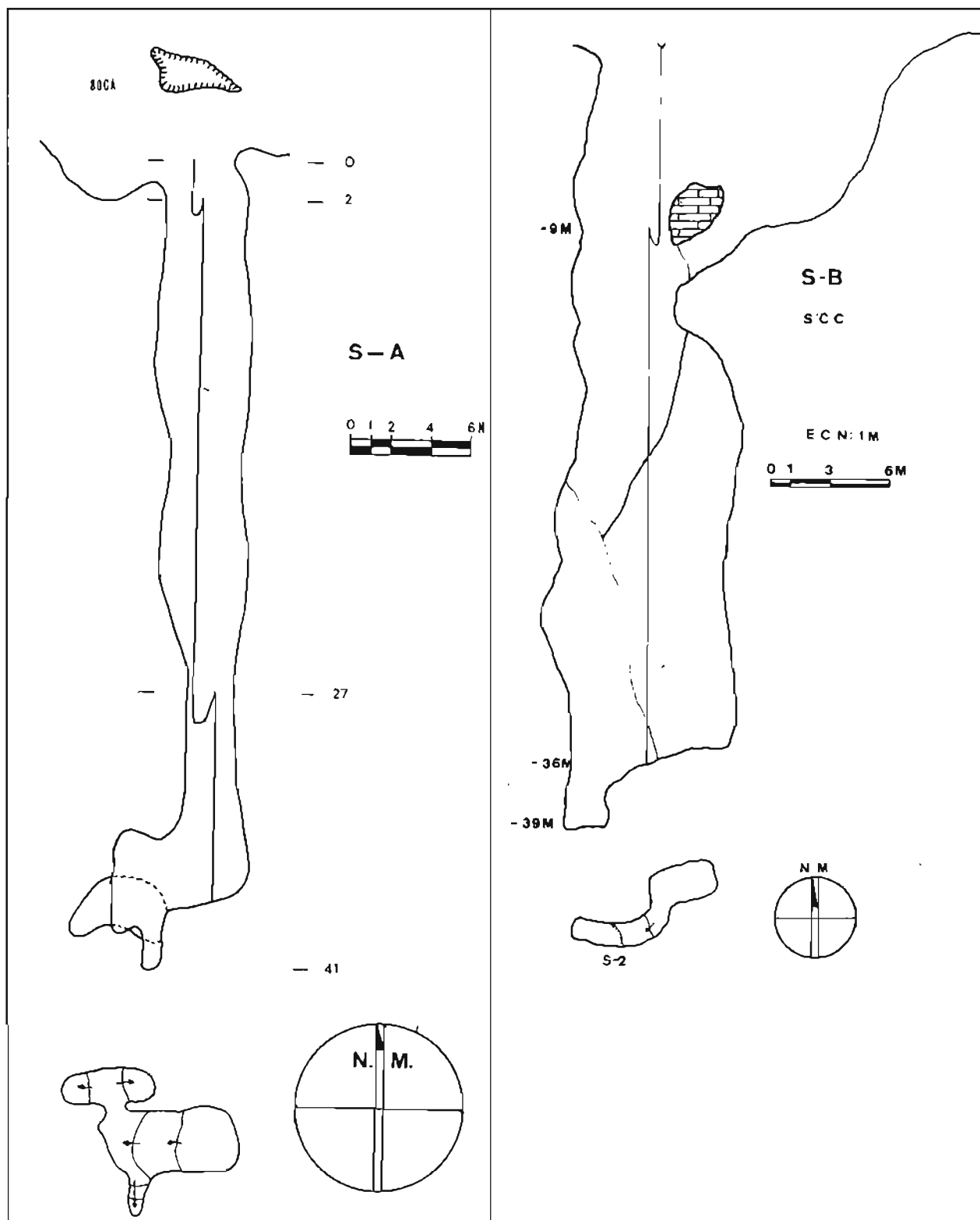
SPELEO CLUB CANTABRO

Con este artículo damos a conocer los trabajos realizados en la zona durante un campamento realizado los días 25, 26, 27 y 28 de Julio. En la uvala denominada tercera se descendieron las simas designadas con las siglas S-A, S-B y S-D. Estos pozos se encuentran todos en un radio de 270 m. Cabe destacar, en la sima denominada S-D, el fósil de lo que parece un helecho, en la pared, con 1 m. de ancho por 0'70 de ancho.

En la cuenca que separa las dos zonas del Hornijo se encuentra la mayor uvala de la, donde se han localizado las simas denominadas con las siglas PI-2, PI-3, PI-4, PI-5, PI-6, PI-8, PI-9, PI-10 y PI-11.

PI-2, PI-3 y PI-4: Situadas a 1040 m. de altitud son simas de escasa profundidad, perpendiculares al plano de estratificación. Se inclu-





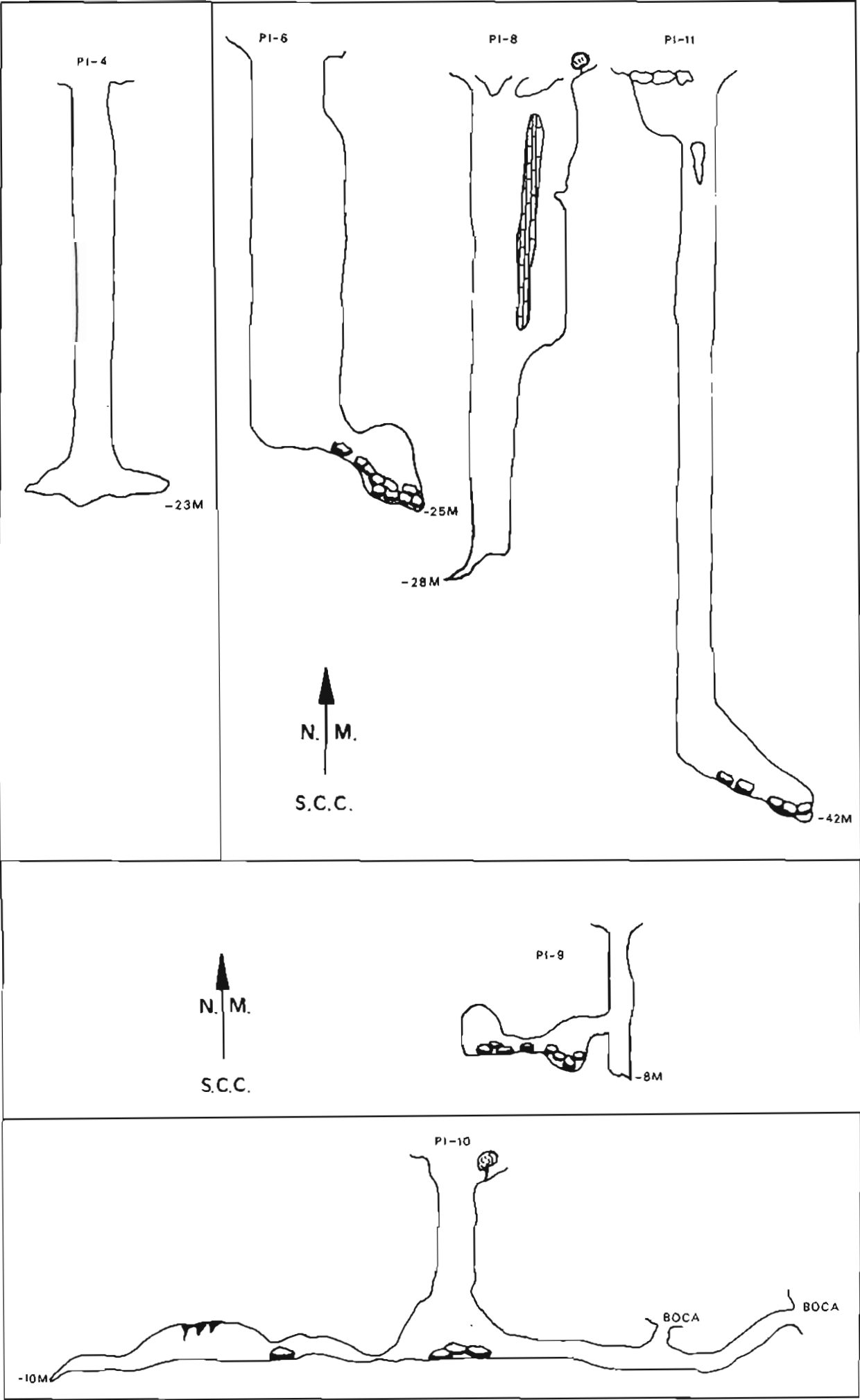
yen. también en el lapiaz, justo en el extremo occidental del sistema kárstico de la parte noroeste del monte Hornijo.

PI-6: Situada encima de la gran uvala y a 1005 m. de altitud. Es de escasa profundidad, abriéndose en un sólo pozo de 25 mts.

PI-8: Situada al fondo de la dolina central de la uvala. Se abre con tres bocas paralelas que van a dar a un único pozo de -27 m., con una anchura media de 2'5 m.

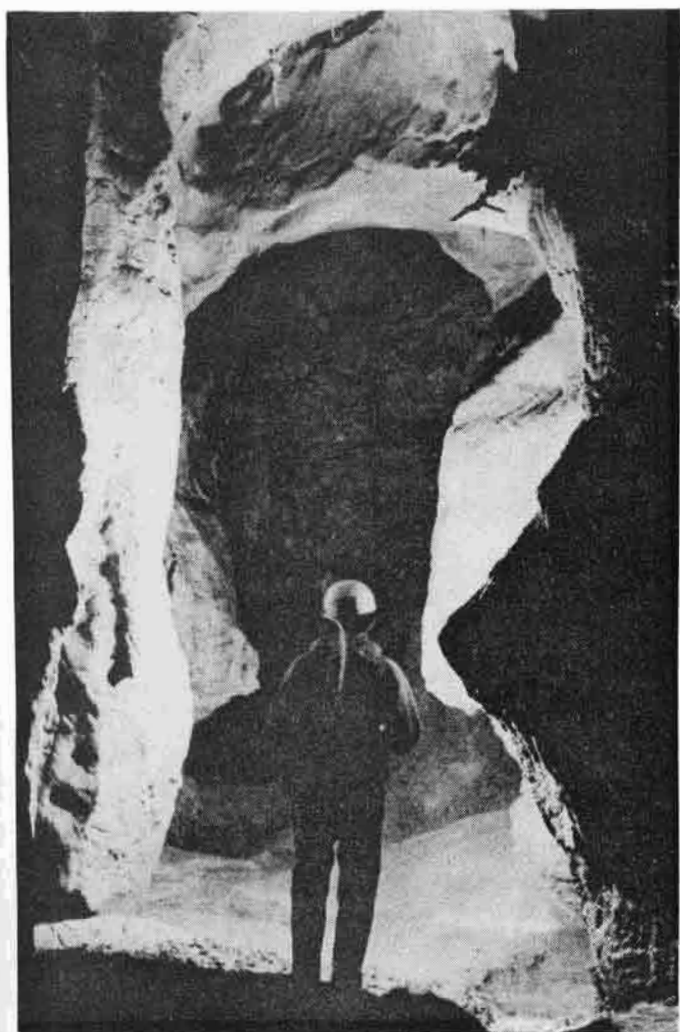
PI-9: Junto a PI-8, es de escasas dimensiones, apreciándose un derrumbe en su única galería.

PI-10: Cueva-sima con tres entradas: la sima, de 8 m. de profundi-



dad, y las dos entradas de la cueva. Se aprecia en sus paredes un estado de decalcificación muy avanzado y un antiguo lecho fluvial, con un desarrollo horizontal de unos 40 m., tratándose de la única cueva horizontal de esta zona.

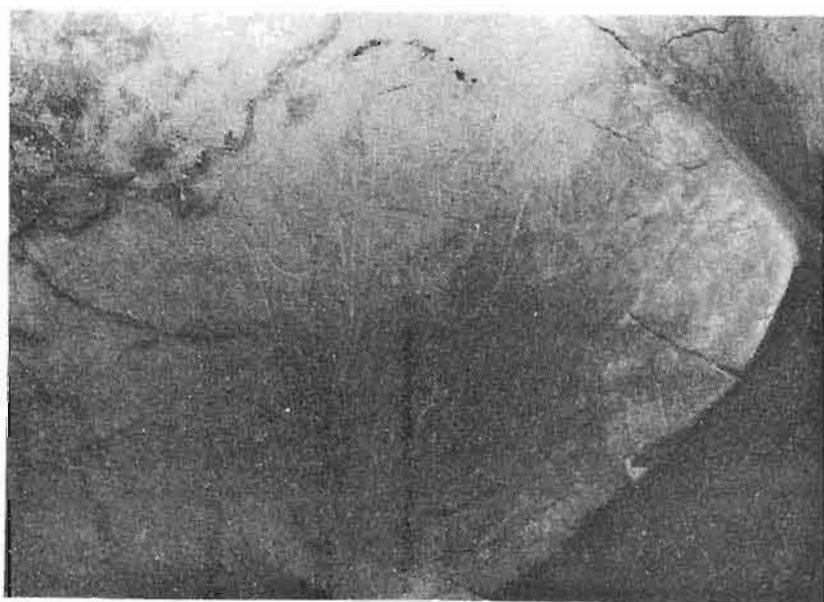
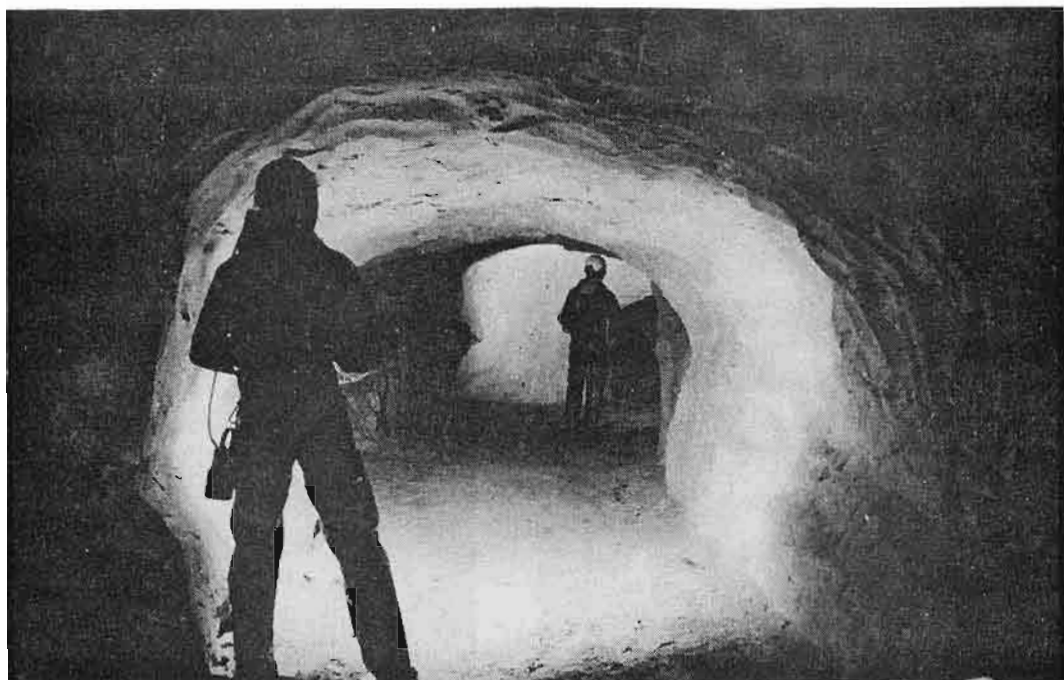
PI-11: Situada en el fondo de la penúltima dolina de la uvala. Presenta una amplia boca (5 m. de diámetro) con bloques empotrados, que da paso a un único pozo de 38 metros y al fondo de una rampa de 4 m., obstruida por bloques.



LAMINA 1

1-2. Exploración Hormigo 85. (Foto: Juan Colina, SCC).

3. Galería de una cueva de Celis. (Foto: Juan Colina, SCC).



LAMINA 2

1. Galería de una cueva de Celis. (Foto: Juan Colina, SCC).
2. Grabados de la cueva de Micolón. (Foto: Juan Colina, SCC).

Pozo Siniestro-II

GRUPO ESPELEOLOGICO LA LASTRILLA

Para llegar a la única boca de la cavidad, se ha de partir de Sámano, tomando la carretera que sube hacia el puerto de la Granja. Después de remontar unos 3 kms., encontramos a la derecha una pista forestal, que acaba en un rellano desde el que se domina la inmensa boca de la Curbilla. En dirección opuesta a esta, hacia el este, se ve a unos 200 m. una depresión plantada de pinos de gran porte. El fondo de esta es recorrido por un camino que va de este a oeste. Unos metros antes del final de la plantación se abandona el camino hacia la izquierda y a unos 20 m., en una dolina difícil de localizar, se abre una grieta, generalmente sopladora, que constituye la única entrada de la gruta. Sus coordenadas son: X= 478.200, Y= 4.801.300 y Z= 185 m. de la hoja nº VII-38 del mapa 1:5.000 de la Diputación Regional de Cantabria.

Historia de las Exploraciones

La cueva se descubrió en 1981 y se exploró en cuatro salidas, publicándose el hecho en un trabajo sobre el macizo de Punta Peña, en el Boletín Cántabro de Espeleología, número 5. Sin embargo, en 1982, en una campaña de dos días cuando se procedía a la topografía, se descubrió un laminador muy cercano a la boca que resultó ser el acceso a la mayor y entonces desconocida zona de la caverna.

Es interesante comentar el excelente resultado que dan, al menos en nuestro grupo, las salidas simultáneas de topografía y exploración, generalmente de cuatro personas. Dos de ellas se centran en el levantamiento topográfico y las otras dos, con el avance lento impuesto por la toma de datos, se dedican a reexplorar todas y cada una de las grietas, gateras, chimeneas, etc. De este modo se suelen hallar galerías o, como en este caso, zonas enteras que en la exploración rápida, de tipo deportivo, pasan a veces desapercibidas.

Descripción de la Cavidad

La boca de la cueva, como ya se ha indicado, se abre en una dolina. Tiene forma de grieta, de unos 2 m. de largo por 0'70 en el punto más ancho, que coincide con el fondo terroso de la dolina. Esta boca accede inmediatamente a una rampa muy pendiente de unos 10 m., en la que es conveniente un pasamanos, ya que el humus del exterior la hace sumamente resbaladiza.

Esta pendiente, sin finalizar, se convierte en una angostura realmente incómoda y con una gran corriente de aire. Una vez atravesada, se desciende por una pequeña galería de unos 15 m. hasta llegar a un pozo de -6 m., en el que hay instalado un spit que servirá para anclar un pequeño pasamanos o, mejor aún, una escala de cinco o diez metros. Ya en el fondo del pozo, la continuación sólo se puede realizar por el suelo de la sala, a través de una grieta que da a una gatera de unos 5 m. de largo, muy estrecha y dificultosa, que es posiblemente el paso más difícil de toda la cueva.

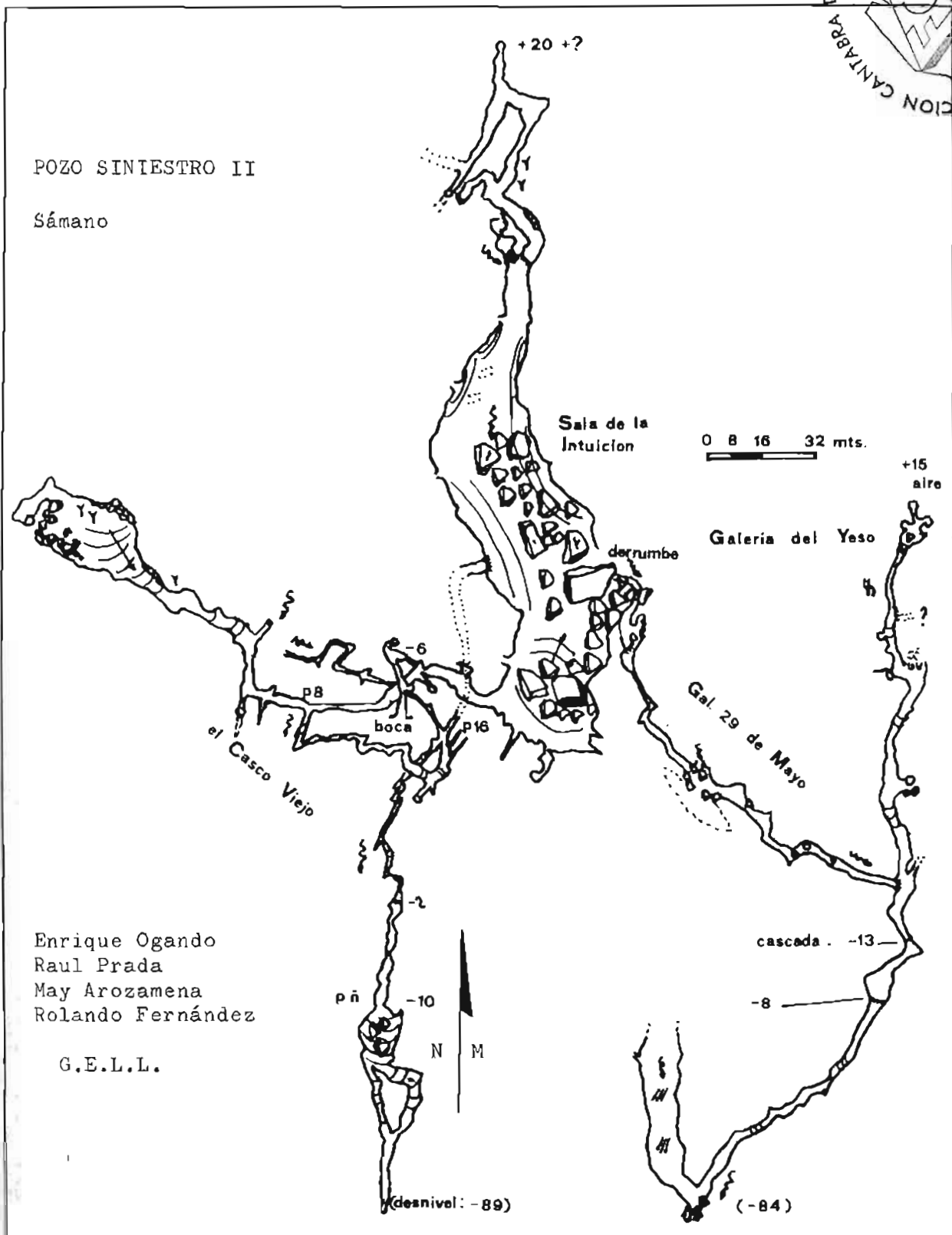
Esta gatera desemboca en un techo que, no obstante, se desciende sin dificultad y nos hallamos por fin en una auténtica galería (en el denominado P-6). Desde este punto hay dos posibles opciones de continuación: un laminador que accede a toda una zona de la cueva o bien (esto

se va a describir ahora) la galería en si, cómoda, regular y descendente hacia el oeste, hasta el P-8, en el cual hay una bifurcación. Siguiendo hacia el frente, el conducto se torna suavemente ascendente y con cambios de rumbo, claramente a expensas de diaclasas. También se observan pequeños aportes ocasionales de agua, así como un aumento generalizado de tamaño y de los fenómenos de litogénesis, es la llamada "Galería de las Croquetas", que termina en una gran sala con una bella colada que la cubre por completo. Algún resto de hueso nos hace suponer que nos encontramos cerca de la superficie o ante una antigua boca.

Sin embargo, volviendo al P-8 podemos tomar la galería que va hacia el sur, más estrecha y descendente, en la que se ve la erosión de las ocasionales crecidas, que, por cierto, han dejado unos admirables estratos de margas en algunos tramos; esta zona de la cueva, de menor tamaño cada vez, tiene cambios de rumbo violentos y frecuentes, aunque tiene un rumbo general hacia el este hasta llegar al P-16. En este lugar es preciso arrastrarse y tenerle en cuenta, sobre todo con lluvia, pues puede crear problemas debido a su muy escasa altura. Inmediatamente detrás de este paso estrecho, a su derecha hacia el noroeste, hay una gatera, a veces sopladora, también hallada en la salida de topografía. Esta gatera se ha bautizado como "Mayzape" y permitió, tras una desobstrucción en la que se invirtieron varias horas, un tránsito muy penoso, un "By-pass", hasta la "Gran Sala de la Intuición" (esta gatera está señalada con puntos en el plano). Volviendo de nuevo al P-16 y un poco adelante, siempre en galería incómoda y de pequeño tamaño, encontramos pronto otra bifurcación: hacia el noroeste, una galería ascendente que aporta una pequeña cantidad de agua y que cambia de rumbo a menudo, manteniendo genericamente un rumbo 320°. Aunque es, en todo su recorrido, alta, se va estrechando más cada vez a hacer el avance de costado, por lo que la hemos denominado "Galería de los Egipcios", hasta que tras avanzar un poco más de 100 m. se vuelve impracticable por su estrechez. Volviendo a la única bifurcación reseñada y tomando la galería que resta, esto es hacia el sureste, vemos con el avance que es similar a la anterior, muy incómoda por su estrechez y con frecuentes cambios de rumbo, aunque tiene la diferencia de que tiene más gradiente de aquí en adelante y encontrarse agua en cantidad considerable, pues hay que recordar que poco a poco van surgiendo pequeños aportes. No obstante el tramo final (punto Ñ) aumenta de tamaño hasta llegar a una sima de -10 m. que da a una gran sala, también descendente, de la que parte una galería en fuerte descenso y de buen tamaño, cuya única continuación posible parece ser una gatera en su parte más baja, por la que se canaliza el incipiente regato, aunque de momento no ha sido posible forzarla.

Toda esta zona ya descrita de la cueva es conocida como "El Casco Viejo" y cabe aún la posibilidad de, en una o varias exploraciones concienzudas, poder ampliar la zona conocida con alguna nueva galería, dado que está muy próximo al nivel de base de la zona.

Respecto a la otra zona de la cavidad, y volviendo al P-6, se ha de tomar un laminador cómodo y que habitualmente sopla hacia el exterior, tras superarle y andar una zona corta de galería más amplia se llega a un nuevo laminador de unos 8 m. de largo y considerablemente regular, que desemboca directamente en la gran sala llamada de la "Intuición". Nos encontramos en realidad en el extremo de una enorme sala de 140 m. de longitud, que es sin lugar a dudas el punto más espectacular de la cueva. Siguiendo desde este extremo hacia el norte se ha de remontar (preferiblemente según se sale del laminador) una zona de derrubios clásticos hasta su punto más alto, desde el cual se divisa toda la sala. Sin separarnos de la pared oeste y avanzando, vemos una serie de ventanas, todas a unos 10 o 12 m. de altura, la más accesible de las cuales recordamos que comienza con una larga gatera desde el P-16 del "Casco Viejo". Siguiendo hacia el norte y descendiendo llegamos a una gran playa de arena por la que un pequeño río se sume hacia el sur, entre blo-



ques. Prosiguiendo el avance contra corriente se anda por galerías de considerable tamaño hasta un punto en el que hay que abandonar el río para subir un escarpe de 3 m., encontrándonos en una amplia galería en la que abundan las concrecciones hasta llegar a un cambio de rumbo hacia la izquierda, en el que hay un accidente notable: una chimenea de unos 3 m. de diámetro perfectamente circular y de gran altura (20 m. o más) por la que cae un pequeño aporte. De aquí en adelante la galería disminuye y se hace más peligrosa, pues se compone de paredes y suelos de bloques cementados por arena y barro, lo que los convierte en sumamente inestables. Sin embargo, al final encontramos una vez más el río que desciende sucesivamente de dos techos de sendas salas, la segunda de las cuales se hace por el momento impenetrable, permaneciendo esta zona aún sin topografiar.

Hasta aquí lo referente a la zona Norte de la cueva. Retornando a la playa cruzada por el pequeño río, se observa que este se mete en un gigantesco caos de bloques, de forma que el único paso posible (que costó dos días encontrar tras hacer una desobstrucción) se encuentra en un lugar ciertamente peligroso bajo los bloques, al que se accede por el punto más bajo del derrumbamiento, en la zona este de la "Gran Sala de la Intuición"; se trata pues de unos 40 m. entre bloques bajo los cuales se oye, inaccesible, el río, hasta que por fin se llega al techo de una auténtica galería. Entonces se desciende fácilmente en oposición, ya que tiene sólo 1 m. de anchura, hasta llegar al final de la corriente de agua. De aquí en adelante esta galería, conocida como del "29 de Mayo" se limita a seguir el curso del río hasta el P-11, en el que hay una gran sala a la derecha, que parece no tener continuación. Volviendo al río, este mantiene un rumbo de unos 150° hasta llegar a una cascada de -2 m., descendida la cual, se ve a la izquierda una galería ascendente que va claramente hacia el norte, conocida como "Galería del Yeso", que tras unos 140 m. finaliza en una serie de chimeneas de gran altura, aunque hay que comentar que existe una cierta corriente de aire que desciende de las mismas.

Retornando a la pequeña cascada de -2 m. y siguiendo el curso del río encontramos enseguida una gran cascada de -13 m., instalada con un spit. Aquí la galería es de mayor amplitud y sigue descendiendo en varias cascadas de menor tamaño, en las que se hace también necesario el uso de cuerda o escala para superarlas. Van evolucionando las galerías hasta tomar un rumbo suroeste y, tras un trecho no muy largo, se llega a lo que momentaneamente se considera el final de la cueva, pues el río se sume entre unos bloques. No obstante, aún quedaría una galería más que parte de este lugar hacia el norte. Es de gran tamaño y sus paredes y suelo están formados enteramente con depósitos de barro de gran potencia. Este ramal es ligeramente ascendente y no parece ofrecer posibilidades de continuación, pero hay que tener en cuenta que en el lugar donde se sume el río nos encontramos extraordinariamente cerca en distancia y desnivel (-90 m. de la boca de la cueva) de la zona final de la gran cueva de la Lastrilla, de modo que no hay que descartar la hipotética unión de los dos sistemas.

Espeleogénesis

Parece claro el proceso de formación de la cueva considerada como un todo. Es fácil apreciar las diferentes morfologías clásicas y génesis claras en cada uno de los tramos y galerías, a excepción del fenómeno de la "Gran Sala de la Intuición" en su principio, ya que se encuentra recorrida por un río muy pequeño que parece incapaz de haber sido el agente de formación y además está considerablemente cerca de la superficie, lugar en el cual no hay ni tan siquiera vestigios de ninguna forma de absorción o conducción que hubiera colaborado en el vaciado pretérito de la sala, respecto a la que hay que tener en cuenta que un cálculo aproximado de su volumen da una cifra de unos 80.000 metros cúbicos.

Por otro lado y refiriéndose a la cueva en general, la hipótesis más sólida aparece en cuanto se conoce la cavidad por completo y la zona exterior en que está enclavada. Resulta ser que podemos considerar la zona del "Casco Viejo" como una cueva independiente en cuanto a su desarrollo respecto a la zona formada por la Gran Sala y todas las galerías que de ella parten. En primer lugar las dos uniones entre zonas son marginales e, incluso, se las puede calificar de accidentales, teniendo en cuenta que no forman parte realmente de ningún eje de galería.

Por otro lado, las zonas norte y este de la cueva es claro que deben su desarrollo en general al río que las recorre, perfectamente identificable en el exterior y que se sume cerca del extremo norte de la cavidad.

De otra parte, la zona del "Casco Vieja" es realmente un colector independiente que arranca de la boca y de la galería de las "Croquetas" (zonas que le aportan agua en épocas lluviosas) y va recogiendo otros pequeños aportes hasta convertirse en su zona más baja y final, con un desnivel de -89 m. en otro pequeño flujo de agua.

Y por fin, observando el plano, aparece claro que ambos colectores no son de momento convergentes, lo que parece apoyar la hipótesis descrita.

Alimentación y Drenaje

Respecto a la primera, ya ha quedado descrita en la espeleogénesis de la cueva. El único dato a añadir es que el río localizado en el exterior y que alimenta la zona norte de la cueva, se llama "río de La Pasada Mala". En lo referente al otro río subterráneo, el del "Casco Viejo", recordar que no tiene origen definido ya que se va incrementando su caudal a partir de numerosos y pequeños aportes.

Lo que si tiene realmente interés es averiguar el esquema de drenaje: en primer lugar tenemos la muy cercana sima PS-I, ya publicada en el Boletín Cántabro de Espeleología 5, con un desnivel total de 75 m., 500 m. de desarrollo y un río considerable. Esta sima-cueva es absolutamente independiente del PS-2, a pesar de que sus bocas están a solo 175 m., y parece verter sus aguas en algún punto entre las cuevas de la Cubilla y la Lastrilla, para engrosar el caudal de esta última.

Pero en lo referente al PS-2 y a falta de coloración, resulta estar muy próximo a la Lastrilla. Sin embargo, no se aprecia en esta cueva ningún aporte susceptible de ser alimentado por esta cueva. Por ello es este hecho, unido a las últimas cuevas y simas descubiertas en el Monte Milladero, y contando también con la resurgencia del Torcón de Montealegre, inducen a creer que bien pudiera existir una red de parecido tamaño, aunque paralela por el Norte al sistema Cubilla-Lastrilla, no olvidando en ningún momento que esta idea se llega a colegir por la simple observación, pero lo que debe realmente apoyarla o rechazarla es una coloración que tiene el inconveniente de ser prohibitivamente cara.



LAMINA 3

1. Boca de acceso a la sima (-45) del PS-1. (Foto: GELL).
2. Galería en el Casco Viejo (PS-II). (Foto: GELL).
3. Zona final sur del Casco Viejo (PS-II). (Foto: GELL).

Nuevos Hallazgos Prehistoricos

en Castro Urdiales

José Francisco Arozamena (G.E.L.L.)
Juan Tomas Molinero (G.E.L.L.)
Humberto Bilbao (G.E.L.L.)

Con motivo de las recientes exploraciones que el Grupo Espeleológico La Lastrilla (G.E.L.L.) de Castro Urdiales está realizando en la zona NO del término municipal, han sido localizados dos nuevos asentamientos prehistóricos, consistentes en un posible taller de sílex al aire libre y una serie de abrigos roqueños con muestras de concheros (lapas, caracoles y restos varios de habitat...)

Taller lítico

Este posible taller lítico se ha localizado en la zona denominada de Jarrallana, del barrio de Allendelagua. Es muy conocida por los lugareños, por lo que su localización no representa dificultad. Aunque el nombre de taller se nos presente como demasiado pretencioso para la cantidad de los materiales, que son relativamente poco importantes, sin embargo abarca una zona bastante extensa y constituye parte de un fenómeno más general, como es el conjunto megalítico de Cerredo y el posible taller lítico de Linares, descubiertos por P.M. Gorrochategui en los años 60-70, lo que nos lleva a pensar en la condición de taller de este nuevo hallazgo.

Como hemos citado, si adolece de pobreza de materiales es consecuencia lógica de su condición de yacimiento no excavado, pues los materiales fueron hallados en superficie y en el talud de una pista forestal, que atraviesa la zona. También decir que al lado de este posible taller hay algunas acumulaciones de piedras, una de las cuales aparenta ser un pequeño túmulo, hecho que también quedará en duda hasta una ulterior exploración por profesionales.

Los materiales hallados son: 1.- lámina de sílex (Fig. I, 1) de color gris marrón, de sección trapezoidal, presentando marcas de uso en los dos bordes (b-b'), que se hacen más evidentes en la cara ventral; 2.- lasca de sílex apuntada (Fig. I, 2), desviada a la derecha: a) borde con desprendimiento de lascas, retoque abrupto, b-c) escotaduras mediales en la cara ventral; carece de talón intencionadamente, suprimido por presión, lo que se hace evidente por la pequeña charnela (e) que presenta en el dorso (parte proximal del útil).

Además de éstos dos útiles han aparecido en el mismo lugar esquirlas de sílex y restos de nódulos, todo ello en el camino o pista forestal citada anteriormente y próximos a las acumulaciones de piedras (túmulos?).

Abrigos

Se abren todos ellos en un pequeño paquete calcáreo costero, que se ubica en el pueblo de Islares, próximo al camping del mismo pueblo. Se les puede distinguir algo desde la carretera nacional 634 Santander-Bilbao, por lo que no es difícil su localización.

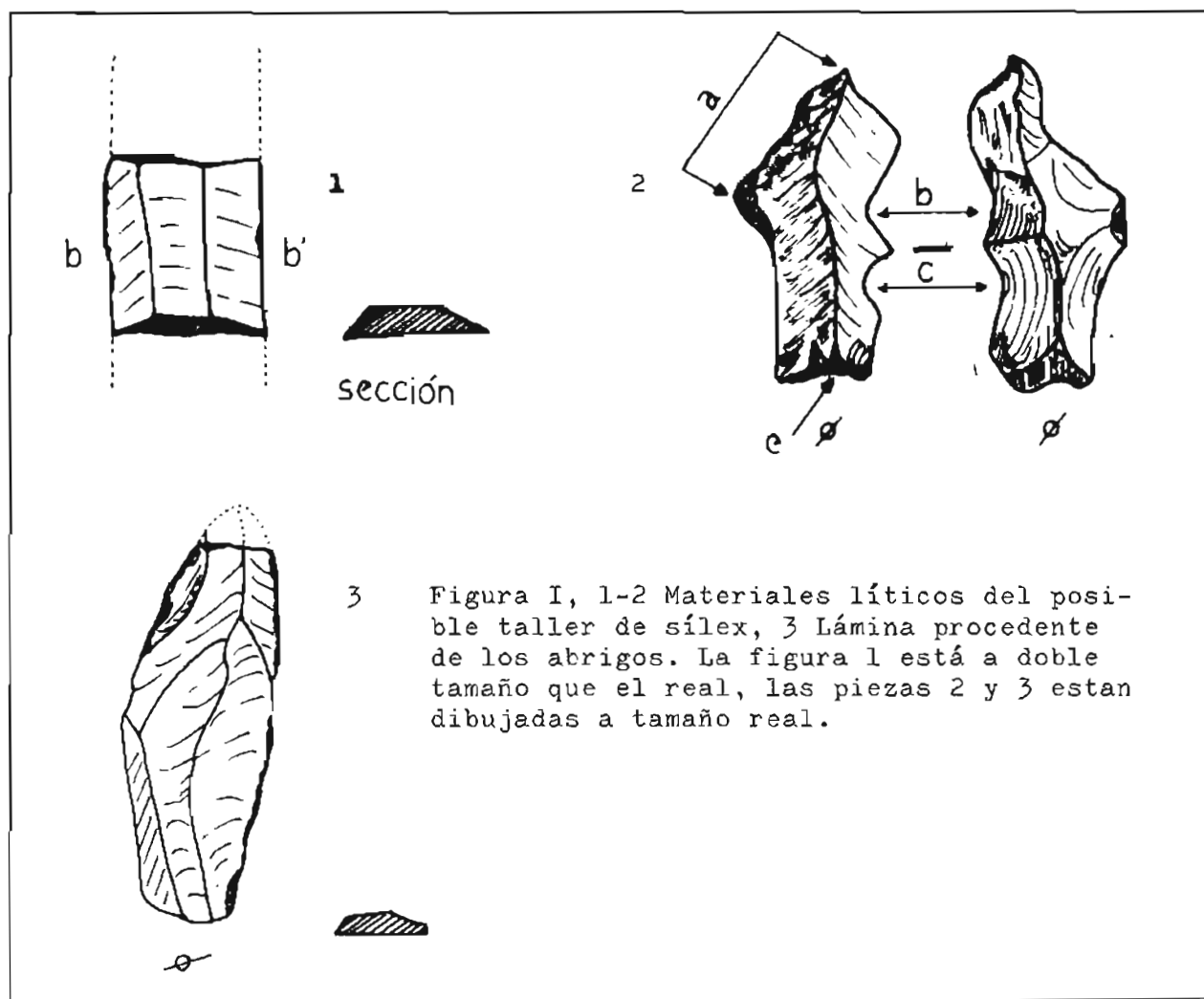
Se hallan a unos 4'5 kms. del posible taller, trantándose de una serie de cinco abrigos roqueños, de los cuales se han localizado cinco hasta el presente, apreciándose en ellos a simple vista restos de moluscos. Los suelos son unas pequeñas planicies sobre las que se levanta, a

modo de visera, la parte superior del macizo calcáreo, que forma el do y el techo de estos recintos. En dos de ellos se aprecian pequeñas cavidades pendientes de exploración.

Los materiales del conchero, recogidos como simple muestreo, son: 3 lapas y 1 caracol de mar y 1 lámina (Fig. I, 3) apuntada, con retoque unifacial simple continuo, sólo en sus bordes dorsales, de color gris, en sílex. Carece de talón y vértice, siendo su perfil arqueado. Todos ellos son materiales que denotan la presencia de ocupación prehistórica en dos zonas inéditas hasta el momento.

Con éstas breves líneas hemos pretendido presentar dos nuevos yacimientos prehistóricos, un posible taller lítico y un asentamiento roqueño, hasta ahora desconocidos o no publicados, en orden a llamar nuevamente la atención sobre éste aspecto; en este mismo sentido solo pretendemos con esta nota aportar un punto de partida para su posterior estudio por los profesionales.

Aunque la verdad sea dicha, ya son muchos los años y muchos los puntos de partida que este grupo de espeleología lleva notificando, bien a través de este boletín o en otras publicaciones especializadas, sin que hasta el momento los organismos competentes se hayan molestado, no ya en hacer un estudio profesional, sino ni tan siquiera en personarse para constatar por si mismos la importancia e interés de lo descubierto. Es una lástima.



Prospecciones en Pico Castillo (Medio Cudeyo)



Virgilio Fernández Acebo (S.E.S.S.)

Tras haber realizado el inventario de "Cavidades y Restos de Interés Arqueológico de Peña Cabarga", nos planteamos en la SESS la exploración del sugestivo enclave del Pico del Castillo, motivados por la petición del Ayuntamiento de Medio Cudeyo, y respondiendo a la necesidad de los vecinos del barrio de Riod de evitar la inundación esporádica de su mies por el arroyo de Cudón, y también por el interés que el pequeño accidente cárstico posee desde un punto de vista puramente paisajístico e, incluimos, arqueológico, conociendo por experiencia la correlación entre ambos aspectos. Quisimos también evaluar la incidencia final que la explotación de la cantera activa allí existente tendrá en el patrimonio arqueológico y espeleológico al llevar a sus últimas consecuencias la extracción del monte.

Hallazgos Inéditos de Interés

1º.- La primera salida realizada, dió como resultado, al revisar las condiciones del Sumidero y Resurgencia del tramo subterráneo del río Cudón, que atraviesa la barra sobreelevada que une el Pico del Castillo con Peña Cabarga, el hallazgo de las ruinas de un antiquísimo molino que se alimentaba con las aguas recién salidas de la cueva. Según los vecinos, se le recuerda en ruinas desde hace un par de siglos por lo menos. No conserva más que restos de paredes verticales, algunas estucadas con mortero de cal y arcilla, y con señales de inserción de las vigas, delimitación del primer piso y huecos de dos puertas y una ventana de dimensiones muy reducidas. Por alguno de los indicios reseñados pudiera tratarse de una construcción de origen medieval, aspecto este no corroborado por otras señales. La proximidad del castillo del pico del mismo nombre y de las estructuras escalonadas a lo largo de la ladera norte del Pico, observadas a través de fotografía aérea por el autor en 1975 y visitadas posteriormente, a falta de otros indicadores por el momento, sugieren también algún tipo de relación cronológica.

2º.- Cueva del Sumidero del Río Cudón

Se trata de una interesante cavidad desarrollada por drenaje de este pequeño curso de agua. Sus galerías (Figura II), inundadas salvo escasos tramos, son espaciosas, de unos tres metros de anchura media a lo largo de los 150 metros de eje principal, a excepción de la estrangulación que por acumulación de materiales flotantes puede obstruir la cueva y es la causa de las inundaciones de la mies de Riod. Se trata de una angostura alíptica de 0'60 m. de ancho por 2 de profundidad, que separa dos tramos de galería bastante espaciosa. En su proximidad parte una galería fósil que no fue explorada, con suelo arenoso de más de un metro de potencia. Las galerías siguen los planos de adiacencia con direcciones de 275º (dos tramos en un total de sesenta metros), 0º (tres tramos, 35 m.), 320º (un tramo de treinta metros) y 30º (un tramo de 15 m.).

Es la cueva de mayor desarrollo del Pico del Castillo, cuya exploración proseguiremos en futuras campañas en la zona.

3º.- Cuevas del Promontorio I, II y III

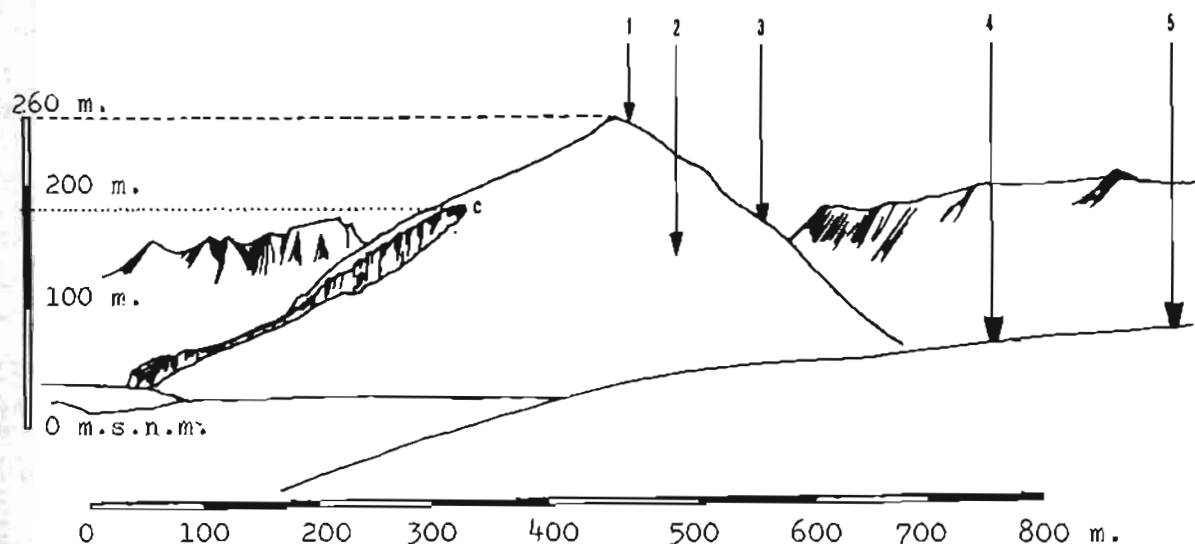


Figura I: 1.- Ruinas del Castillo; 2 Restos de construcciones de la ladera; 3.- Cuevas prehistóricas de Graciosa I y II; 4.- Cuevas del Promontorio I, II y III; 5 Ruinas del Molino.

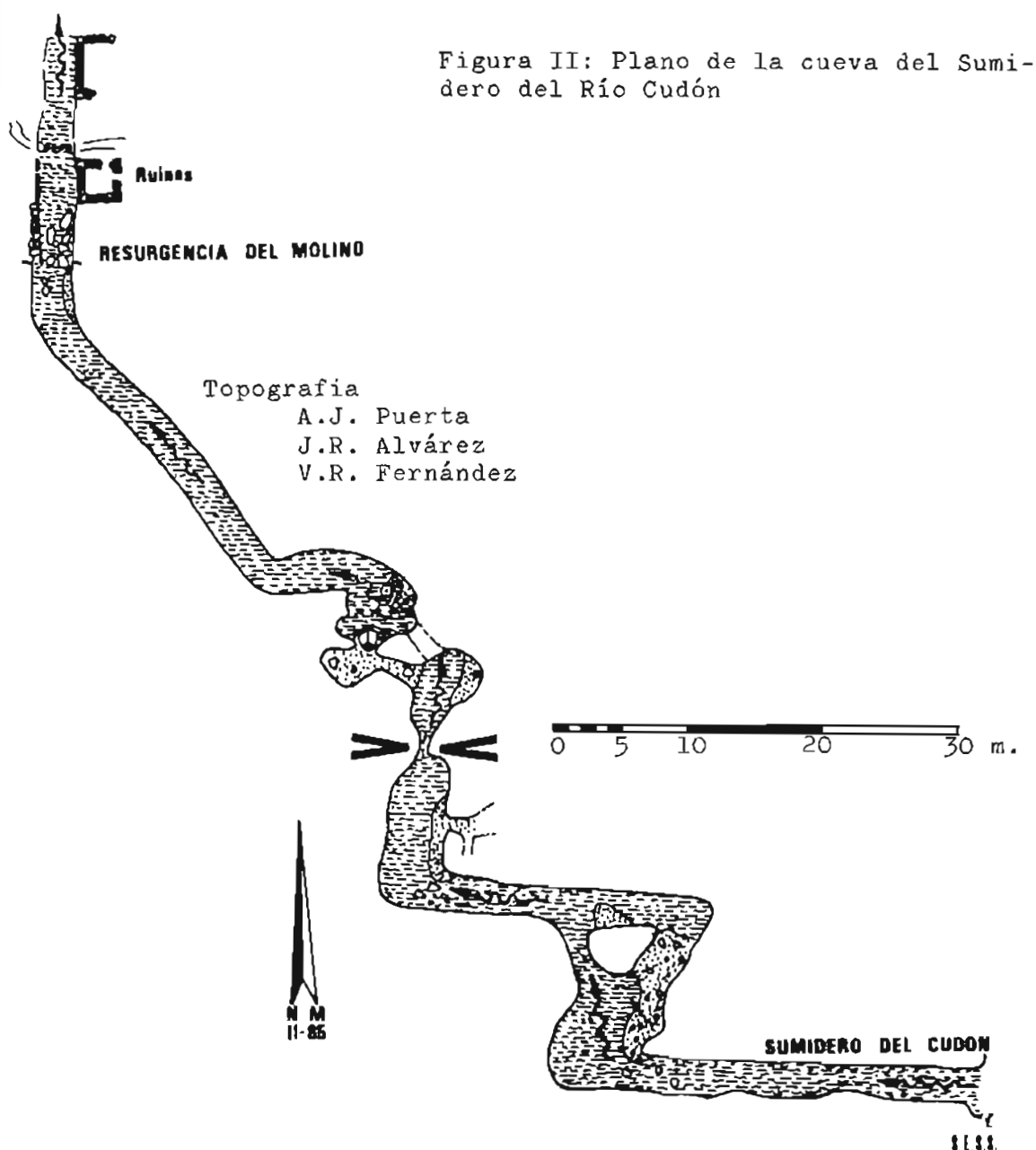


Figura III, 1

CUEVAS DEL PROMONTORIO I, II, III.

V.F. Acoba (1983)

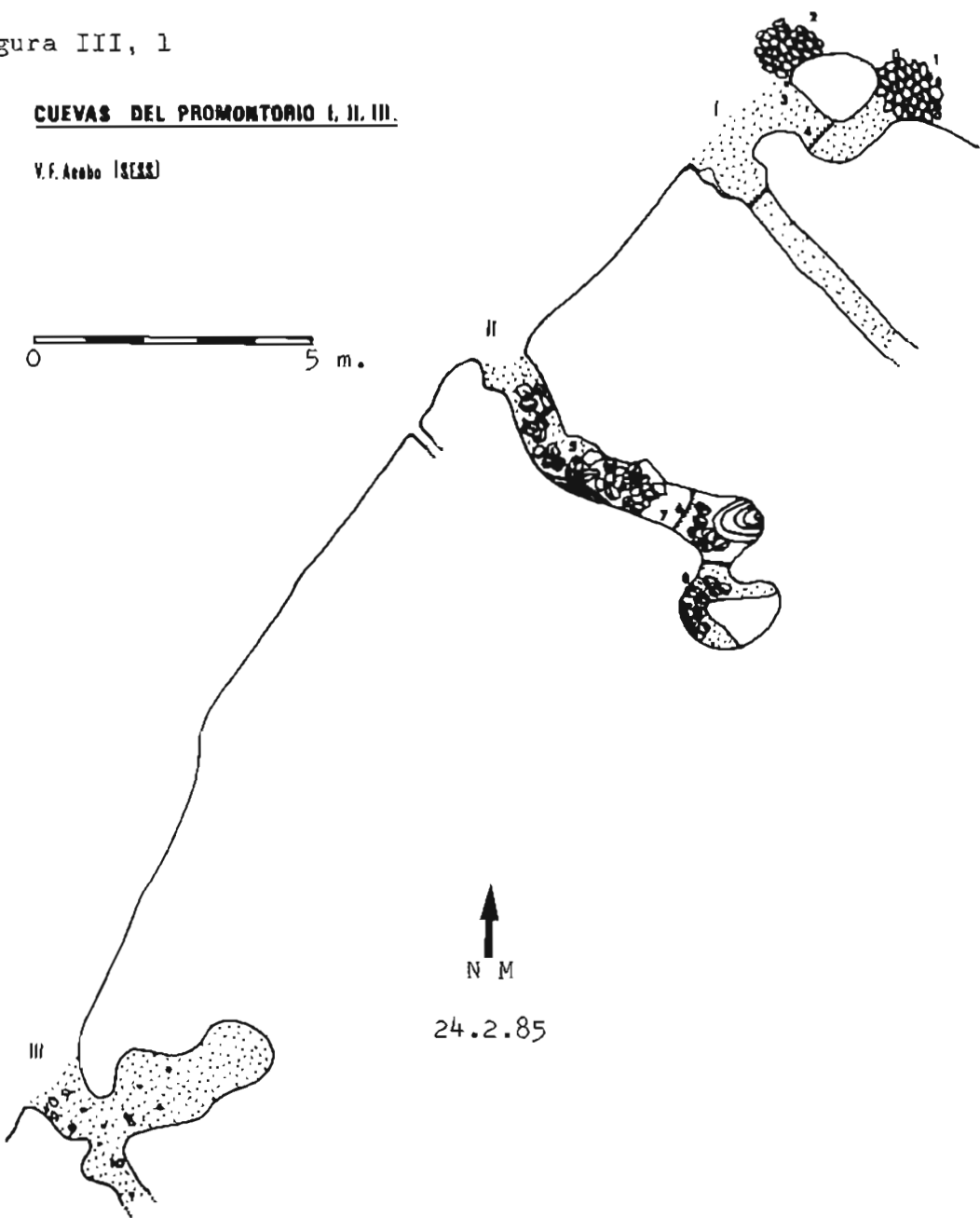


Figura III, 2

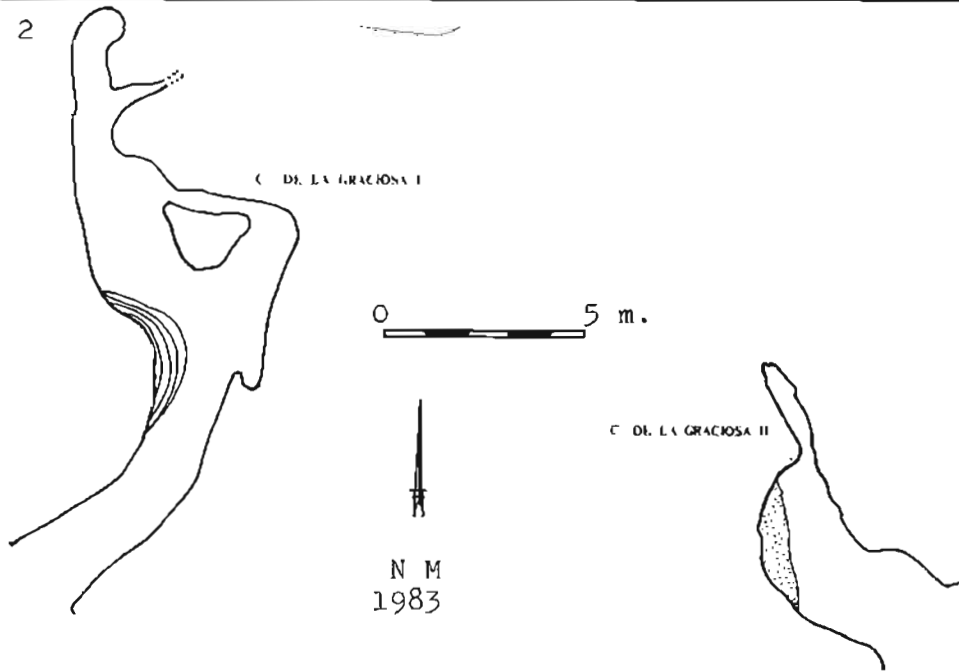
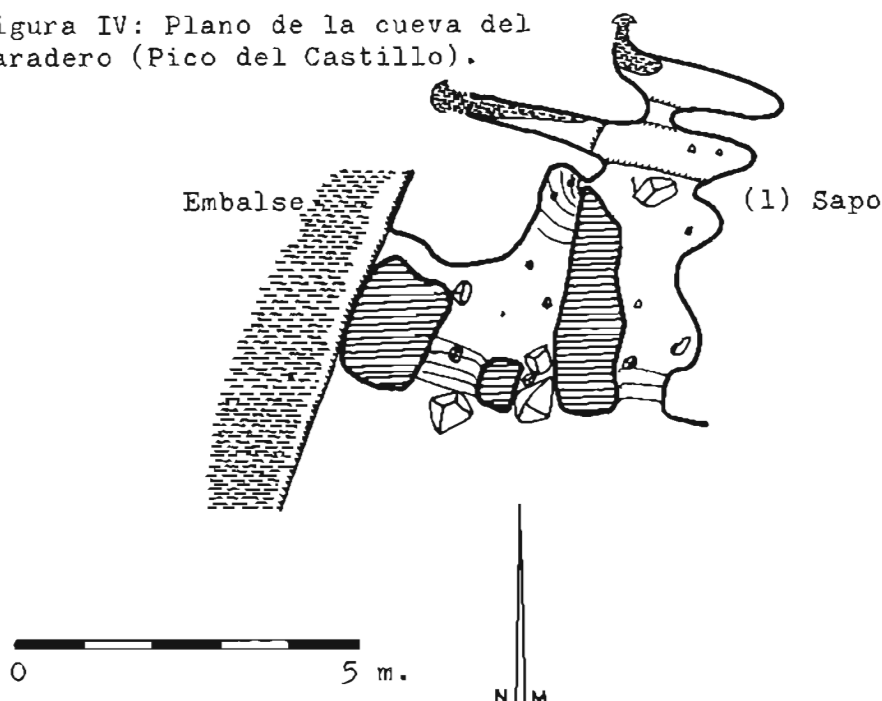


Figura IV: Plano de la cueva del Varadero (Pico del Castillo).



Topografía
V. Fernández Acebo
24-II-1985

Estas tres pequeñas cuevas, muy próximas entre si, fueron avistadas desde un bote neumático al atravesar el embalse de Heras. En las tres fueron observados restos arqueológicos en superficie. La denominada I dió, bajo la bisera de la misma boca, una hoja de sílex trabajada. Junto a las dos entradas que posee existen sendos amontonamientos de piedras, de las que por haber dejado intactas no podemos aventurar si pudieran tener alguna relación con los restos de enterramientos inmediatos (Figura III, 1), si bien poseen formas asimilables a pequeños túmulos. Promontorio II dió un fragmento de mandíbula humana con dos premolares. Recogimos también un gran ejemplar de araña para su clasificación y estudio. En Promontorio III aparecieron restos dispersos de conchas de *Mytilus* y *Ostrea*.

42.- Cueva del Varadero

Tiene escaso desarrollo (Figura IV) y tres bocas, una de ellas abierta sobre la vertical del pantano. Una galería interior desciende hasta el agua. Recogimos muestras de biología, no apreciándose señales de ocupación antigua. Esta cueva es fácilmente accesible navegando el pantano.

Otros Puntos de Interés Ya Conocidos

Además de los citados Castillo, ya conocido por Carballo, que lo atribuía a culturas castreñas, revisada posteriormente su cronología por Guinea, datándolo como altomedieval, y descrito más tarde por Bohigas, y estructuras de la ladera norte del monte, ya se conocían desde hace una veintena de años, descubierta la primera por los camineros de la Diputación y visitadas por la SESS en los años sesenta. Esta última tiene un desarrollo próximo a los cincuenta metros y algún interés litogenético, no habiéndose observado indicios arqueológicos en superficie.

La cueva de la Graciosa (Figura III, 2) dió restos de seis esquele-

tos asociados a cerámica prehistórica. En los dos últimos años ha sido revisada por el CAEAP, hallando en superficie más restos humanos y cerámicos, prehistóricos y medievales, los últimos similares a los hallados en el castillo. Es una cueva escasamente estudiada, de la que sólo aparece una referencia en Cuadernos de Espeleología.

En la actualidad se ha descubierto por el mismo Colectivo CAEAP, en la misma ladera sur del Pico y a unos cuatro metros de la cueva de la Graciosa una pequeña oquedad que denominaron Graciosa II (Figura III, 2). Posee un yacimiento de las mismas características que la Graciosa: cerámica prehistórica, conchero y restos de ocho individuos, seis de ellos con el cráneo completo. Parte de la cerámica ha sido asimilada por los descubridores a la cultura celtibérica. Es una cueva de gran interés, cuyos materiales se hallan en estudio en estos momentos.

Peligro de la Cantera para el Pico del Castillo

En estos momentos, la cantera avanza desde la carretera general hacia el pico; en tanto siga el frente de explotación esta dirección, sin extenderse lateralmente, antes de llegar a la cumbre y romper la silueta que el promontorio ofrece desde la mayor parte de los puntos de observación y destruir el yacimiento medieval, deberán extraerse unos 2 millones de metros cúbicos de roca. A un ritmo de explotación de cien metros cúbicos diarios, siguiendo procedimientos normales de avance, se llegaría a la cumbre en unos 20 o 25 años. A la cueva de la Graciosa mucho más tiempo y al resto de los yacimientos periodos considerablemente largos.

Para evitar mayores incidencias paisajísticas y preservar el resto del Patrimonio sería necesario que la explotación se ajustase en sus avances a una planificación previa, supervisada o elaborada por los organismos correspondientes (ICONA, Medio Ambiente y Cultura), con una periodicidad mínima adecuada, de modo que los intereses particulares y sociales derivados de la explotación no se vean lesionados en tanto se buscan nuevos puntos de extracción que no alteren el paisaje tan gravemente, y que, tanto estos últimos aspectos como el patrimonio cultural, no sufran un gran deterioro

Notas

(1) Participaron además en los trabajos de campo José R. Álvarez, Alberto Puerta, Rafael Rodríguez y Miguel Garaña

Referencias

CARBALLO, J., 1952, "Castros y túmulos de Cantabria", II CAN Zaragoza, 1951.

GARCIA GUINEA, M.A., 1966, "Sobre las cerámicas altomedievales de la Meseta Norte y Cantabria", IX CAN, Zaragoza, 1965.

BOHIGAS ROLDAN, R., 1978, "Los yacimientos arqueológicos altomedievales de la Meseta Norte y Cantabria", Altamira, XLI.

BOHIGAS ROLDAN, R., 1982, Los yacimientos arqueológicos altomedievales del sector central de los Montes Cantábricos, Tesis Doctoral mecanografiada, Valladolid.

FERNANDEZ ACEBO, V., 1983, Inventario de Cavidades y Puntos de Interés Arqueológico de Peña Cabarga (Cantabria), I.C.E., Proyecto Anida.

MUNOZ, E. et alii, Informe de los materiales hallados en las cuevas de la Graciosa I y Graciosa II del Pico del Castillo de Solares, Colectivo C.A.E.A.P., Informe inédito, Santander.

FERNANDEZ ACEBO, V., 1985, Informe de nuevos hallazgos arqueológicos en las laderas del Pico del Castillo de Medio Cudeyo, SESS, Inédito, Santander.

FERNANDEZ ACEBO, V., 1985, Informe de las exploraciones de la cueva del Arroyo de Cudón destinado al ayuntamiento de Solares para la adopción de medidas para evitar las inundaciones en la mies de Riod, SESS, Inédito, Santander.

Las Anjanas de Carmona. Nueva cavidad del Bronce en Cantabria



Carmelo Fernández Ibañez (S.E.S.S.)

Al norte del pueblo de Carmona (A) se halla el monte llamado Castro de las Anjanas; que dando cara al de Peña Mena, es donde se ubica el único yacimiento arqueológico conocido hasta ahora en la zona, que es la necrópolis altomedieval organizada en torno a la ermita de las Lindes (1, pp. 145-146). Muy cerca de la falda del citado monte del Castro se ubica una angosta cavidad, conocida por los lugareños como cueva de las Anjanas. Alrededor de su nombre, francamente sugestivo, pululan toda una serie de narraciones mitológicas que relacionan al buen personaje de la Anjana (2, pp. 95-111)(3, pp. 11-30) con ciertos hurtos de boronas en el pueblo de Carmona, aprovechando que las vecinas de la localidad se encontraban faenando en el campo (2, p. 101).

Para llegar a nuestra cavidad (un tanto dificultoso de explicar por escrito) tendremos que salir del pueblo por la carretera que lo atraviesa en dirección a Puente Nansa. A eso de un centenar de metros y a la derecha, junto a la citada carretera, sale un camino que asciende monte arriba, junto a un canal seco en época estival, más no en invierno, que responde al topónimo de los Trillos; corre ladera abajo con gran inclinación hasta confluir en el río Quivierda, afluente del Nansa. Al final de dicho camino, en muchos tramos empinado y dificultoso por el denso matorral que nace por doquier, nos deja frente a un pequeño farallón calizo donde se abre la cavidad.

Material Arqueológico

En los fondos del Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Santander se guardan tres paquetes, dos de cerámica y uno de huesos, provenientes de esta cavidad, cuya clasificación y características generales nos proponemos describir. Para su más fácil comprensión y análisis lo distribuiremos en dos grupos:

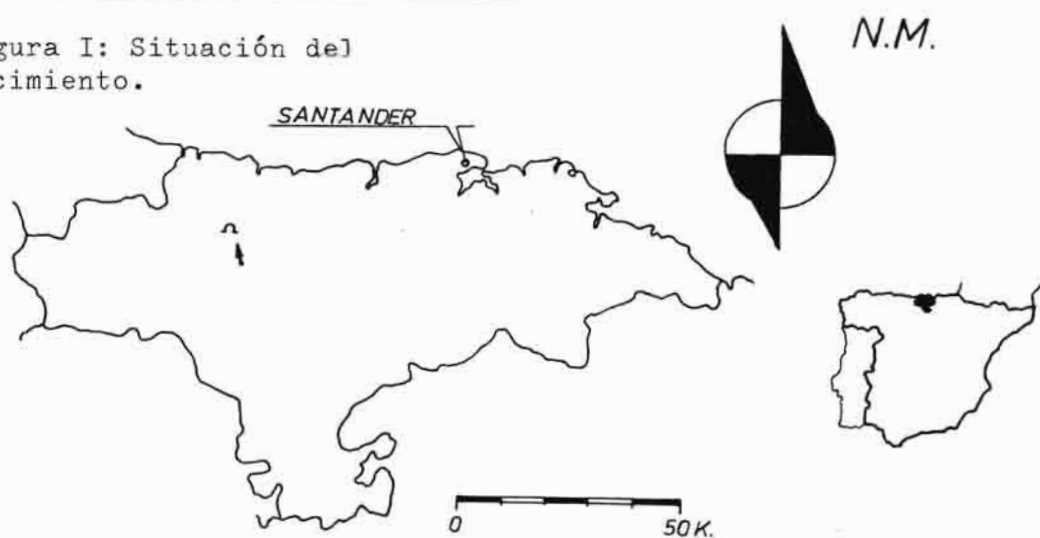
Cerámica (5): Lo componen una treintena de fragmentos realizados groseramente a mano, de paredes generalmente gruesas, con desgrasantes artificiales de tamaños medios y grandes en rocas calizas y de cuarzo, que oscilan entre los 0'5 mm. y los 5 mm; los mayores están adicionados por norma a los restos de vasijas de mayor tamaño. Las porosas pastas cuyos grosores van de 0'9 a 1'2 cms. (excepto una base de 1'7) están cocidas en fuegos reductores que han dado coloraciones al exterior marrones y ocre en su mayoría, e interiores oscuras (marrón y negro).

Hemos de resaltar el hecho de la existencia de cuatro fragmentos lisos de panza, de espesores finos (0'9-1 cms.) con la pasta más compacta que el resto del material y superficies bruñidas al exterior.

Si distribuimos nuevamente el lote, encontramos primeramente tres bordes (Figura II, 1-3) de vasos grandes, labios redondeados convexos, con zonas de unión al cuello rectos en dos casos y convexa en uno (exvasado). Las decoraciones plásticas se realizan mediante digitaciones, ungulaciones aplicadas sobre cordones irregulares paralelos al labio y marmelones (en un sólo caso), poco resaltados todos ellos.

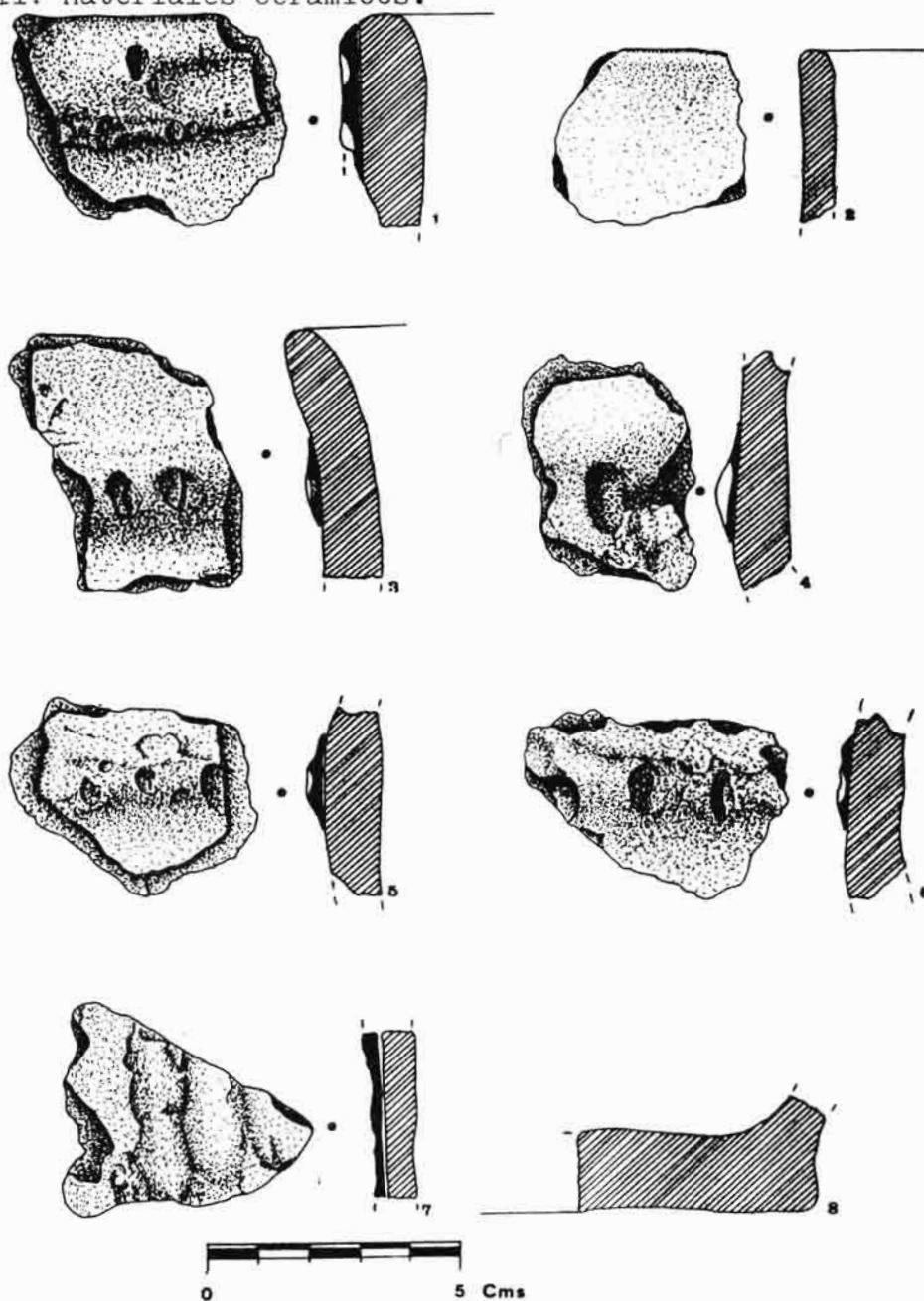
De todo el conjunto, los fragmentos de panza son los que suman mayor número, llegando a la cifra de ventiseis. Todos (excepto los cuatro aludidos de mejor acabado) llevan adicionada sobre la superficie exte-

Figura I: Situación del yacimiento.



CUEVA DE LAS ANJANAS

Figura II: Materiales cerámicos.



rior una capa de barro plástico una vez conseguida la forma, con el fin de procurar un acabado rugoso. En diecisiete casos no es perceptible apreciación alguna, a excepción de algún que otro resto de escobillado, con el fin posiblemente de alisar la áspera superficie. Tres objetos portan restos de cordones con las características ya vistas anteriormente, decorados a base de incisiones digitadas-unguladas, o bien digitadas solamente (Figura II, 4-6). Finalmente nos resta comentar dos fragmentos decorados, uno con las ya clásicas dedadas tan comunes en la provincia (Figura II, 7) y otro con un resto de mamelón irregular de planta tendente a circular y sección troncocónica. Tan sólo contamos en cuanto a bases-fondos con un único ejemplar muy grueso, de fondo levemente convexo y base irregular lisa (Figura II, 8).

Material Oseo: Existen doce evidencias humanas y animales, distribuidas en: 1º.- restos humanos (1 falange, 1 fragmento de húmero, 1 fragmento de tibia), 2º.- restos animales (Cervus elaphus, 1ª falange; Felix silvestris, 1 húmero derecho; Ovis aries o Capra hircus, 2 fragmentos de costilla, 1 húmero derecho, 1 fragmento de cráneo, 1 molar M₁ o M₂ inferior izquierdo, 1 molar M₁ o M₂ superior izquierdo, 1 fragmento distal de metatarso).

Aproximación cronológica

Como dato primario atribuiremos a las Anjanas una finalidad de carácter funerario, en la cual los inhumados (por ahora con datos de un número mínimo de individuos de un cadáver) se les depositaría un ajuar cerámico y de alimentación (ciervo)(B). Por otra parte, la angostura del espacio a utilizar abona lo que los restos de por sí denuncian, como son los casos hallados en un buen número de yacimientos del vecino País Vasco (6).

Cronologicamente hablando, los hallazgos son un tanto exigüos como para apuntar a un momento concreto, ya que sería necesaria una revisión del yacimiento (C); no obstante las características apuntadas en las cerámicas pueden aclararnos algo nuestra búsqueda.

En la provincia los grandes vasos llamados comunmente de "almacenamiento", como son los nuestros, suelen ser portadores de unas características, decorativas, de factura y hallazgo muy peculiares. Las escasas variantes tipológicas, todas ellas ovoideas, presentan pequeños fondos y amplias, que varían tan solo en el cuello recto o ligeramente abierto. Sobre la superficie de sus gruesas paredes y abarcando la mitad e incluso 2/3 de ellas, se aplica una capa de arcilla, cuya superficie queda rugosa, o bien se pasan sobre ella los dedos (dedadas) e inclusive se pellizca. El resto de la superficie queda exenta de dicha capa y por lo tanto lisa, entre una gama de posibilidades (que aquí reducimos a las que más nos interesan) está la de aplicar cordones paralelos al borde, de variada sección aunque poco resaltada, sobre los que se procuran incisiones corridas digitadas, unguladas o bien ambas, así como mamelones también de diferentes formas (7, pp. 68).

La aparición de este tipo de hallazgos se encuentra muy esporádicamente en el Eneolítico Final (cueva de la Castañera, IV) para hacerse comunes en Cantabria en el llamado Bronce Pleno (7, p. 70; 8, p. 109), llegando a su máxima expansión hacia el Bronce Final (7, p. 68; 8, p. 114). No obstante su relación con los ritos funerarios o de depósitos, se hace patente en el Bronce Pleno o también llamado Antiguo (7, p. 70), hacia donde "quizas" deba ladearse nuestro yacimiento. No deberemos axiomatizar nunca la atribución, dejando la denominación de "Bronce" sin más, como alternativa

(A) El pueblo de Carmona se encuentra ubicado en el municipio de Cabuérniga, distando once kilómetros de la capital del ayuntamiento. Su altura sobre el nivel del mar es de 238 m. (4).

(B) Es muy probable que la aparición de gato montés sea debida a que el lugar fue en otro tiempo morada de esta especie, pues sus restos nunca van unidos a los ajuares funerarios. Respecto a la cabra u oveja, su deposición como parte del ajuar alimenticio es probable, aunque la mezcla con material moderno es frecuente, hecho que hace aumentar un tanto el número de restos hallados.

(C) Recientemente hemos visitado el yacimiento, detectando una remoción en su relleno arqueológico.

Referencias Bibliográficas

- 1.- BOHIGAS ROLDAN, R., Los Yacimientos Arqueológicos Altomedievales en el Sector Central de los Montes Cantábricos, Tesis Doctoral mecanografiada, tomo I, Universidad de Valladolid, 1982, inédita.
- 2.- GARCIA LOMAS, A., Mitología y Supersticiones de Cantabria, Santander, 1964.
- 3.- LLANO, M., Mitos y Leyendas de Cantabria, Santander, 1982
- 4.- VARIOS, La Gran Enciclopedia de Cantabria, t. II, Ed. Cantabria, Santander, 1985, pp. 131
- 5.- LLANOS, A. y VEGAS, J.I., "Ensayo de un método para el estudio y clasificación tipológica de la cerámica", Estudios de Arqueología Alavesa, VI, Vitoria, 1974, pp. 265-313.
- 6.- APELLANIZ, J.Ma., "El Grupo de Santimamiñe durante la Prehistoria con cerámica", Munibe, 1-2, San Sebastian, 1975.
- 7.- RINCON VILA, R., "Contribución al Conocimiento de la Estratigrafía Prehistórica de las Cuevas de Castro Urdiales (Santander)", Cuadernos de Espeleología, 9-10, Madrid, 1982, pp. 27-74.
- 8.- C.A.E.A.P., "Las Culturas Prehistóricas con Cerámica", Boletín Cántabro de Espeleología, 4, Las Culturas Prehistóricas en las Cuevas de Cantabria, Santander, 1984, pp. 103-128.

Tres Nuevas Simas al Catálogo Regional de Grandes Cavidades

SOCIEDAD ESPELEOLOGICA LENAR

La Sociedad Espeleológica Lenar se constituyó el pasado mes de Febrero y desde ese momento ha venido realizando una intensa actividad espeleológica, que ha tenido, hasta el momento, su mejor expresión en el descenso y topografía de cavidades verticales. Ofrecen en este breve informe el resumen descriptivo y los planos o croquis de las tres simas más importantes que han explorado en el curso del presente año, por lo que se refiere a cavidades inéditas:

Sima de la Luna Llena (A-32)

Está situada en el término municipal de Alfoz de Lloredo, junto al pozo minero de Peña Monteros. Se abre junto a la pista forestal que discurre por encima del pozo y sus instalaciones, en una pequeña dolina, junto a la curva más pronunciada del camino. Sus coordenadas son: X= 401.495, Y= 4.801.490 y Z= 312 m.

Consta de una rampa de 8 m., que da acceso a un pozo de 18 m. En su base, además de una chimenea de 14 m., se abre la boca de un pozo de 36 m., en cuya base existe un agujero, totalmente impracticable, por el que sopla una fuerte corriente de aire. En el pozo siguiente aparece el agua, por lo que hay que desviarse en su base por una rampa estrecha, a fin de evitarla. Desde ella, dos nuevos pozos de 22 y 18 m. nos dejan en el fondo, a -140 m.

Hay que señalar que solamente 60 m. más abajo se halla situada la cueva de Udias. Esta sima es la de mayor profundidad de las descendidas hasta ahora en la zona, lo que nos ha proporcionado esperanzas de forzar una posible conexión. La instalación consta de 8 spits y 2 anclajes naturales.

La Torcona

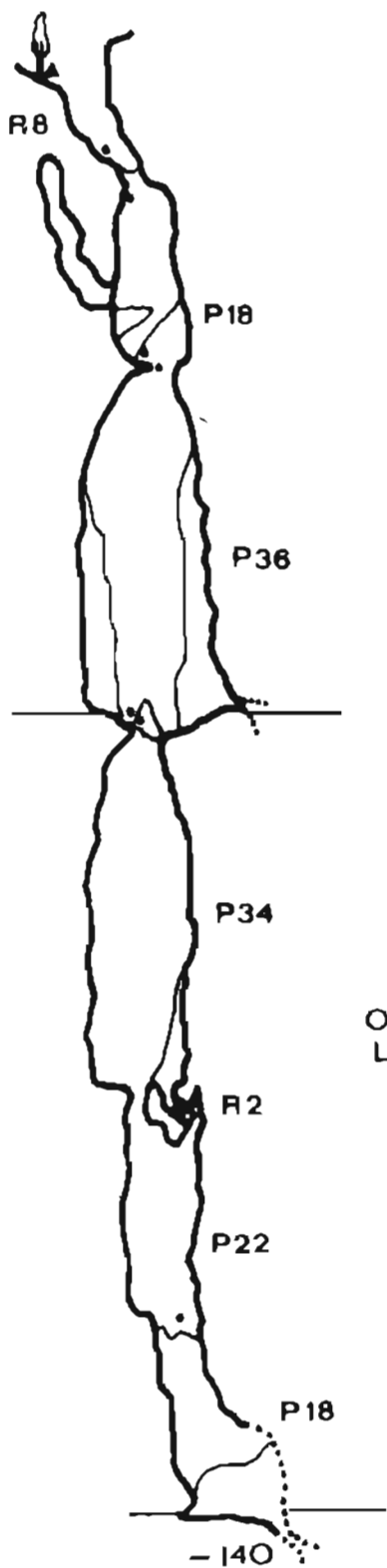
Está situada en el Monte Barbecha, en la localidad de la Busta, en el municipio de Alfoz de Lloredo, a unos 150 m. del caserío situado a la izquierda del camino. Sus coordenadas son: X= 02 29' 58" O, Y= 432 21' 12" y Z= 250 m.

Consta de un pozo aéreo de 80 m., que a la mitad se abre en una enorme sala. En uno de sus lados, remontando unos bloques se alcanza un pozo de 19 m., en cuya base encontramos un lago. Por el otro se abre una diaclasa, por la que sale corriente de aire, que se desfonda formando un pozo de 15 m. Aquí se accede por una pequeña grieta o meándro, que rápidamente se hace impenetrable. La instalación consta de 6 spits.

Sima Levantada

Se encuentra en el Monte Mullir, en el término municipal de Voto, en una zona muy erosionada, junto al sendero. Su boca tiene unas dimensiones de 2 por 1 m. y se encuentra como elevada, aprovechando el escalón formado por un estrato rocoso. Sus coordenadas son: X= 455.260, Y= 4.795.990 y Z= 718 m.

Es una cavidad eminentemente vertical, que consta de 3 pozos, de 40



SIMA DE LA LUNA LLENA

A-32

S.E. LENAR

SIMA LEVANTADA
S.E. LENAR
MONTE MULLIR-VOTO



0 10 25

LA TORCONA
S. E. LENAR

0 5 10 15

NM →

-93

-105

p. de entrada

cada uno, que nos lle-
van a una sala donde a
parece la primera bi-
furcación de la sima.
Por un lado y con un
pozo de unos 15 m. se
accede a una pequeña
ventana sobre el pozo
de 35 m. En este punto
la profundidad es de
185 m. El pozo cuenta
con una grieta que de-
semboca en una verti-
cal pendiente de explo-
ración. Por el otro la-
do, subiendo un peque-
ño resalte, llegamos a
un pozo de 35 m., recu-
bierto de barro, que
da paso, a través de
un agujero, a otra sa-
la. En ella la sima
presenta dos continua-
ciones: la primera, en
estado fósil y con blo-
ques inestables, nos
lleva a -210 m.; la se-
gunda, por la que cae
un abundante goteo, su-
pone nuestra máxima es-
peranza de continua-
ción.

Esta sima fue ini-
cialmente explorada
por el G.E. Torca has-
ta aproximadamente
-150 m., cesando la ex-
ploración por la diso-
lución del grupo. En
septiembre de 1985, in-
formado el grupo in-
glés titular de la zo-
na, continuamos la ex-
ploración de esta inte-
resante zona.

Disponibilidad de Materias Primas en Cuevas de Cantabria durante la Prehistoria

Pedro Sarabia Rogina

Los nuevos rumbos impuestos a la investigación dentro de la Arqueología prehistórica, suscitan nuevos caminos dentro de la interpretación del contexto en el que vivieron nuestros antepasados más primitivos. El estudio del origen de las materias primas utilizadas en la elaboración de los útiles líticos empleados durante la prehistoria es una de estas vías. En los últimos años, este tipo de estudios ha conocido un notable impulso: P.Y. Demars (1982), A. Tavoso (1984), B. Malissen (1977) y A. Masson (1982) son, entre otros muchos autores, los que han iniciado una serie de programas con vistas a determinar la importancia que para la interpretación del pasado prehistórico, tiene el aprovisionamiento de materias primas. Algunos prehistoriadores, como Ramos Millán (1984) realizan sus trabajos tomando como punto de partida el exterior del hábitat del hombre prehistórico, como base a partir de la cual se localizan las diversas fuentes de aprovisionamiento de material.

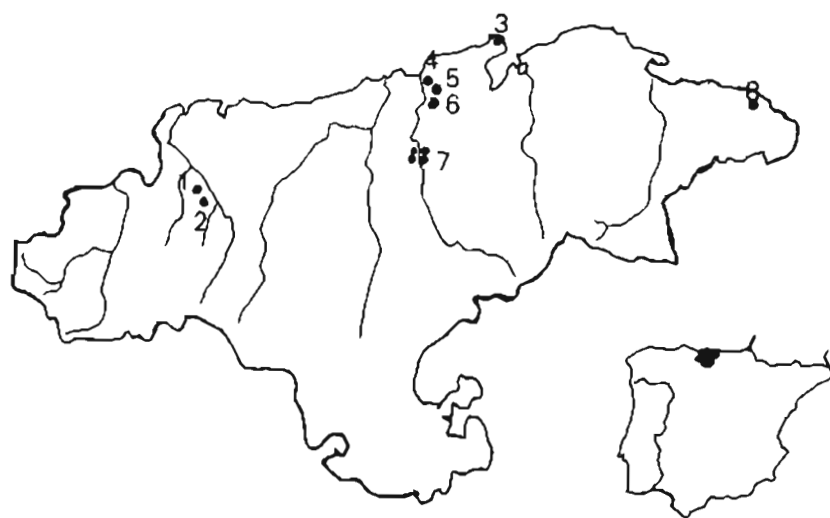
Es nuestro deseo, escribiendo esta pequeña nota, valorar la importancia como fuente para el aprovisionamiento de materia prima, del hábitat más característico durante la Prehistoria antigua: la cueva. Por esta razón vamos a considerar una serie de ejemplos, a través de los cuales podemos constatar, en nuestra provincia, como la caverna puede proveer de ciertas materias primas a sus moradores.

10.- Cueva de Santian: Situada en el ayuntamiento de Piélagos, sus coordenadas son: X= 02° 15' 05", Y= 43° 24' 10" y Z= 70 m. de la hoja nº 34 (Torrelavega) del mapa 1:50.000 del I.G.N. La cueva fue descubierta hacia 1880, siendo explorada por H. Alcalde del Río (1905) y H. Breuil (1908). En 1953 A. García Lorenzo descubrió un cráneo prehistórico, posteriormente estudiado por V. Anderez (1954).

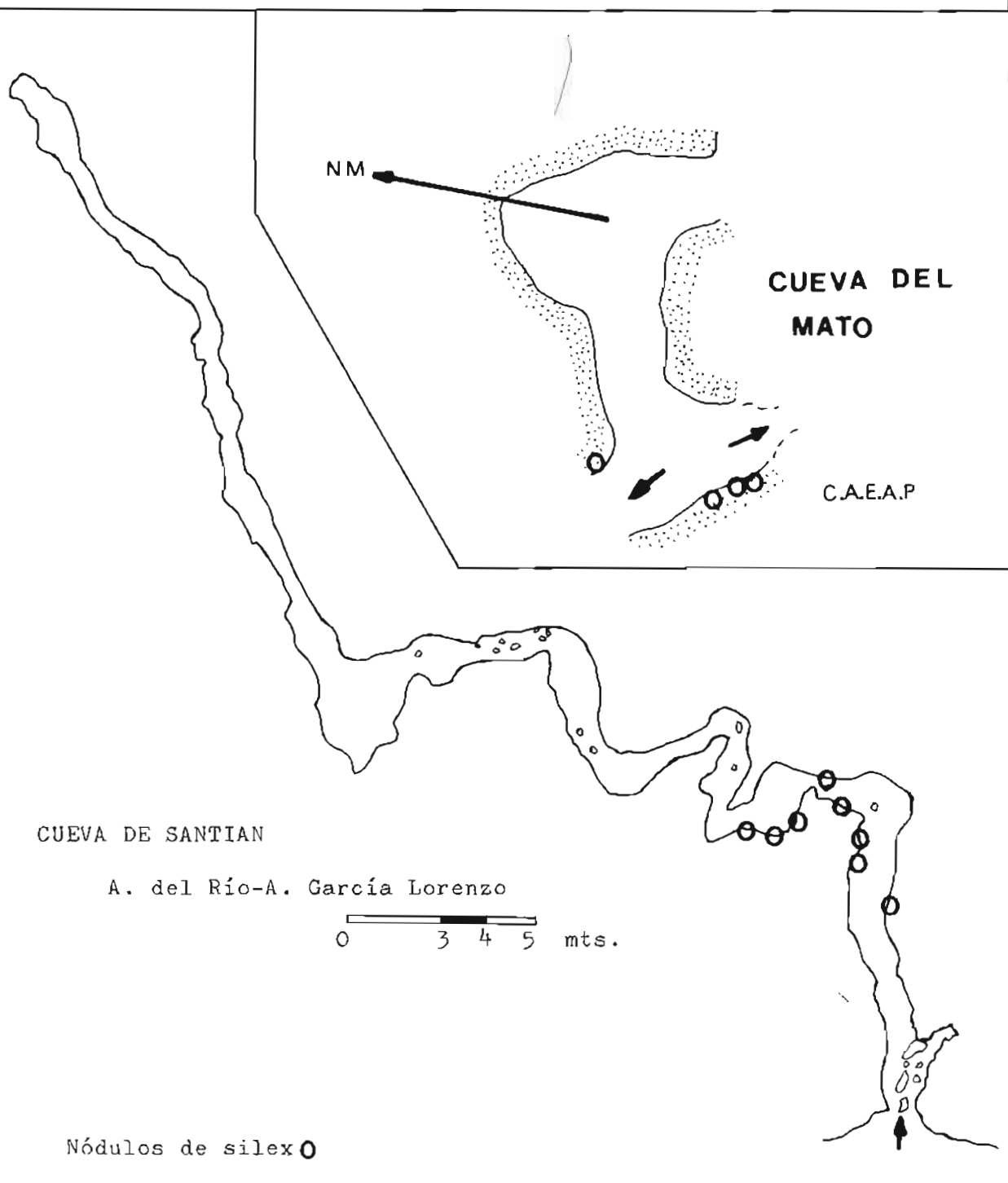
Su boca, orientada al SW, se abre en caliza aptenses (Bedouliense Inferior) del Cretácico Inferior. En estas calizas, arcillosas en algunos lugares y margosas en otros, son perceptibles pequeños nódulos de sílex con un diámetro máximo de 15 cms. Estos son visibles encima de la cueva, en el corte producido por la carretera Escobedo-Puente Arce. Del mismo modo se les encuentra incrustados en la caliza del interior de la caverna, a lo largo de la galería que conduce a los paneles de pinturas atribuidos al Paleolítico Superior. En cuanto a los tipos de sílex que se dan en este afloramiento, distinguimos las siguientes variantes: 10.- sílex de grano fino-medio, gris, opáco; 20.- sílex de grano fino-medio, amarillento, opaco; 30.- sílex de grano fino-medio, blanco, muy alterado. Los nódulos de este material presentan un cortex poroso, amarillento-grisáceo, de un espesor que oscila entre 1 y 1'5 cms.

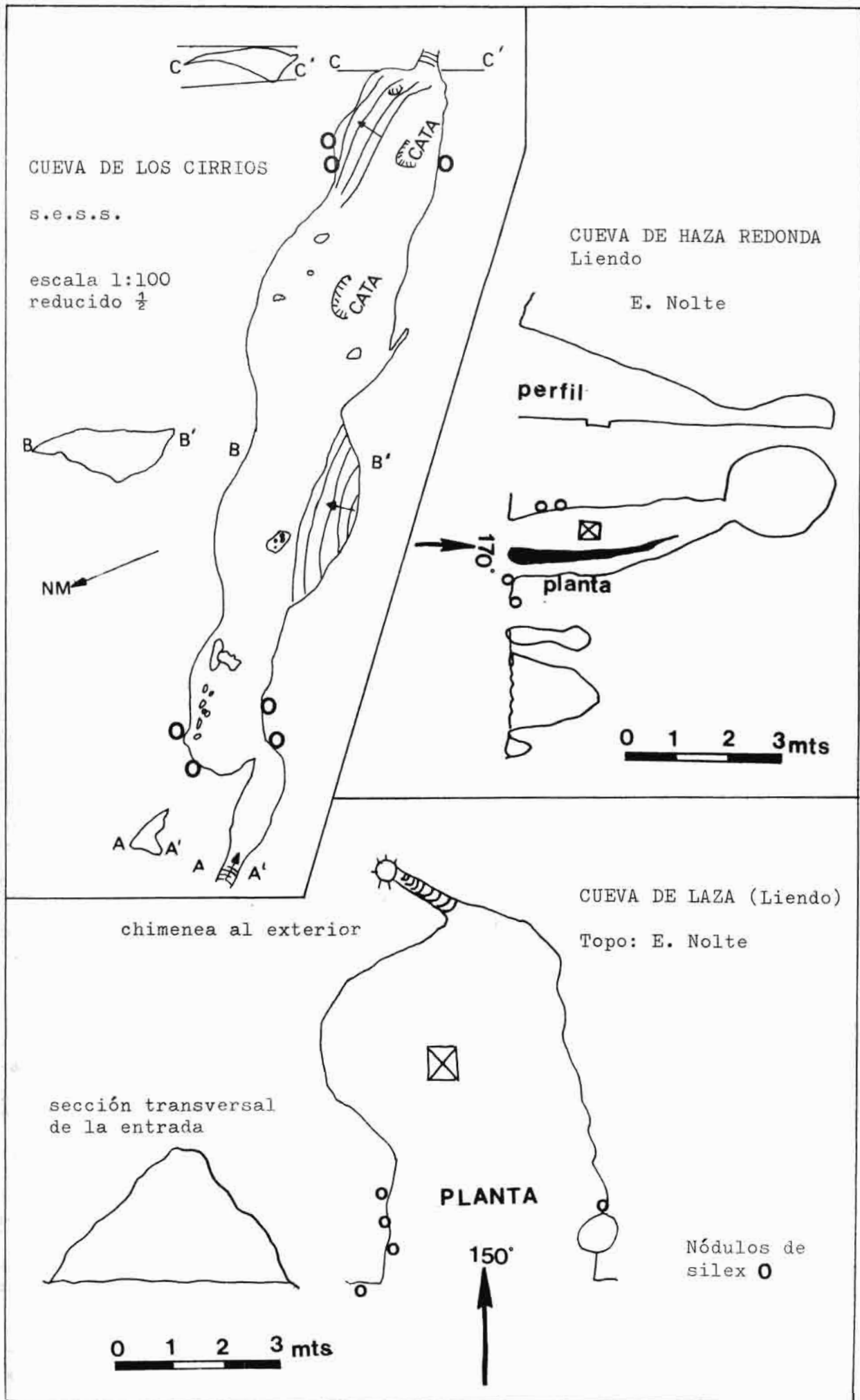
Entre los materiales hallados, estudiados por V. Anderez (1954, p. 22), destacamos una hoja silíceo de aspecto arcilloso alargada (4 por 2 cms.), labrada al estilo de los buriles laminares del Paleolítico Superior, coincidiendo con el grupo de materiales nº 2.

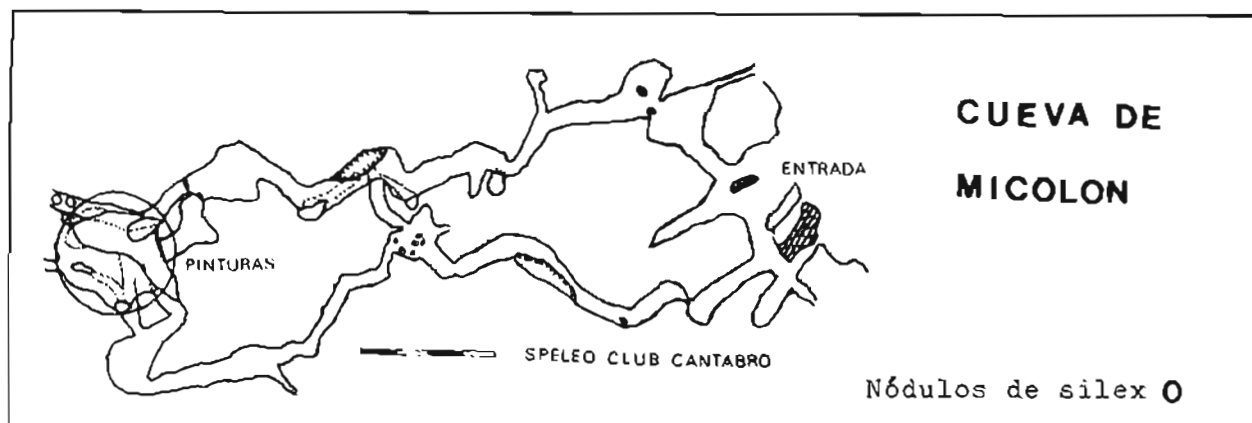
20.- Cueva del Mato: Situada en Velo, las coordenadas de su boca son: X= 02° 15' 50", Y= 43° 24' 15" y Z= 70 m. de la hoja nº 34, antes mencionada. Esta pequeña cueva de no más de 30 m. de desarrollo, se encuentra a unos 115 m. de la cueva de Santian. Fue publicada por E. Muñoz (1981-82, pp. 265-267), que da una ocupación prehistórica desde un momento indeterminado del Paleolítico Superior, postasturiense y Bronce.



- 1 Micolón
- 2 Chufín
- 3 Faro
- 4 Cirrios
- 5 Santian
- 6 Mato
- 7 Castillo
- 8 Laza







La cueva, que se abre en la ladera SE de Peñas Negras, está formada sobre calizas Aptenses del Cretácico Inferior. En la ladera de acceso a la caverna son visibles nódulos silíceos incluidos en la creta. Estos no pasan de un diámetro superior a los 12-15 cms. Distinguimos fundamentalmente dos variedades de sílex: 1º.- sílex de grano fino-medio, grisáceo, opaco; 2º.- sílex de grano fino, blanco, muy alterado. Estos nódulos se recubren de un cortex poroso, amarillento, cuyo espesor no supera los 2 cms. Entre el conjunto de piezas estudiado por E. Muñoz (1981-1982, p. 266), atribuidas al Paleolítico Superior, hemos observado varias que se corresponden con los grupos antes señalados. Destacamos que en el vestíbulo principal del yacimiento afloran los nódulos de sílex, aunque su observación se dificulta por la calcificación de las paredes.

3º.- Cueva de los Cirrios: Situada en la localidad de Lienres, las coordenadas de su posición son: X= 0º 15' 25", Y= 43º 26' 50" y Z= 178 m. de la hoja nº 34 (Torrelavega) del mapa 1:50.000 del I.G.N. Situada en la ladera norte del monte la Picota, aproximadamente a media ladera, contiene un yacimiento con materiales correspondientes a la Edad del Bronce y otros de época altomedieval (MUÑOZ, E., 1981-1982, p. 260). El monte Picota se encuentra formado sobre calizas Maastrichtiense-Campaniense Superior, correspondientes al Cretácico Superior, constituidas por calizas arenosas y calcarenitas arenosas (I.G.M.E., hoja nº 34, 1976, p. 13). Entre estas se intercalan riñones de sílex de mediano y gran tamaño. Poseen un cortex de hasta 3 cms. de espesor, poroso y amarillento, con cierto grado de rodamiento. Podemos dividir los sílex de estos nódulos en los siguientes grupos: 1º.- sílex calcedónico de grano fino, gris y traslúcido; 2º.- sílex calcedónico de grano fino, gris claro y traslúcido; 3º.- sílex de grano medio, gris, opaco; 4º.- sílex de grano fino, blanquecino, opaco, muy patinado; 5º.- sílex de grano fino-medio, gris-blanquecino, opaco y patinado. El interés de este yacimiento para nuestro estudio radica en que a lo largo de la galería principal y, sobre todo en el fondo de la misma, son visibles afloramientos nodulares de sílex, de la mayoría de los tipos señalados, excepto los del tipo 4º, que faltan.

4º.- Cueva del Faro: Situada en el Faro de Santander, sus coordenadas son: X= 0º 06' 08", Y= 43º 29' 18" y Z= 30 m. de la hoja nº 35 (Santander) del mapa 1:50.000 del I.G.N. Fue descubierta en 1979 por el C.A.E.A.P. Se abre en calizas del Santiense-Campaniense (Cretácico Superior). En ella, al parecer, existe un probable santuario de la Edad del Bronce (C.A.E.A.P., 1981-1982, p. 36). Según nos comunica uno de sus descubridores, Emilio Muñoz (comunicación personal, septiembre de 1985) en su interior afloran nódulos de sílex, sobre todo en la parte más profunda de la cueva. Estos aparecen también con frecuencia grande sobre una gran extensión en el exterior del yacimiento. Son visibles sobre el acantilado costero, que va desde las proximidades del Faro a las playas de Lienres.

Las variedades más características de estos sílex son las siguientes: 1º.- sílex de grano fino, blanco, muy alterado, opaco; 2º.- sílex

moteado de grano fino, blanco-azulado, semitraslúcido; 30.- sílex gris de grano fino, traslúcido; 40.- sílex calcedónico de grano fino, marrón grisáceo, traslúcido. Todos los nódulos tienen un tamaño no superior a los 15-18 cms. de diámetro máximo. Presentan un cortex poroso, blanquecino amarillento, con restos de microfósiles (espongiarios), cuyo espesor oscila entre los 2 y los 4 cms.

50.- Cueva de Micolón: Situada cerca de Riclones, fue descubierta en 1976 por el Speleo Club Cántabro (Ver artículo en este mismo número). Se abre en las calizas del Carbonífero Superior. Según nos comunica Emilio Muñoz (comunicación personal, octubre de 1985), pasada la sala de los grabados y pinturas, atribuidas por M.A. García Guinea y M.A. Puente (1982, p. 51) al Magdalenense III-IV; y avanzando por las galerías más profundas son visibles nódulos de sílex, en algunos casos partidos, que clasificamos así: 10.- sílex de grano fino, blanco, opáco y alterado; 20.- sílex de grano medio, gris, opáco. Por carecer de más datos no podemos precisar, ni el tamaño de los nódulos, ni la configuración de su cortex.

60.- Conjunto de Castro-Urdiales y Liendo: Este tipo de afloramientos silíceos, son visibles en otras cuevas abiertas en terrenos cretácicos, sobre todo los correspondientes a la banda urgoniana. Señalando a continuación el destacable conjunto de las cuevas prehistóricas de Peña Candina (Liendo), estudiadas por E. Nolte y J. Sarachaga (1978, pp. 115-125), donde aparecen nódulos de sílex, tanto en las vertientes de la peña como en el interior de las cuevas (Laza, Haza Redonda, la Presa). En estas es fácil encontrar nódulos intercalados en las calizas de sus galerías.

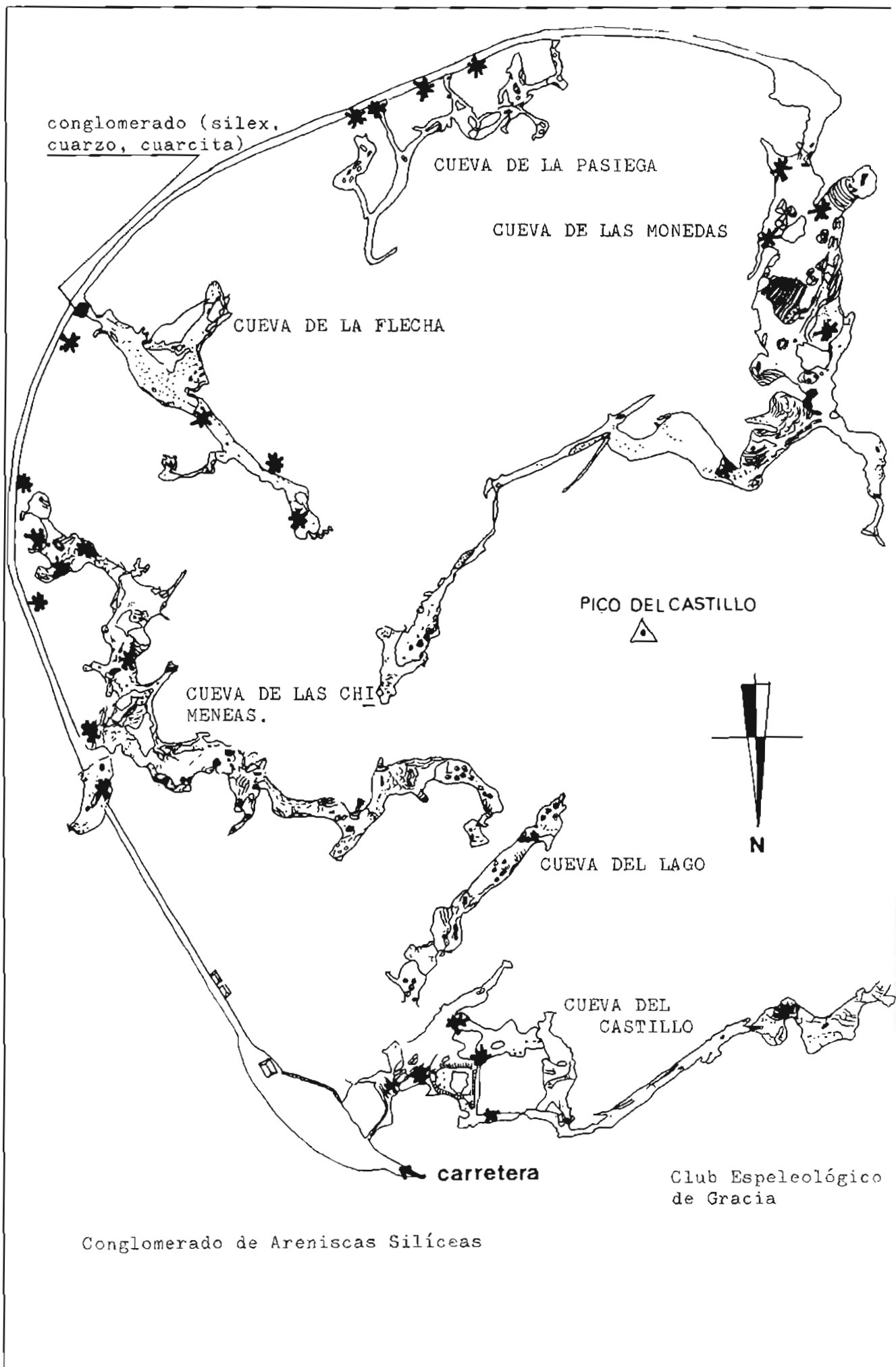
Son cinco los tipos más sobresalientes de material silíceo: 10.- sílex de grano fino, blanco-lechoso, opáco y muy patinado; 20.- sílex de grano fino, blanco-azulado, opáco; 30.- sílex calcedónico, de grano fino, acaramelado y traslúcido; 40.- sílex jaspoide de grano fino, rosado y opáco y 50.- sílex de grano fino-medio, gris, opáco. Estas mismas características se reproducen también en las cuevas del Monte Cerrredo (Castro Urdiales). Tanto estas, como las arriba mencionadas se encuentran sobre calizas aptenses del Cretácico Inferior. En cuanto al tamaño de los nódulos oscila en torno a los 15 cms. de diámetro máximo. Su textura es porosa en el cortex, no alcanzando este un espesor superior a los 3 cms.

70.- Conjunto del Monte Castillo: En el importante conjunto paleolítico de Monte Castillo (Puente Viesgo), formado sobre el karst de calizas de Montaña del Namuriense (Carbonífero Superior), podemos destacar una serie de cavernas con arte rupestre, así como con importantes yacimientos arqueológicos fundamentalmente paleolíticos: el Castillo, las Chimeneas, la Pasiega, la Flecha y las Monedas. En el interior de las cuevas son frecuentes los hallazgos de gran número de cantos rodados, en su mayor parte de areniscas silíceas marrones y rojizas de grano grueso y medio. La aparición de estos conglomerados nos la explica J. Fernández Gutiérrez (1969, pp. 5-53) por "la presencia de un depósito fluvial en el espacio que une entre sí las diversas cuevas prehistóricas". Siguiendo a este autor vamos a desglosar el perfil estratigráfico de techo a muro en la cueva del Castillo:

I) colada estalagmítica y, en parte retocada por un cielo estalagmítico posterior.

II) depósito de aluviones, presentando sus componentes una tendencia a la verticalidad, que puede ser debida a una crioturbación suave; siendo sus características las siguientes (según los índices de Cailleux): areniscas silíceas de 3 a 7 cms. de eje máximo, predominando los redondos sobre los aplanados y simétricos.

III) capa aluvionar crioturbada, cuyas características sobre la misma base estadística (50 cantos), de la estación anterior y sobre arenis



cas silíceas, en ocasiones de aspecto cuarcítico y con abundantes contenidos en hierro, que ha dado a la matriz un aspecto obscuro.

IV) 50 cms. de capa estalagmítica, englobando pequeños cantos de 3 a 4 cms. de tamaño medio y también de composición arenisco-silícea. Muy friables.

V) 70 cms. de espesor, muro de la serie, que se continua en profundidad, constituido por areniscas muy finas fluviales muy lavadas, de color amarillento, así como de cantos de 6 cms. de tamaño máximo bastante redondeados y de naturaleza arenisco-silícea. Bajo ella aparecen:

VI) 20 cms. de arcillas negras (¿turbosas?) algo arenosas.

VII) 10 cms. de cantos rodados areniscos de pequeño tamaño y de color pardo obscuro, con gran abundancia de arcilla en la matriz.

VIII) Muro de la serie, con arcillas negras.

En el resto de las cuevas del monte son visibles acumulaciones semejantes de estos cantos; así en las Monedas es observable un nivel sin crioturbar, del piso superior. En la Pasiega existe un nivel horizontal de cantos. La cronología de estos niveles es para Fernández Gutiérrez del Riss I, correspondiente a una terraza con una cota superior a los 120 m. El fenómeno de crioturbación se daría durante el Mindeliense.

Desde el nivel 2 del Castillo, hasta las Monedas (nivel del piso superior) el espectro litológico sería el siguiente:

0-4% de cuarzo lechoso, de grano fino-medio. Cantos de 3 cms. de diámetro.

0-8% de areniscas silíceas ferríferas con las siguientes variedades: 1.- areniscas cuarcíticas amarillentas-marrones de grano grueso, 2.- areniscas cuarcíticas rojizas de grano grueso.

0-4% de nódulos de hierro.

En la tesis doctoral, ya publicada, de la Dra. Cabrera Valdés (1984, p. 403) sobre los materiales de la cueva del Castillo depositados en el Museo Arqueológico Nacional, correspondientes a las antiguas excavaciones de Breuil, Obermaier y Alcalde del Río; esta hace notar que la arenisca no ha sido muy utilizada en las industrias paleolíticas de la cueva. En los estudios que estamos realizando para la confección de nuestra tesis doctoral, hemos comprobado que el 62% de los materiales de arenisca de las industrias de este yacimiento corresponden a los materiales de los conglomerados. En cuanto al cuarzo lechoso-blanco, se constata su presencia en los niveles "bajo el Achelense", perdurando su utilización, aunque en bajos porcentajes, hasta el nivel aziliense (CABRERA VALDES, V., 1984, pp. 109-357). Por este motivo consideramos que, en buena medida, los materiales de la caverna proporcionan parte de las materias primas que se utilizan en la confección de los útiles líticos, en este caso arenisca, cuarzo y hierro.

Un caso aparte, dentro del conjunto del Monte Castillo, lo constituye la cueva de la Flecha. Sus materiales arqueológicos fueron estudiados por L.G. Freeman y J. González Echegaray (1967, pp. 43-61). Al parecer esta industria, atribuida al Musteriense de Denticulados, tiene su fuente de aprovisionamiento de materia prima en el mismo ámbito de la cueva. Efectivamente, como señalan estos autores, a la derecha de la actual entrada, viniendo del exterior, y como a dos metros de la misma se encontraba una antigua boca taponada por un conglomerado de cantos de cuarcita y sílex de pequeño tamaño, hoy casi totalmente desaparecido. Los materiales arqueológicos tienen como soporte fundamental el sílex, el cuarzo y la cuarcita de grano fino. Como hemos apreciado personalmente, los materiales líticos se corresponden con la materia prima del conglomerado de la entrada, si tenemos en cuenta el pequeño tamaño de los cantos sobre los que se hacen los diversos útiles de cuarcita y sílex. El cuarzo utilizado para otras piezas no es difícil de encontrar en los grandes conglomerados del interior de la cueva.

Otro tipo de materia prima fácil de encontrar en estas y en la práctica totalidad de las demás de la provincia es la Calcita. Esta, fundamentalmente de color blanco o rosado. Su utilización para la elaboración de útiles no es muy frecuente, pasando rara vez del 1%. Un caso de utilización de la calcita de la misma cueva la tenemos en el yacimiento solutrense de la cueva del Moro Chufín (Riclonos), excavada por V. Cabrera Valdés y F. Bernaldo de Quiros (1975, pp. 157-164). Sus excavadores afirman que algunos cristales de calcita tallados, utilizados en este yacimiento, proceden de una "geoda", actualmente abierta en el techo de la cueva, concretamente en la sala principal.

Conclusiones: Con los ejemplos arriba expuestos podemos afirmar que buena parte de las materias primas líticas empleadas en la confección de útiles, desde el Paleolítico Inferior hasta la Edad del Bronce proceden de la misma cueva utilizada como habitat ocasional durante la Prehistoria.

El espectro de materias primas que se pueden hallar en ellas va desde el sílex, de calidades variadas, en aquellas cavidades formadas en terrenos Cretácicos o en los Carboníferos (variedad Chert). Generalmente aparecen en formaciones nodulares, sin descartar su presencia en "bandas". Este fenómeno ya ha sido señalado fuera de la región en el caso de la cueva de Atapuerca (Burgos), estudiado por J.M. Apellaniz y J.L. Uribarri (1975, 1976). Fuera de nuestras fronteras el caso más espectacular es el de la cueva de Rouffignac, citado por P.Y. Demars (1974).

En cuanto al resto de las materias primas, las hay como la Calcita que es inherente al propio proceso de formación y evolución de las cuevas. La cuarcita, el cuarzo, la arenisca, etc. no son difíciles de encontrar en los conglomerados y lechos fluviales que han conformado morfológicamente el entorno subterráneo.

Bibliografía

ANDEREZ, V., 1954, El cráneo prehistórico de Santián, Publ. Pat. de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander, Santander.

APELLANIZ CASTROVIEJO, J.M. y URIBARRI ANGULO, J.L., 1975, "Problemas prehistóricos de la Galería del Sílex de la cueva de Atapuerca (Burgos)", XIII C.A.N., Huelva, 1973, Zaragoza, pp. 167-172.

APELLANIZ CASTROVIEJO, J.M. y URIBARRI ANGULO, J.L., 1976, Estudios sobre Atapuerca (Burgos) I. El santuario de la Galería del Sílex, Cuadernos de Arqueología de Deusto, Bilbao.

CABRERA VALDES, V. y BERNALDO DE QUIROS, F., 1977, "El yacimiento solutrense de Cueva Chufín (Riclonos, Santander)", XIV C.A.N. Vitoria 1975, Zaragoza, pp. 157-164.

CABRERA VALDES, V., 1984, El yacimiento de la cueva del Castillo (Puente Viesgo, Santander), Biblioteca Praehistorica Hispana, XXII, Madrid.

C.A.E.A.P., 1981-1982, "Nuevos hallazgos de arte rupestre en Santander", Memorias de la Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo, Santander, pp. 36-44

DEMARS, P.Y., 1974, "Origine des roches utilisées dans la fabrication d'outils dans le bassin de Brive au Paleolithique Supérieur (premiers résultats)", Bull. Soc. Scient. Historiques et Archeologiques de la Corrèze, 96, pp. 29-39.

DEMARS, P.Y., 1982, L'utilisation du silex au Paleolithique Supérieur: Choix, approvisionnement, circulation, C.R.N.S., Paris.

FERNANDEZ GUTIERREZ, J.C., 1969, "Notas sobre la estratigrafía desconocida de la cueva del Castillo", Bol. Real Soc. Esp. Hist. Natural (Geología), 67, Madrid, pp. 5-35.

FREEMAN, L.G. y GONZALEZ ECHEGARAY, J., 1967, "La industria musteriense de la cueva de la Flecha (Puente Viesgo, Santander)", Zephyrus, XVIII, Salamanca, pp. 43-61

GARCIA GUINEA, M.A. y PUENTE SAÑUDO, M.A., 1982, "El arte rupestre de la cueva de Micolón (Riclonos, Santander)", Sautuola, III, Santander, pp. 29-52

I.G.M.E., 1976, Hoja explicativa nº 34 (Torrelavega), Mapa 1:50.000, Madrid.

I.G.M.E., 1982, Hoja explicativa nº 36 (Castro Urdiales), Mapa a escala 1:50.000, Madrid.

I.G.M.E., 1979, Hoja explicativa nº 58 (Los Corrales de Buelna), Mapa 1:50.000, Madrid.

MALISSEN, B., 1977, "Elaboration d'une fiche de recensement des gites potentiels de matieres premieres siliceuses", B.S.P.F., 74, 6, pp. 203-205, Paris.

MASSON, A., 1982, "Techniques et finalités dans l'étude petrographique des silex prehistoriques", Revue du groupe europeen d'etudes pour les techniques physiques, chimiques et mathematiques appliquees a la archeologie, 7, pp. 429-440.

MUÑOZ FERNANDEZ, E., 1981-82, "Carta Arqueológica del Valle de Piélagos", Altamira, XLIII, Santander, pp. 245-307.

NOLTE y ARAMBURU, E. y SARACHAGA SAINZ, J., "Taller (?) de silex al aire libre de la Pilota (Castro Urdiales), cuevas prehistóricas de Peña Candina (Liendo) y Monte Cerredo (Castro Urdiales) en la provincia de Santander", Kobie, 8, Bilbao, pp. 115-125.

RAMOS MILLAN, A., 1984, "La identificación de las fuentes de suministros de un asentamiento prehistórico. El abastecimiento de rocas silíceas para manufacturas talladas", Iº Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos, Teruel, t. I, pp. 107-131

TAVOSO, A., 1984, "Reflexion sur l'economie de matieres premieres au Mousterien", B.S.P.F., 81, 3, Paris, pp. 79-82



Yacimientos Arqueológicos de Altura Valle del Deva

Emilio Muñoz
Carmen San Miguel
Mariano Serna
con la colaboración de Ana Díaz

Aunque siempre se ha considerado que los yacimientos paleolíticos de la región se sitúan por debajo de los quinientos metros, siendo ya muy raros y considerados generalmente de alta montaña los superiores a los trescientos metros. Esto no es real, ya que cada vez son más los yacimientos que se descubren por encima de quinientos metros. Por ello, a falta de prospecciones serias en la zona, hay que considerarlo un error de muestreo, ya que son las zonas bajas las que más han atraído la curiosidad de los investigadores, siendo prácticamente desconocidas las demás. A una altitud superior a los quinientos metros hemos localizado varios yacimientos en la cuenca del Miera (cuevas del Puyo, Sopeña y Juntarnosa).

Una de las zonas más interesantes y desconocidas de la región es la cuenca media y alta del Deva, por cuanto en ella se dan cita un microclima mediterráneo y una importante cadena montañosa (Los Picos de Europa), además de ser un paso natural hacia la Meseta

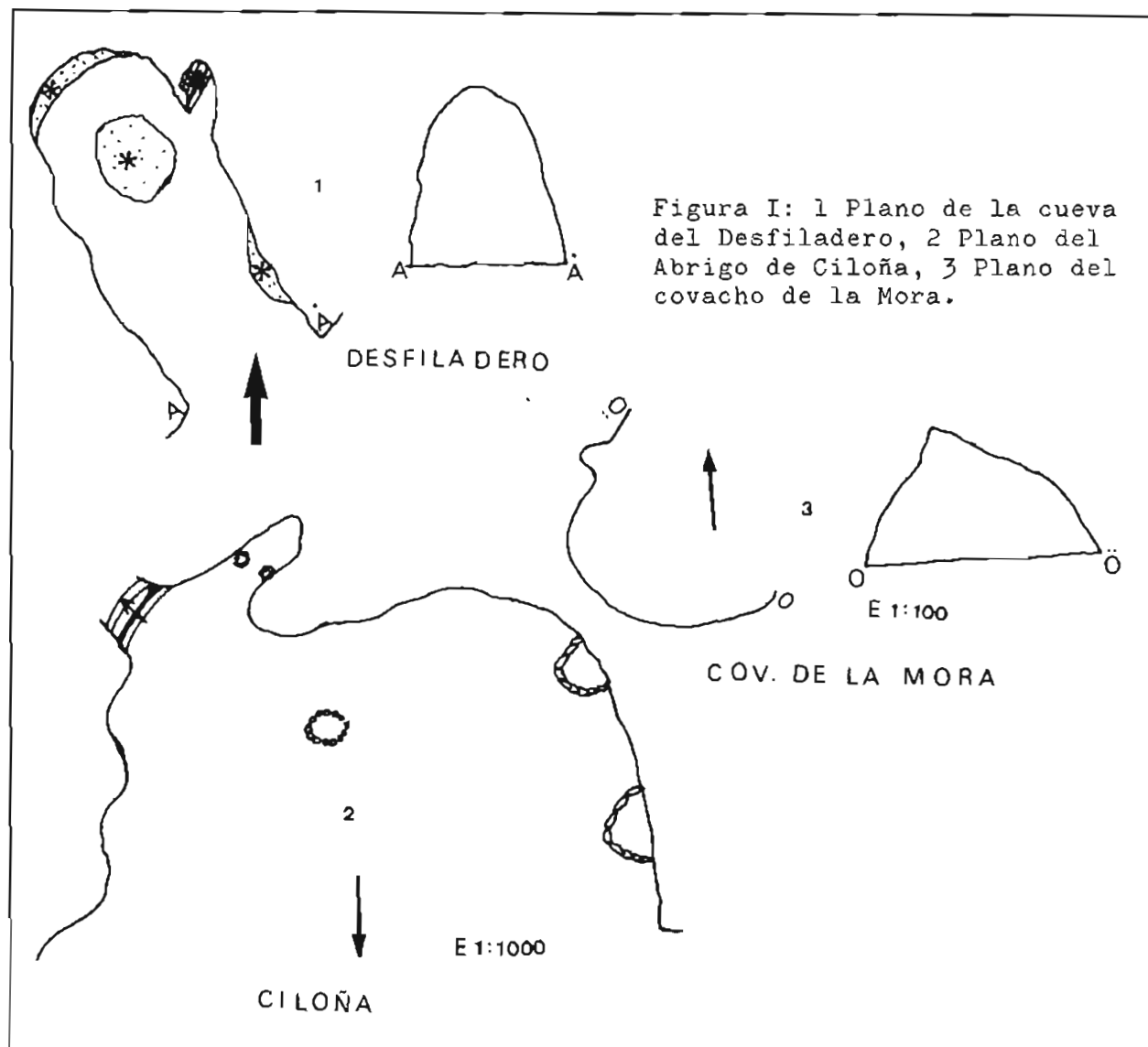
Ciertamente se conoce muy poco de la Prehistoria de la zona, ya que apenas se han efectuado exploraciones científicas. Estas tuvieron principio a comienzos de siglo, gracias a las labores de Alcalde del Río y Breuil, aunque anteriormente ya se tenía noticia aislada en relación con algún descubrimiento arqueológico (punta Palmela de los alrededores de Potes, hallazgos de la cueva de la Mora).

En esta época se detectan los importantes yacimientos de Panes, con materiales achelenses; la cueva de la Loja, importante yacimiento magdaleniense y con un gran panel de grabados, así como varios abrigos y cuevas entre las que destacan las del Sel, la Peña, etc. Pero en la provincia de Santander solamente es reconocido el Abrigo de la Hermida.

De la cuenca del Deva y de la Liébana los datos que poseemos son sumamente fragmentarios, por lo que nos decidimos a realizar una primera prospección en el desfiladero de la Hermida. Además de las cuevas del desfiladero, en la zona hay otras varias que constituyen un importante núcleo en los alrededores de Panes, como son las famosas terrazas de Panes, con achelense, las cuevas de la Loja, el Sel y la Peña, etc. Muy cerca de estas, en el pueblo de Rodriguero, Angel López ha hallado dos interesantes cavidades con yacimiento paleolítico, pero todas ellas pertenecientes a la región asturiana. En Cantabria, además de lo que se halla en el mismo desfiladero, hay algunos hallazgos interesantes en Liébana, como es la cueva de Caloca, de gran interés por encontrarse a gran altitud, con unos materiales probablemente magdalenienses (azagayas decoradas, abundante industria lítica), y el Abrigo de Dobarganes, donde Gonzalo Casares recientemente ha descubierto un pequeño lote de lascas y hojas de sílex de aspecto paleolítico. De época más recientes hay documentadas varias hachas pulidas en la zona de Liébana y una punta Palmela en torno a Potes.

Los yacimientos que se sitúan en el mismo desfiladero son:

10.- Abrigos de la Hermida: Son varios abrigos corridos, ubicados en el mismo pueblo de la Hermida, junto a los Caserios. Fueron reconocidos por Alcalde del Río y Breuil a principios de siglo, siendo atri-



buidos al Magdaleniense Superior o al Aziliense. Visitamos los yacimientos, de más de sesenta metros de anchura y muy escasa profundidad, orientados al sur. Han sido vaciados recientemente al ser utilizados como gallineros, cuadras, lugares de almacenaje, etc. En el abrigo situado más al oeste vimos lascas cementadas a más de 1'5 m. de altura, mientras que al pie del situado más al Este, en un campo junto a un gallinero, recogimos un pequeño lote de piezas que clasificamos de este modo: 2 fragmentos de canto, 1 guijarro roto, 1 núcleo, 1 fragmento de hoja, 4 lascas simples, 5 lascas de decortinado secundario, 3 lascas de decortinado primario de cuarcita; 1 núcleo, 1 núcleo, 1 hoja simple, 2 lascas de decortinado secundario, 1 lasca de decortinado primario, 1 lasca con retoques y 1 raspador sobre núcleo de silex, así como 1 lasca de decortinado secundario y 1 lasca de decortinado primario de caliza; además de un fragmento de cerámica medieval.

20.- Abrigo de Ciloña: Situado en la Hermida, es un amplísimo abrigo conocido por los lugareños, con más de 80 m. de ancho, por 15 de alto y con una profundidad de 50 m., exceptuando por su zona izquierda, por donde continua en un paso inexplorado, ya que hay que salvar una rampa muy abrupta, de unos 10 m. de altura. Posee el abrigo tres pozos de poca profundidad y varias cabañas de piedra (Fig. I, 2).

En la misma boca y en su parte central hemos hallado varias piezas de interés:

Silex: 7 lascas simples (6 de desecho), 10 lascas de decortinado secundario (todas de desecho), 1 lasca de decortinado primario (de desecho) y 5 núcleos (uno de ellos regularizado a modo de raspador, Fig. II,

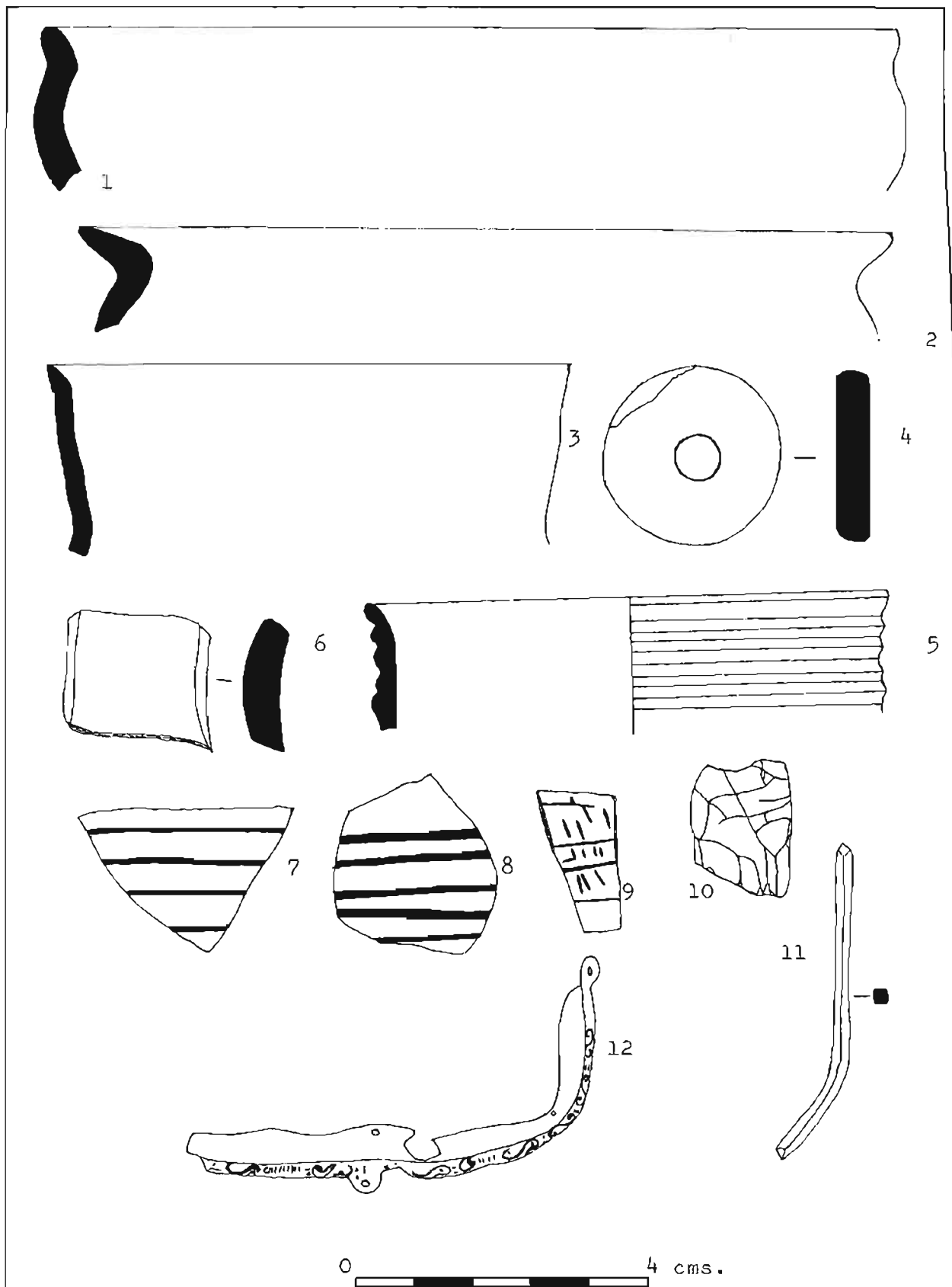


Figura II: 1-12 Materiales procedentes del Abrigo de Ciloña
(La Hermida, Peñarrubia).

10). Casi todos de buena calidad y de color negruzco.

Cuarcita: 1 lasca simple y 1 de decortinado secundario

Cristal de roca: 4 trozos (2 naturales, 1 con cortex y 1 sin cortex).

Quarzo: 1 guijarro roto

Pizarra: 1 fusayola circular y plana, con agujero de suspensión rodado (Fig. II, 4)

Cerámica a mano: fragmento de borde recto y con el labio plano. Es de color negruzco y posee gran número de desgrasantes de calcita y escasos de mica (Fig. III, 7). 10 fragmentos indeterminados de similares características.

Cerámica a torno primitiva: fragmento de borde con ligerísima carena indicando el cuello, que es vuelto hacia el exterior y con labio de sección semicircular. Es de color grisáceo y posee desgrasantes finos de calcita y mica (Fig. III, 6)

Cerámica a torno altomedieval: fragmento de borde muy alto, recto, con el labio biselado hacia el exterior, de color naranja y alma grisácea, con desgrasantes finos de calcita y mica (Fig. II, 3); fragmento de borde vuelto y labio plano exvasado, con desgrasantes finísimos de calcita (Fig. II, 2); fragmento de borde ligeramente vuelto, con el labio de sección semicircular, con estrias profundas y paralelas en todo él, es de color pardo-rojizo y tiene desgrasantes de calcita y moscovita (Fig. II, 5); 6 fragmentos de panza decorados con estriado muy grueso, tanto de líneas muy separadas (Fig. II, 7) como próximas (Fig. II, 8), siendo 2 blancuzcos, 4 grisáceos y 1 rojizo; fragmento de panza decorado con líneas estriadas verticales y horizontales, de color blancuzco (Fig. II, 9); 19 fragmentos indeterminados (8 grises, 6 pardos, 1 de color ladrillo, 2 rojizos y 2 gris-rojizo).

Cerámicas a torno recientes: fragmento de borde ligerísimamente vuelto, con labio de sección semicircular, vidriado por el interior con un color verde azulado (Fig. II, 1); varios fragmentos de cerámica vidriada en el interior; varios fragmentos con vidriado exterior e interior verdoso; varios fragmentos de color rojizo o parduzco lisos, perteneciendo uno de ellos a una base plana con un ligero resalte y otro a un asa de cinta (Fig. II, 6)

Materiales metálicos: 2 varillas de hierro rectas, ligerísimamente dobladas en el extremo superior y de sección cuadrangular (Fig. II, 11); un pequeño objeto de cobre, a modo de plancha doblada, con varios orificios de suspensión y decorado con eses y líneas cortas, de difícil clasificación (Fig. II, 12).

Como conclusiones señalar que los materiales aparecidos pertenecen a varios momentos: Paleolítico? (varias piezas de sílex), Hierro (cerámicas a mano), Altomedieval (cerámicas indicadas anteriormente), Bajomedieval (quizás el borde vidriado) y Reciente (cerámicas más tardías).

39.- Cueva del Desfiladero: No se dan datos de localización por temor a expoliaciones. Es una cavidad de gran interés, situada en la margen izquierda del río, entre los pueblos de la Hermida y Lebeña, encima de un abrigo muy visible acondicionado a modo de establo, donde solamente hallamos huesos de Capra adheridos a los testigos del fondo y un trozo de cerámica medieval, al estar todo él vaciado.

La cueva del Desfiladero (Fig. I, 1) posee una amplia boca de 9 por 5 m., que da paso a un amplio vestíbulo de 22 m. de profundidad. Los niveles superiores, de casi un metro de espesor, han desaparecido, exceptuando en tres pequeños testigos, estando los inferiores prácticamente intactos, a no ser en un recoveco a 15 m. de la boca en la pared, donde se ha desplomado parte de la estratigrafía y deja ver un importante nivel intacto, de color negro, riquísimo en huesos de animales y piezas líticas.

En este punto hallamos las siguientes piezas líticas, todas ellas

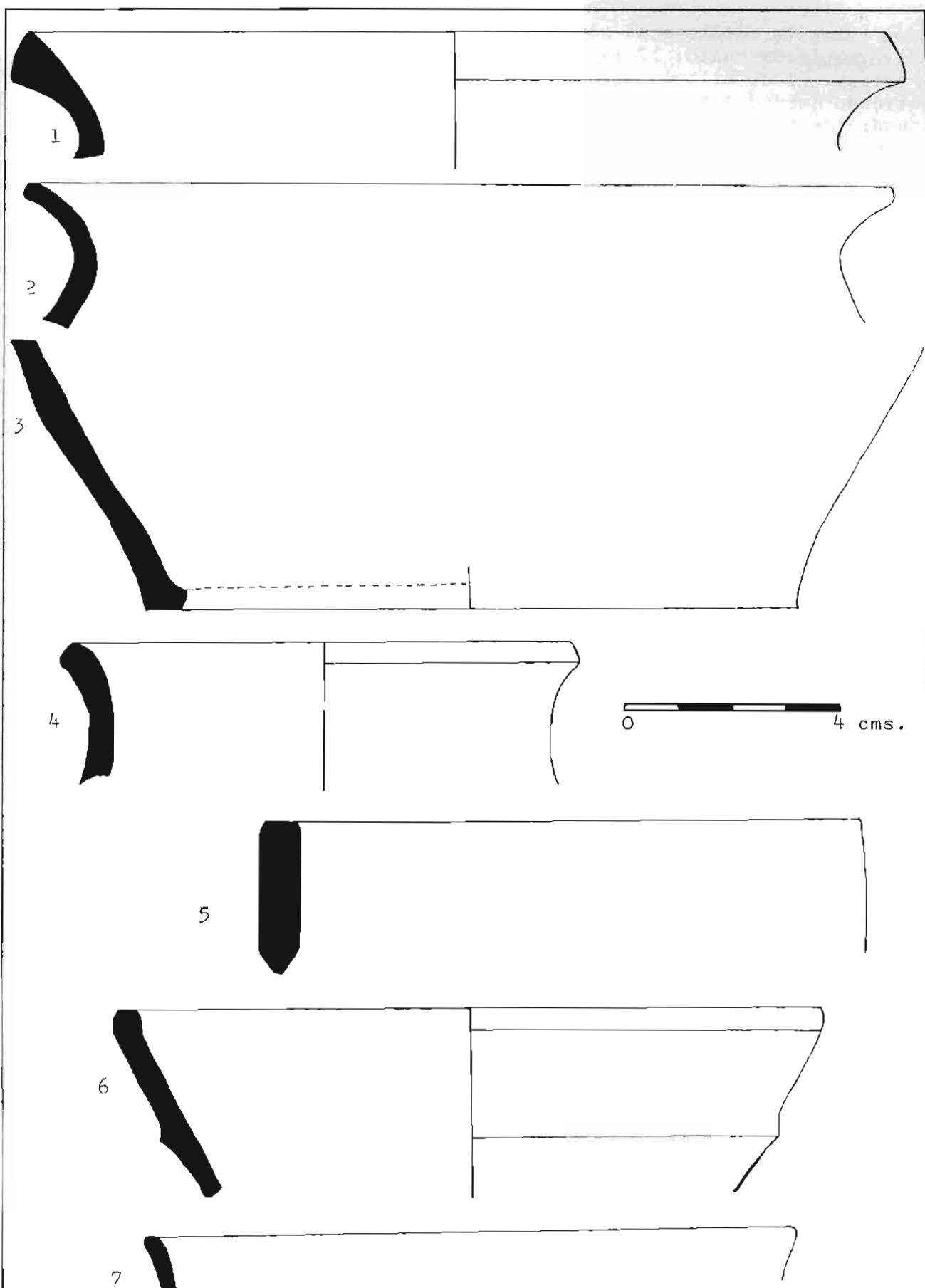


Figura III: 1-4 Materiales cerámicos de la cueva del Desfiladero;
6-7 Materiales cerámicos del Abrigo de Ciloña; 5 Cueva de la Mora.

en cuarcita mientras no se especifique otra cosa: 1 canto entero, 1 fragmento de canto, 17 lasquitas de desecho (3 de sílex), 2 lascas de retoque (1 de sílex), 5 lascas simples (Fig. IV, 3), 3 lascas de decor-ticado secundario (1 de sílex), 3 lascas de decortinado primario (1 de radiolarita), punta pseudo-levallois de radiolarita (Fig. IV, 2), 1 rae-dera transversal convexa (Fig. IV, 4), 1 raedera sencilla cóncava, 1 perforador atípico (Fig. IV, 5) y 1 denticulado transversal (Fig. IV, 1), además de abundantes esquiras ósea no identificables.

De la superficie proceden 3 cantos, 1 canto roto, 2 fragmentos de canto, 1 fragmento de placa y un canto tallado bifacial (del testigo del fondo)(Fig. IV, 7).

Cerámicas a mano: 1.- borde vuelto al exterior, con labio de sección semicircular, con desgrasantes de calcita y alma sencilla (rojo-grisáceo)(Fig. III, 4); 2.- borde y fragmento de panza, vuelto y labio de sección semicircular con desgrasantes de calcita y moscovita, con pastas de color negruzco (Fig. III, 2); 3.- tres fragmentos de panza bruñidos, con escasos desgrasantes de calcita, con pastas color negruzco en el interior y de color rojizo en el exterior, pasta algo porosa; 4.- fragmento de panza con cepillado interior, con abundantes desgrasantes de calcita y pastas de color pardo-rojizo en el exterior y negruzco en el interior, alma roja y negruzca; 5.- fragmento indeterminado de color pardo exterior e interior negruzco, con grandes desgrasantes de cristales de calcita; 6.- fragmento indeterminado de color rojizo y con desgrasantes de cristales de calcita.

Cerámicas toscas a torno: 7.- borde vuelto al exterior y labio bise-lado y engrosado hacia el exterior de color pardo y con desgrasantes fi-nos de calcita (Fig. II, 1); 8.- fragmento indeterminado de color gris, con abundantísimos desgrasantes de moscovita.

Cerámicas medievales: 9.- fragmento de asa de cinta, con un punto grabado a punzón (Fig. IV, 8), de color gris y alma rojiza, con desgra-santes finos de cuarzo; 10.- fragmento de panza y fondo plano de color grisáceo (Fig. III, 3); 11-13 tres fragmentos indeterminados, de color gris, y uno rojizo.

A manera de conclusiones, señalar que este yacimiento es el más in-teressante de todo el Desfiladero, ya que se encuentra practicamente in-tacto. Al menos tres épocas se pueden identificar en él: Paleolítico, con un riquísimo depósito que debido a la escasez de útiles hallados no es posible precisar de qué momento se trata, ya que si bien los útiles aparecidos son muy comunes en el Musteriense, la escasez de los mismos y el aspecto del yacimiento no nos hacen muy probable esta atribución. Las cerámicas más antiguas, dado el tipo de bordes, son del Hierro II y las más recientes son Altomedievales.

40.- Cueva de la Mora: Cavidad ampliamente conocida desde antiguo y que fue estudiada en la década de los cincuenta por J. González Echega-ray, motivo por el que vamos a señalar algunos nuevos hallazgos.

El yacimiento se sitúa en el vestíbulo y en la sala inmediata, muy amplia y descendente. Hemos localizado varios huesos de caballo, cabra doméstica, oso pardo (hay varias camadas), cerdo, etc. Además de 1 frag-mento de canto, 1 lasca de decortinado secundario y 1 lasca de decorti-cado primario de cuarcita. Hay una pieza de caliza de sección ovalada, paraprismática, apuntada y rota (Fig. IV, 9); 5 fragmentos de cerámica negruzca, con grandes desgrasantes de cuarzo y finísimos de mica, sien-do uno de ellos un borde recto con labio plano, muy grosero y fabricado a mano (Fig. III, 5); 7 fragmentos de cerámica medieval, uno de ellos perteneciente a un asa de cinta (Fig. IV, 6) y 6 de panza estriada, to-dos ellos de una misma vasija con desgrasantes finísimos de mica y cuar-

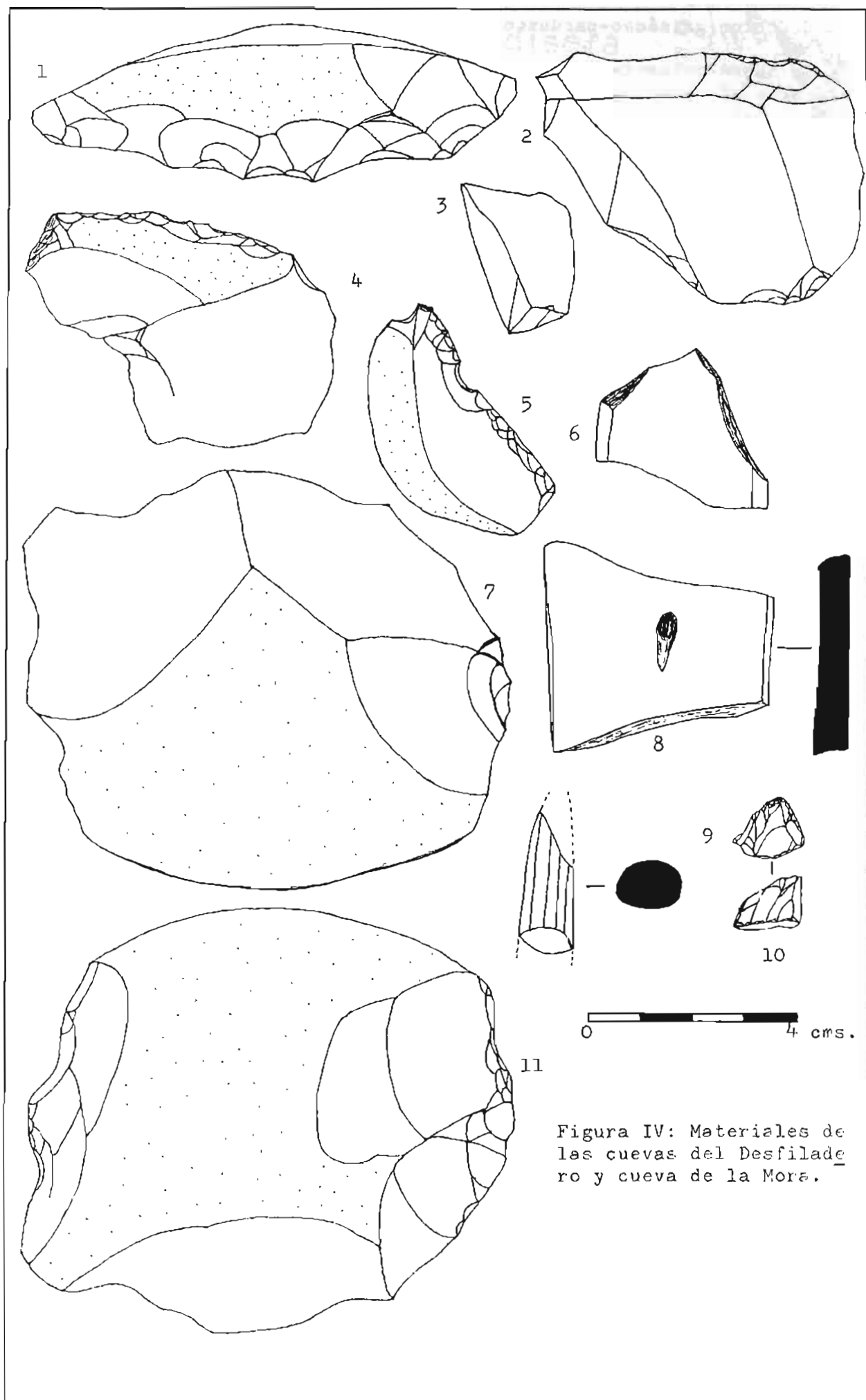


Figura IV: Materiales de las cuevas del Desfiladero y cueva de la Mora.

zo; de color grisáceo-parduzco.

La cueva presenta importantes catas en el vestíbulo, aunque quizás las capas más profundas, paleolíticas, a juzgar por los hallazgos anteriores, deben estar en gran parte intactas, ya que solamente se observa una cata profunda, de 0'80 m. de profundidad. A pesar de esto, al parecer recientemente se han destruido objetos arqueológicos (varios cráneos humanos, huesos, etc.) por unos italianos, según nos informaron los lugareños.

Como conclusiones, subrayar que la cavidad posee gran interés arqueológico, señalándose al menos tres etapas de ocupación: una paleolítica, que fue atribuida al Musteriense, aunque con influencias auriñacienses, por Echegaray. Esta, a nuestro parecer presenta un escaso número de útiles, algunos claramente evolucionados, que quizás sean del Paleolítico Superior. Asimismo han aparecido materiales del Hierro, cerámicas realizadas a mano, y Altomedievales.

50.- Covacho de la Mora: Se situa a unos 100 m. de la cueva de la Mora, en la misma elevación que hay al N. de la cueva. Es un covacho de 2 m. de profundidad, por 3'5 m. de anchura en la entrada y 2 m. de alto, orientándose hacia el NO. y siendo utilizado ocasionalmente como refugio del ganado.

El suelo es totalmente plano, aunque relleno de excrementos y solamente encontramos dos piezas de sílex negro, clasificadas del modo siguiente: 1 raspados muy pequeño sobre lasca (Fig. IV, 10) y 1 lasca de decorticado secundario. Pensamos que la cueva debe poseer un interesante yacimiento intacto.

Bibliografía

BREUIL, H., ALCALDE DEL RIO, H. y SIERRA, L., Les Cavernes de la Region Cantabrique, V.A. Chene, Monaco, 1911, 53

GONZALEZ ECHEGARAY, J., "La cueva de la Mora, un yacimiento paleolítico en la región de los Picos de Europa", Altamira, 1-2-3, 1957, pp. 3-26.

GONZALEZ ECHEGARAY, J., RUBIO, M. y CARRION, M., "Exploración en la cueva de la Mora", Altamira, 1-2-3, 1958, pp. 371-386.

SIERRA, L., "Notas para el mapa paletnográfico de la Provincia de Santander", Actas y Memorias del I Congreso de Naturalistas Españoles, Zaragoza, 1909, Madrid, 1909, p. 117

El Oso de Codisera



Alfonso Pintó (P.U.S.)
Felipe Canales (P.U.S.)

Se trata del esqueleto de un "Ursus Spaeleus" joven y completo, que al caer por la Sima de las Chinas y, encontrándose medio moribundo por efectos del golpe, consiguió en un esfuerzo supremo alejarse 70 m. en sentido descendente de aquel fatídico lugar, hasta llegar a unas arenas de decalcificación, en las cuales, como último acto de su vida, excavó su camada, se tumbó y murió, encontrándose hoy día sus huesos, muchos años más tarde, en la misma postura en que perdió la vida (Cuadernos de Espeleología, 2, p. 33)

El 14 de Julio de 1964 nos preguntábamos cual era la razón por la que el oso aparecía a tantos metros de la superficie, con dos simas y un lago hasta alcanzar la boca de Codisera. Hoy intentamos clarificarlo.

La cueva Codisera se abre en la ladera del Monte Beralta, en Matienzo (Ruesga). Nunca se ha investigado la etimología de su nombre, suponemos que sea el resultado de la contracción de la "Cueva de la Osera" - Codisera.

Esta cavidad tiene galerías de dimensiones colosales, aunque no alcanza el kilómetro de desarrollo horizontal. Tiene dos lagos navegables y simas de 5, 35, 40 y 95 m. Por sus características alberga una fauna variada, que abarca desde el espécimen único "Cantabroniscus Sanmigueliensis" hasta Quirópteros (Rinolophus y Barbastella), córvidos que anidan en las paredes, y cabras y ovejas que se abrigan en la galería de entrada.

En nuestras frecuentes visitas hemos podido localizar restos óseos de Ursus, Caballo, Cabra, Oveja, Cánidos, Ciervos, Bóvidos, etc., así como cerámica de la Edad del Bronce y restos de hogar. Todo ello nos hace pensar que siempre ha sido utilizada esta cueva como refugio de pastores, animales y predadores.

Tiene además esta cavidad la característica de ser un trampa natural. La cueva es descendente, en rampa que se estrecha y termina en sima, franqueable lateralmente por una cornisa inclinada, punto hacia el que es fácil conducir a la presa y capturarla o provocar su caída al abismo.

No obstante, si se puede escapar por la cornisa cueva adentro, en ochenta metros de carrera se plantea de nuevo la misma situación con otra sima de 35 m., la sima de las Chinas, en cuyo fondo yace el oso de Codisera.

Este sistema de caza habrá sido practicado por lobos y osos en esta cueva, y también por el hombre. De hecho en el fondo de las dos simas citadas hay abundancia de restos óseos de ciervos, etc. y lógicamente el hombre ha tenido que competir con los osos como cazador y como pastor en defensa de su ganado.

Admitida esta hipótesis, podemos imaginar al joven oso acorralado en la cornisa inclinada de la sima de las Chinas y su caída al vacío, acorralado por sus enemigos.

Solamente nos quedaba la duda de la posible (aunque improbable) existencia de otra entrada desde el exterior, al nivel del fondo de la sima. Contra esta posibilidad se levantó el descubrimiento, al hacer la travesía para alcanzar la galería del otro lado de la vertical, de un zarpazo en la pared opuesta, mediante el cual el oso intentó frenar su caída por el pozo de 35 m.

Revisión Topografica de Chivos Muertos

SOCIEDAD DE ACTIVIDADES ESPELEOLOGICAS DE CANTABRIA

Introducción

Durante el año 1985, la Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria, dentro de la política de zonas de exploración seguida por la Federación Cántabra de Espeleología, solicitó el área del valle alto del río Miera, en la ladera correspondiente al pueblo de Valdicio, municipio de Soba.

Conocedores de las posibilidades de la zona a explorar, tanto por lo que se refiere a su proximidad a una zona de grandes redes, como por el importante desarrollo de las formas kársticas superficiales: una muy extensa serie de campos de lapiaz, situados en las cumbres que dominan el valle de Valdicio y separan este del valle del Miera, que han comenzado a ser prospectados durante la primavera y el verano, al tiempo que se desarrollaba la actividad objeto de este avance.

La cueva de Chivos Muertos, conocida a partir de la publicación de la misma en Cuadernos de Espeleología nº 3 (Santander, 1968) de un artículo sobre esta cavidad y adyacentes, ha sido nuestro objetivo primario dentro de este área de exploración espeleológica, al habernos planteado su reexploración y un nuevo levantamiento topográfico, al haber sido objeto de una topografía y exploración parciales, en las ya lejanas fechas de 1965, por miembros del G.E.S. del C.M.B. de Barcelona, firmantes del artículo antes mencionado.

Planificado el trabajo en la cavidad, este se desarrolló como estaba previsto, realizándose una serie de entradas de exploración, en el curso de las cuales aparecieron nuevas galerías, cuyo desarrollo suma aproximadamente mil metros más a los 710 ya conocidos en el plano del año 1965.

Geología

El sector donde se ubica la cueva de Chivos Muertos, muestra el final de la serie Wealdense, representada en la zona por areniscas y esquistos arcillosos, sobre los que se asienta el pueblo de San Roque de Riomiera. Por encima de estos bancos, aparece la facies de tránsito hacia las calizas aptenses, en las que se intercalan bancos calizo de bastante potencia, con débiles formaciones de carácter areniscoso. Es en una de estas bancadas calizas donde se desarrolla la cavidad, presentando un sistema de fracturación de gran complejidad, pero que, mayoritariamente, sigue el rumbo NW-SO.

Descripción de la cavidad

Se localiza en la ladera oeste del valle del río Miera, juntamente con otras bocas que tienen como centro a esta, a la altura del kilómetro 18,200 de la carretera de Liérganes al portillo de Lunada, en la ladera opuesta, a unos 25-30 m. sobre el cauce del Miera.

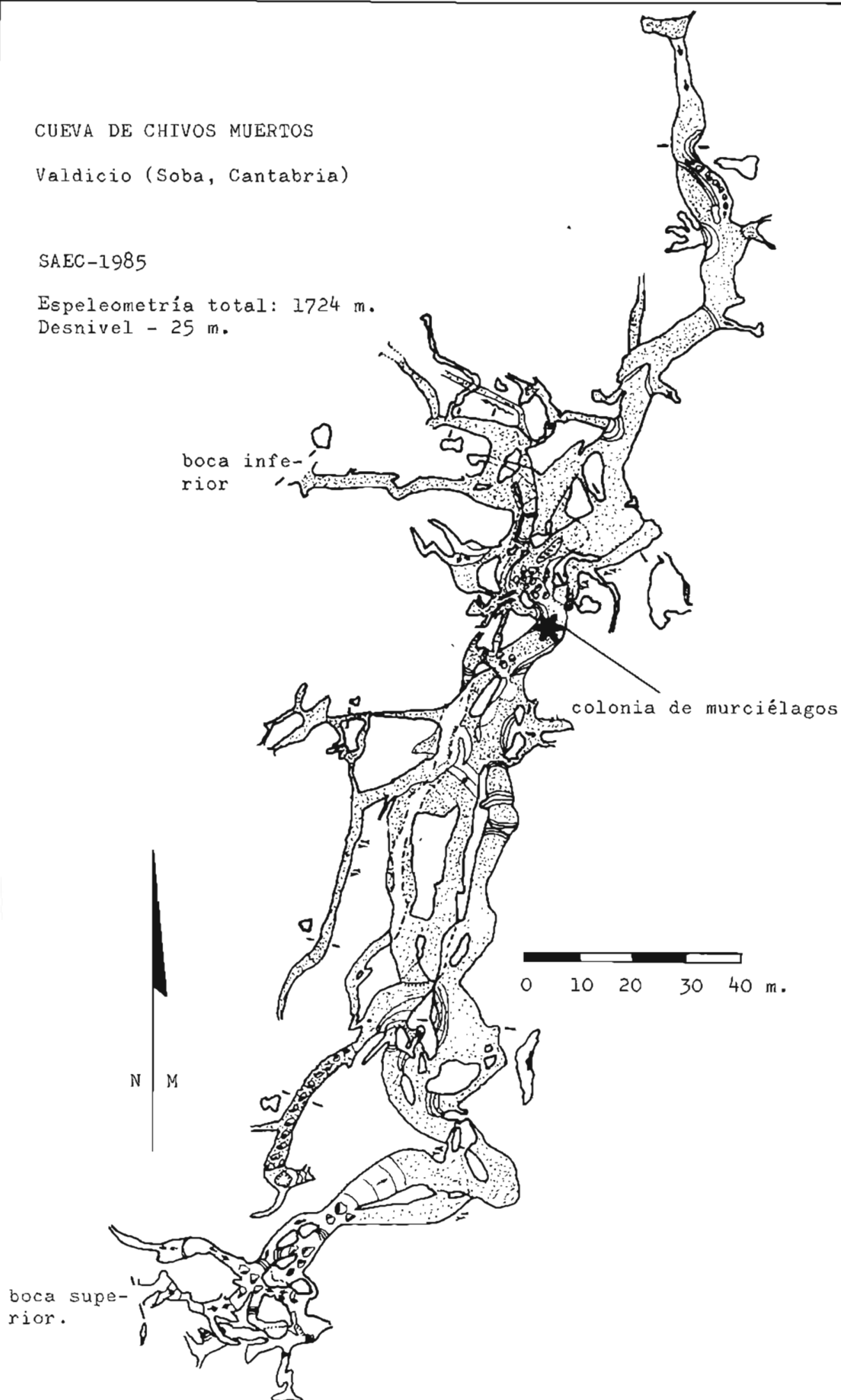
Para su descripción vamos a dividirla en dos grandes sectores: 1º.- el conocido como "Ramal Norte", que agrupa a una gran galería y sus confluente con un recorrido aproximado de unos 300 m. 2º.- la zona Sur,

CUEVA DE CHIVOS MUERTOS

Valdicio (Soba, Cantabria)

SAEC-1985

Espeleometría total: 1724 m.
Desnivel - 25 m.



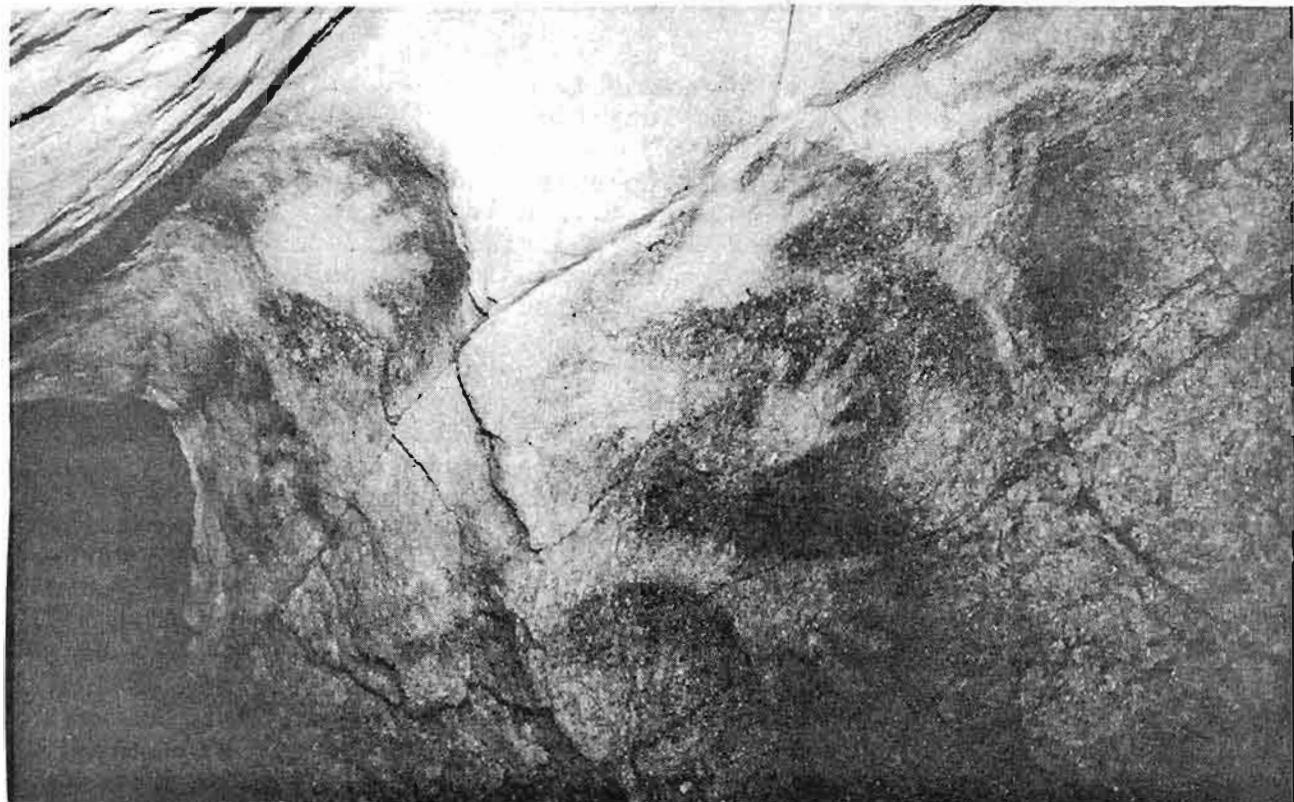
donde la cavidad adquiere sus máximos desarrollos, tanto por la amplitud de sus galerías, como por su longitud, unos 1.400 m.

La cueva presenta una galería de entrada de reducidas dimensiones (1 por 2 m.), a lo largo de unos 40 m., en los que se adentra en el bloque calizo. A partir del cruce de la galería de entrada con la que forma el "Ramal Norte", la cueva aumenta sus dimensiones notablemente, dando origen a galerías de 10 por 15 m. en su mayor parte.

Esta galería del "Ramal Norte" se encuentra cortada por pequeños cursos de agua en sentido transversal, que se pierden por conductos, en su mayoría impenetrables; estos pequeños regatos han cortado los materiales que cubren el suelo de esta galería, dando lugar a pequeños cañones en los sedimentos, que, en algún caso, alcanzan un metro y medio de profundidad; es de resaltar, además, que el caudal de estos regatos está en relación directa con la intensidad de las precipitaciones sobre la zona.

La "Zona Sur" es donde se acumula el mayor desarrollo lineal de la cueva. Aparece en primer lugar una galería que forma un gran meándro, en una de cuyas cornisas se localizó una gran colonia de murciélagos *Rhinolophus*. A partir de este lugar la cavidad se complica grandemente, ya que en algunos lugares llegan a superponerse hasta cuatro galerías de diferentes tamaños; las principales son: 1.- galería de la Gatera, pequeña galería que sigue el rumbo general de la cueva, unos 45-50 m. Este-Sudoeste, que conecta con las galerías principales a su término, a través de una gatera por la que se alcanza el último sector de la cueva, una zona de marcado carácter clástico, desde la que se accede a la entrada inferior a través de un pequeño caos de bloques. Esta boca marca el final de la cueva por su extremo sur. 2.- Las galerías paralelas son un grupo de galerías de regulares dimensiones, donde aparecen tanto suelos cubiertos de guijarros, como los fenómenos de reconstrucción de origen lito-químico, aparte de algunas formaciones muy escasas.

Todas estas galerías confluyen al final de la cavidad en un caos de bloques sumamente inestable, que permite pasar a la entrada inferior, estrecha fisura de unos 2 m. de ancha por 0'30 cms. de altura, que hubo que desobstruir de los numerosos guijarros que la colmataban.



LAMINA 4

1. Gran Panel de manos en negativo en la cueva del Salín.
(Foto: José Segarra).
2. Manos en positivo de la cueva del Salín (Foto: José Segarra).

Informe sobre el Santuario Rupestre Paleolítico de la Fuente del Salín

(MUÑORRODERO, VAL DE SAN VICENTE, CANTABRIA)

Ramón Bohigas Roldán (S.A.E.C.)
Pedro Sarabia Rogina
Baldomero Brigido Gabiola
Lucía Ibañez Mier (S.A.E.C.)

Introducción

La fuente del Salín se encuentra a unos 200 m. al norte del centro de la localidad de Muñorrodero, en las inmediaciones de la carretera local de Pesues a Puentenansa, a escasos metros de las casas que forman el barrio del Salín. Las coordenadas de su posición son X= 380.087, Y= 4.802.775 y Z= 15 m. de la hoja 33-III (San Vicente de la Barquera) del mapa 1:25.000 del I.G.N.

El área donde está la cavidad es una zona muy baja dentro del conjunto de las Marinas de Cantabria Occidental. En este sector las máximas alturas son las denominadas Sierras Planas, las de Pechón y Puelle en la zona que nos ocupa. Se trata de antiguas rasas litorales, que han quedado elevadas unos 200 m. respecto al mar como consecuencia de la subida del nivel de las costas. Estos relieves se disponen formando una línea paralela a la costa a ambas orillas de la ría de Tina Menor.

Más al sur, inmediatamente después de la carretera general Santander-Oviedo aparecen una serie de líneas de cotas que parecen ser testigos de una antigua llanura, cuyos vestigios se sitúan hoy hacia los 160 m. sobre el nivel del mar. Al oeste de Tina Menor sería este vestigio la sierra de Unquera a Pesues y al este las cotas Rocao (164) y Pandos (161), que alcanzarían la localidad de Sórdio. Algo más al sur encontramos las primeras calizas con importantes manifestaciones externas de karstificación; se trata del paquete en el que está excavada la red kárstica del Salín.

Este paquete está constituido por calcarenitas del Cuisiense Medio y Superior, con abundantes restos fosilíferos (Alveolinas, Nummulites, Discocyclina y Asterodiscos). Dentro de la formación se distinguen tramos con glauconita, tramos arenosos y zonas de sedimentación masiva. En conjunto, el afloramiento de las calizas, como los demás materiales terciarios de este sector, se ajusta a una orientación W.NW-E.SE, que va a ser también la orientación general de las galerías del sistema subterráneo, cuyo funcionamiento hidrológico parece consistir en drenar hacia el río Nansa las aguas captadas por la depresión cerrada de Sórdio y las que la rodean.

Al sur de este paquete se organiza, longitudinalmente, un contacto de las calcarenitas con las arenas conglomeráticas del Cuisiense Inferior, muy poco cementadas y con fósiles de Alveolinas y Nummulites. Superficialmente, el contacto se refleja, en las inmediaciones del Salín, en un acentuado desnivel entre el macizo calcáreo, situado al norte, y la zona de afloramiento de las arenas, en la que hay señales de antiguas explotaciones de áridos. Desde un punto de vista petrológico, la disposición de las galerías del Salín en las inmediaciones de este contacto y, más aún, la mayor proximidad a él de los pisos superiores hacen que la caliza en la que están excavadas sea muy poco compacta, como consecuencia de su posición intermedia entre las arenas y unas calizas, cuya compacidad aumenta sensiblemente hacia el norte. Ya concretamente, en la zona de la Sala de las Pinturas esta falta de compacidad de la roca es manifiesta, siendo la causa de las desescamaciones naturales que afectan a parte de las representaciones pintadas (PORTERO GARCIA, J.M. y RAMIREZ DEL POZO, J., 1976).

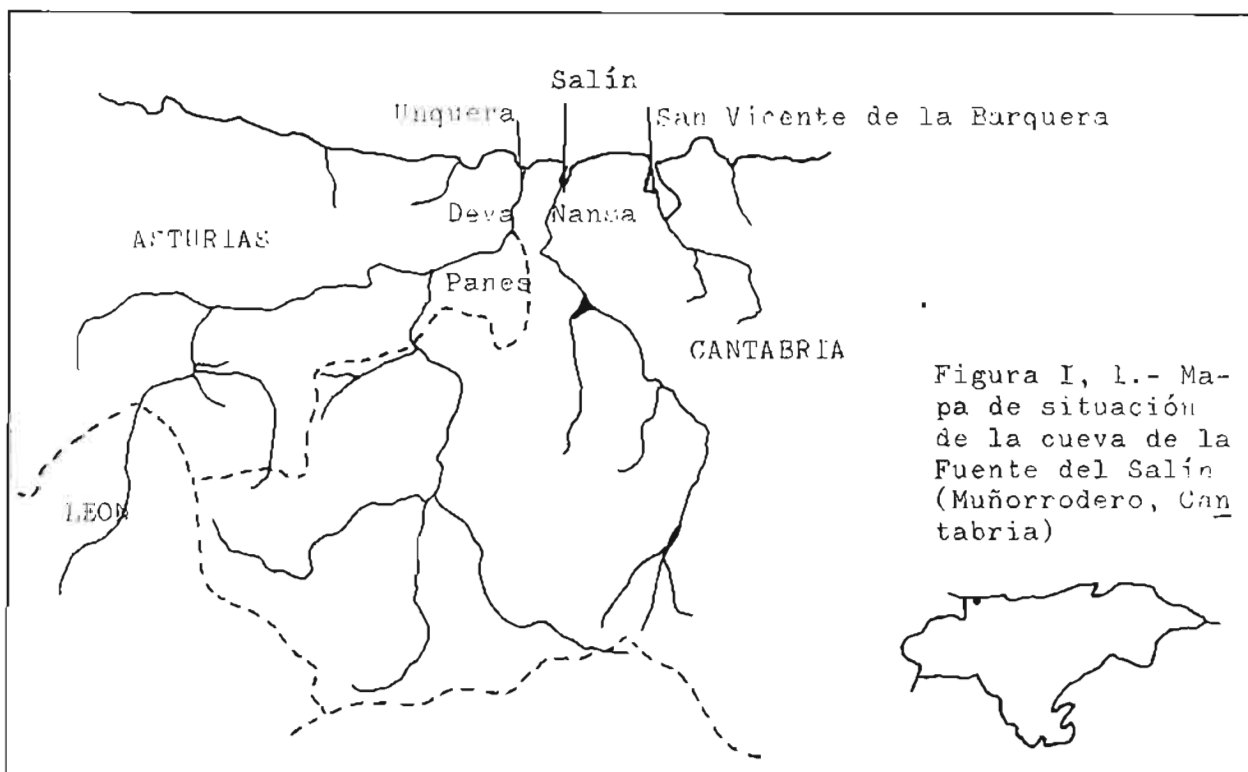
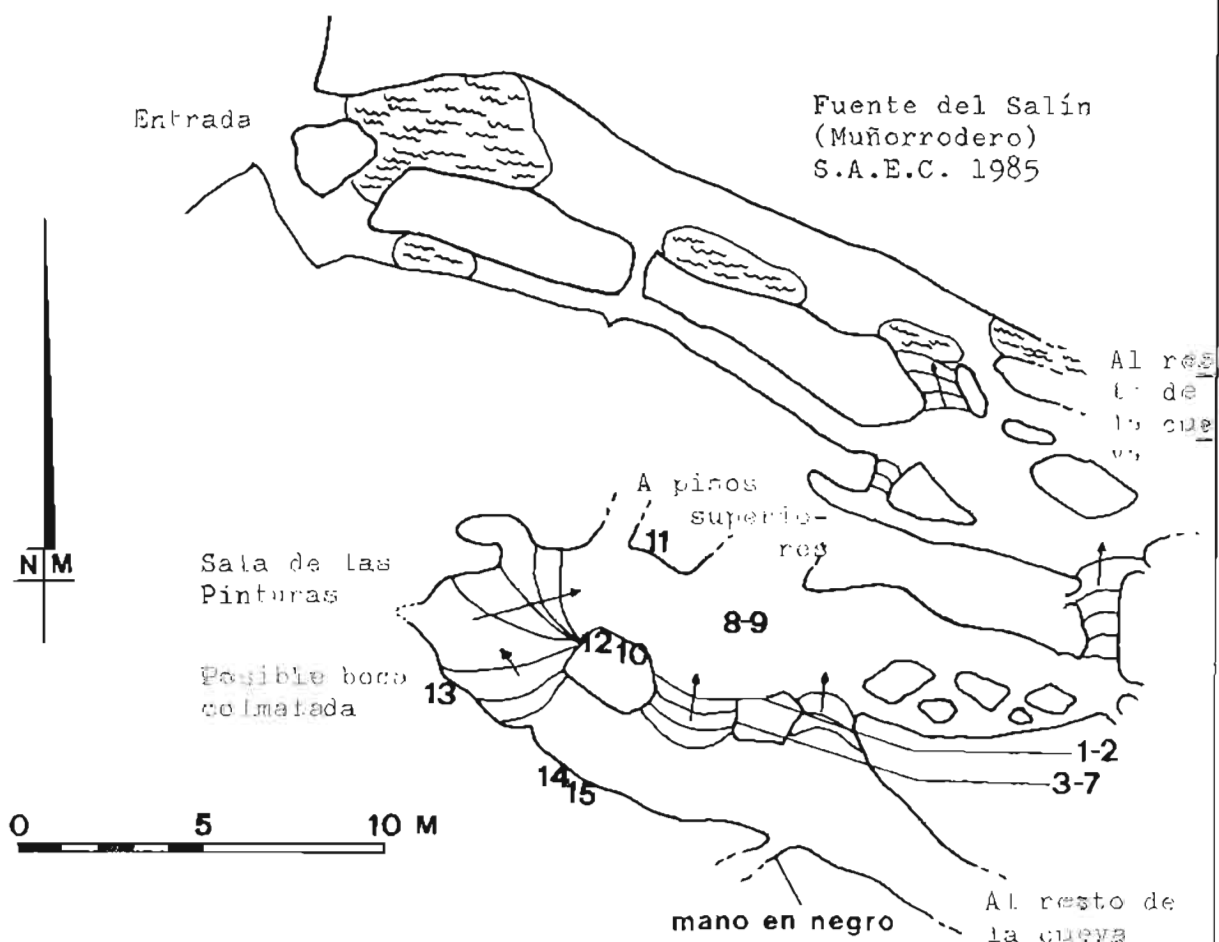


Figura I, 1.- Mapa de situación de la cueva de la Fuente del Salín (Muñorrodero, Cantabria)

Figura I, 2.- Plano de situación de las diferentes manos en la Sala de las Pinturas. Los números coinciden con los empleados para su descripción en el texto.



Historia de las investigaciones

En lo que se refiere a entradas anteriores en la cueva, nosotros solamente hemos documentado con seguridad las destinadas a colocar la manguera existente en el primer tramo del piso activo, en una época de baja, hace unos quince años. Esta misma finalidad fue la causa de que visitasen exclusivamente el nivel activo, lo que explica que las pinturas paleolíticas hayan permanecido ignoradas hasta el presente. De todas las maneras, aunque no existen datos publicados al respecto, es seguro que la SESS realizó prospecciones por toda la zona baja del valle del Nansa y es posible que en los almacenes del Museo de Prehistoria de Santander existan materiales.

Ya dentro del año 1985 la zona comenzó a ser estudiada desde el punto de vista espeleológico por los miembros de la Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria (S.A.E.C.) de Santander, que se centraron en cavidades permanentemente accesibles, como las cuevas de la Mina o Fuente el Roble, las simas de las Calderas, etc. Solamente a mediados del mes de Octubre, la fortísima sequía que padecía la vertiente cántabrica hizo posible un drástico descenso del nivel de las aguas de la bóveda sifonante de la entrada de la Fuente del Salín, haciendo posible el acceso a las galerías del interior. Fue en el curso de la exploración de las mismas, cuando Luis Jorde, Ramón Cabarga y Carmen Martínez descubrieron el conjunto de manos pintadas el 16 de octubre del presente año. Posteriormente el santuario fue visitado por otras personas, que pusieron de relieve la autenticidad y gran importancia de la estación recién descubierta. Posteriormente el S.A.E.C. y el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Cantabria solicitaban conjuntamente permiso para continuar las exploraciones hasta su conclusión, la primera de ambas entidades, y para el estudio del arte rupestre y la eventual excavación la segunda. Ya a finales del mes de Octubre, la llegada de las lluvias y el final de la sequía han provocado una nueva subida del nivel de las aguas, que han cerrado, por el momento, toda posibilidad de acceso a la red subterránea de la Fuente del Salín, situación que se mantiene en la actualidad.

El Acceso a la Sala de las Pinturas

La entrada a la cueva, como ya se ha indicado, permanece infranqueable durante la mayor parte del año a causa del nivel de la bóveda sifonante que cierra por completo la boca. Unicamente en periodos de sequía muy prolongados, como el que acabamos de atravesar, es posible plantearse la entrada en esta cavidad. La dificultad principal que hay que superar en esa situación es el estanque que permanentemente se forma en la zona inmediata a la entrada, cuyo nivel es fuertemente irregular, variando en función de él la amplitud de la cámara de aire existente entre las aguas y el techo.

Una vez recorrido el espacio ocupado por el estanque hay que continuar la galería activa, siguiendo la manguera instalada en ella, unos 20 m., hasta llegar a unas gateras ascendentes que arrancan a de la pared derecha del conducto. Ascendiendo por una de ellas, la denominada "El Tobogán", recubierta de coladas, llegamos al primer piso de galerías fósiles, que deberemos seguir hacia la derecha por unas diaclasas, que nos conducen hasta la "Sala de las Pinturas".

Disposición de las Figuras. Inventario.

Vamos a distinguir, para su descripción, tres conjuntos dentro de la Sala de las Pinturas, que se diferencian tanto por la distribución de las manos, como por su morfología.

El primer conjunto se localiza junto al acceso desde la galería,

Consta de una gran panel de manos en negativo, al que vamos a subdividir en dos zonas:

1a.- Se halla al final de la galería que conduce hasta la Sala de las Pinturas. Está situada en el pilar que sirve de soporte a todo el conjunto, en la cara anterior de este. En ella aparecen las siguientes figuras: Mano 1, es una mano izquierda en negativo de color rojo, perteneciente a un adulto (Fig. II, 1), cuyas medidas son 28 cms. de largo por 20 de ancho, encontrándose a 1'70 m. del suelo; Mano 2, situada a unos 10 cms. de la anterior y a la misma distancia del suelo, tratándose de una mano izquierda negativa en rojo y sus medidas son 30 cms. de largo por 22 de ancho; destaca en ella una línea transversal de 6'3 cms. que corta la muñeca en su unión con el antebrazo (Fig. II, 2).

2a.- Esta zona es adyacente a la primera, localizándose en la cara inmediata del pilar. Sobre ella aparecen cinco manos que configuran un gran panel realizado sobre una gran mancha de ocre, de algo más de un metro cuadrado, situada a un metro y medio del suelo aproximadamente. Las manos son las siguientes: Mano 3, que es la primera empezando por la derecha y la más alta. Se trata (Fig. II, 3) de una mano izquierda negativa en color rojo, perteneciente a un adulto, siendo sus medidas 24 cms. de largo por 18 cms. de ancho, a una distancia del suelo de 1'75 m. Mano 4, que aparece a 7 cms. de la anterior, tratándose de una mano derecha negativa de color rojo, perteneciente a un niño (Fig. II, 4), con unas medidas de 13 cms. de largo por otros tantos de ancho. Mano 5, que está situada a 7 cms. por debajo de la nº 4 y a 6 a la izquierda; es una mano derecha en negativo de color rojo perteneciente a un niño, siendo sus medidas 16 cms. de largo por 11 de ancho, su dedo anular (Fig. II, 5) no es perfectamente visible y su disposición es inversa a las otras cuatro, ya que mira hacia la izquierda. Mano 6, que está situada 8 cms. por debajo de las manos 4 y 5, tratándose de una mano izquierda con antebrazo negativa, en color rojo, perteneciente a un adulto (Fig. II, 6), cuyas medidas son, con antebrazo, 31 cms. de longitud, que corresponden 21 a la mano y 10 al antebrazo, cuyas anchuras son, respectivamente, 19 y 5 cms. Mano 7, situada a 9 cms. a la derecha de la nº 4 y en el ángulo superior derecho del panel; se trata de una mano derecha negativa, roja, que pertenece a un adulto cuyas medidas son 19 cms. de longitud por 16 de anchura, para la mano, y 10 cms. de largo por 5 para el antebrazo (Fig. II, 7). Esta última mano, la nº 7, es perpendicular a las manos números 3 y 4.

Este panel está asentado sobre una caliza arenosa fosilífera, muy exfoliable como ya se indicó, pese a lo cual el grado de conservación del color de la pintura es casi totalmente perfecto.

El segundo conjunto engloba todas las demás manos en negativo, situadas todas ellas en la galería baja de la Sala de las Pinturas, organizándose de modo disperso. Son las siguientes: Mano 8, localizada en la pared derecha, prácticamente enfrente del primer conjunto, tratándose de una posible mano, muy dudosa, incluida dentro de una gran mancha de ocre de 40 por 20 cms., que presenta fuertes desescamaciones como una gran pérdida de color y una extensa concrección en el centro. Mano 9, situada 20 cms. por debajo de la anterior; es una mano derecha en negativo de color rojo, perteneciente a un adulto, cuyas medidas son 20 cms. de longitud por 14 de anchura, a una altura del suelo de 1'60 cms. (Fig. III, 1). Mano 10, localizada en la pared izquierda de la galería, se trata de una mano derecha negativa en rojo, perteneciente a un adulto (Fig. IV, 1) cuyas medidas son 20 cms. de largo por 20 de ancho, a una distancia del suelo de 1 m. A su derecha se encuentran los restos de una mancha de ocre de 39 cms. de longitud por 25 de anchura en una zona que presenta riesgos de exfoliación de la roca. Mano 11, situada en una pequeña cavidad de la pared derecha de la galería, frente a la número 10, tratándose de una mano izquierda en negativo, roja y perteneciente a un adulto, con unas medidas de 20 cms. de largo por 18 de ancho (Fig. III, 2), a 1'50 a la derecha de la mancha de ocre. Mano 12,

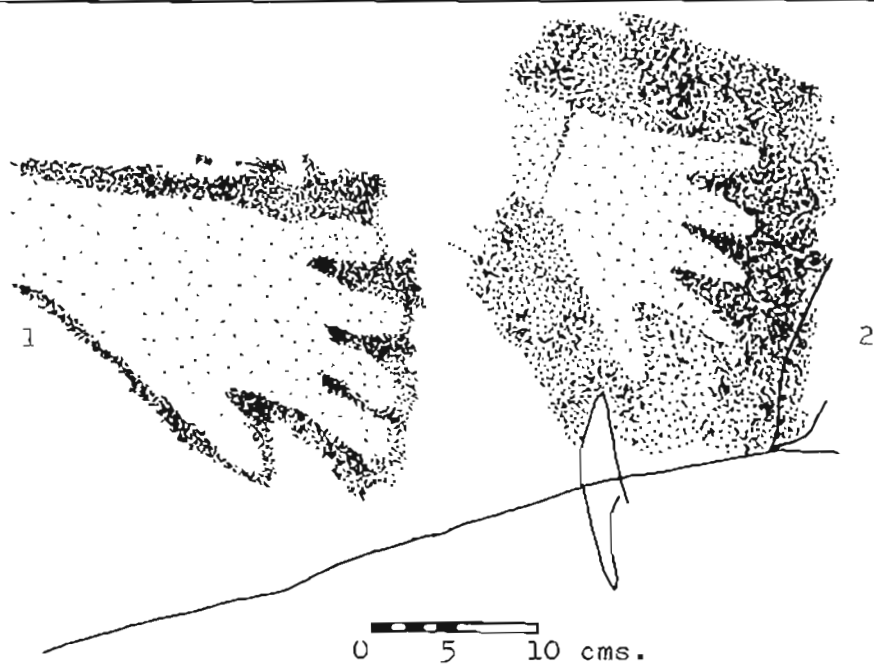


Figura II: Fuente del Salín, 1 Mano 1a, 2 Mano 2a, 3 Mano 3a, 4 Mano 4a, 5 Mano 5a, 6 Mano 6a y 7 Mano 7a.



0 5 cms.



0 5 cms.

Figura III: Fuente del Salín. 1 Mano nº 9, 2 Mano nº 11.

que se situa frente a la mancha anterior, a unos 2'10 m. y en la pared izquierda; se trata de una mano izquierda negativa en rojo, perteneciente a un adulto, con unas medidas de 24 cms. de largo por 18 de ancho, hallándose a 0'50 cms. del suelo (Fig. IV, 2). Tiene fuertes concrecciones en los extremos de los dedos índice, anular y corazón, así como en el arranque del corazón y meñique. Por debajo de esta mano aparecen manchas de ocre ocultas por bloques y arena, que forman la pendiente por la que se accede a la galería superior. Es probable que se encuentren nuevas figuras cuando se retiren los bloques y la arena que cubre parcialmente la pared. Mano 13, que es la última de este conjunto y se encuentra en el arranque de la rampa que asciende al nivel superior de la Sala de las Pinturas, a su derecha y a 3 m. de la nº 12. Se trata de una mano izquierda en negativo, roja y perteneciente a un adulto. Está



0 5 cms.

1



0 5 cms.

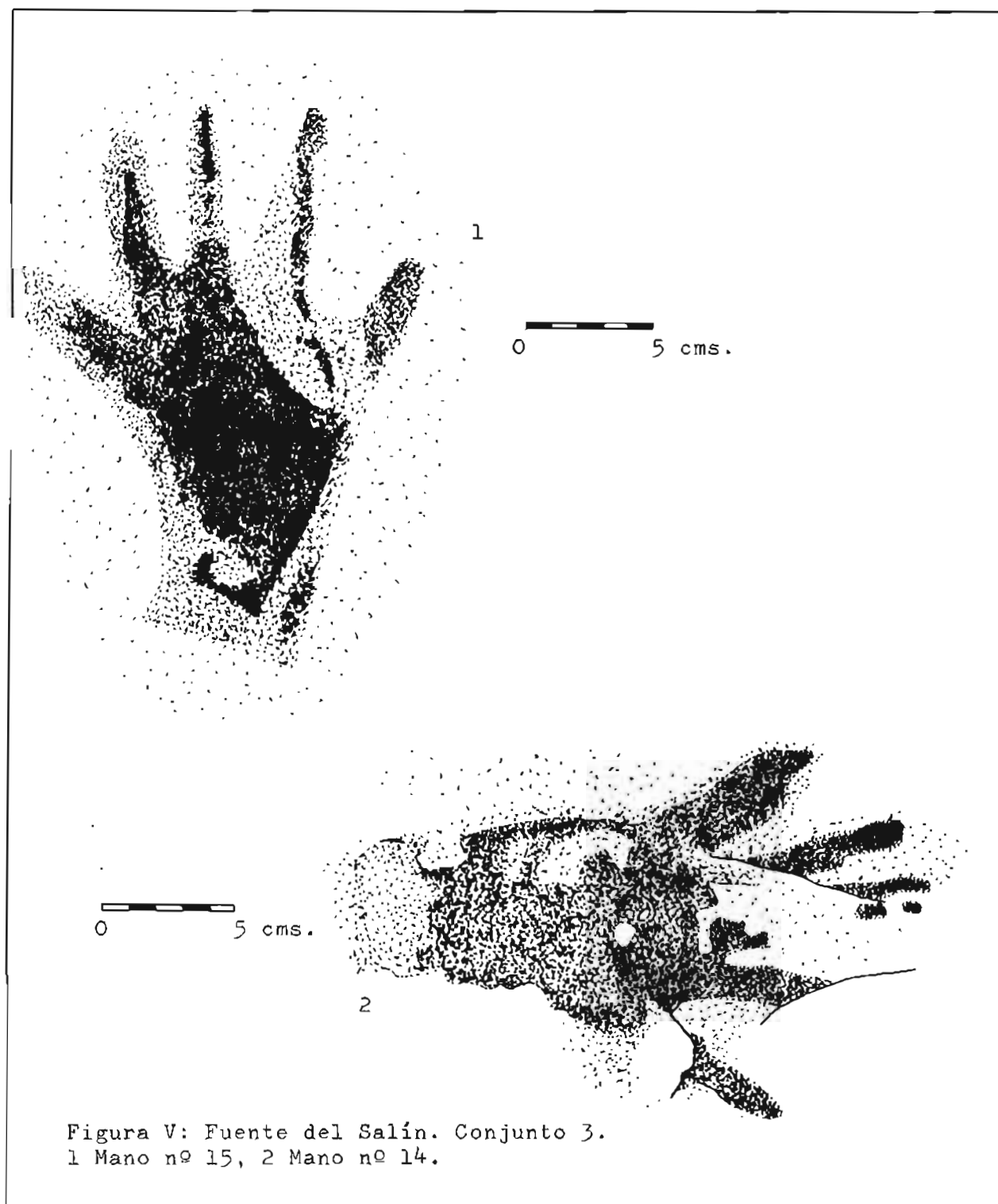
2



0 5 10 cms.

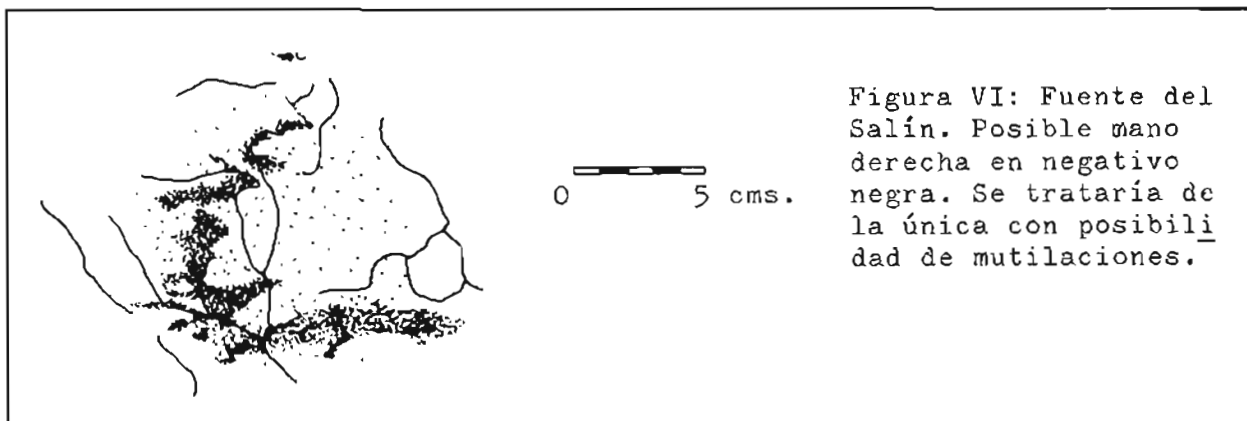
3

Figura IV: Fuente del Salín, 1 Mano nº 10, 2 Mano nº 12 y 3 Mano nº 13.



incluida dentro de una gran mancha de ocre rojo de 58 cms. de longitud por 40 de ancho, estando caída en parte al suelo (Fig. IV, 3), sobre el que está a 90 cms. La mancha en cuestión ha perdido su color por exfoliaciones en su parte derecha, mientras en la izquierda está cubierta por coladas.

El conjunto tercero se encuentra situado en el nivel superior de la Sala de las Pinturas, a 1'50 m. sobre el piso inferior, accediéndose a él por una rampa que arranca de las inmediaciones de la mano nº 13. Se trata de un panel situado en la pared derecha, siendo una mancha de ocre oscuro de 1'30 m. de largo por 1'50 de ancho, realizado sobre roca que ha sufrido desescamaciones. Su distancia al suelo es de 1'10. En las concavidades de la pared mantiene con una mayor intensidad las manchas de color rojo. Entre esta gran mancha y la mano nº 13, a la derecha de la primera hay dos puntos, uno a 25 cms. a la derecha



y la otra a 1'50, también a su derecha. Dentro de la gran mancha de ocre rojo se encuentran dos manos en positivo, cuya descripción es la siguiente: Mano 15 (Fig. V, 1), situada a 4'20 m. de la mano nº 13, tratándose de una mano en positivo, izquierda, en color rojo muy oscuro, perteneciente a un adulto, cuyas medidas son 22 cms. de largo por 17 de ancho, encontrándose a 1'80 m. sobre el suelo. Mano 14, que está por debajo de la anterior y es una mano derecha en positivo de color rojo oscuro, correspondiente a un adulto, con unas medidas de 21 cms. de largo por 17 de ancho. Su distancia al suelo es de 1'70 m. y presenta desescamaciones en el extremo del pulgar y en la zona comprendida entre este y la base del índice (Fig. V, 2). A 40 cms. por debajo de ella hay una mancha circular oscura, de 9 cms. de diámetro, con una fuerte desescamación en su interior. En conjunto, ambas manos positivas presentan una pigmentación mucho más intensa que la del resto del panel.

Frente a esta mancha, en la pared izquierda existe un punto aislado de 2 cms. de diámetro. Igualmente, en esta misma pared se abre una pequeña cavidad que da acceso a una gatera, en la que se encuentra una marmita de 15 cms. de diámetro y 7 de profundidad, en cuyo interior se aprecian restos de ocre rojizo.

Siguiendo la pared derecha se llega al acceso a una gatera que conduce a galerías superiores. En la pared izquierda de esta gatera, a 1'65 m. sobre el suelo, aparece una posible mano derecha en negativo de color negro, perteneciente a un niño, con una longitud de 10 cms. y una anchura de 7. Esta dudosa mano podría ser la única que presentase mutilaciones (Fig. VI). Su condiciones de visibilidad mejoran si nos situamos sobre un pequeño asiento natural a 2 m. de la figura y a una altura aproximada de 1.

Otras Representaciones

Partiendo de esta piso superior de la Sala de las Pinturas se inicia otra galería. En su comienzo y bajo una cornisa a 1'20 m. sobre el suelo se encuentran una serie de puntos en rojo, con diámetros que oscilan entre los 2 y los 4 cms. Formando parte del mismo conjunto se localiza una línea roja delgada de 1 por 11 cms., que se superpone a parte de una arista natural de la roca.

Continuando por esta misma galería se llega a unas gateras que ascienden a los pisos superiores fósiles de la cueva, en el segundo nivel de galerías. En una de ellas, situada sobre la Sala de las Pinturas, aparece un nuevo punto rojo aislado, de 3 cms. de diámetro, realizado sobre un bloques desprendido. Unos 8 m. antes de este punto existe una posible pintura parcial con la representación del lomo y la crinera de un équido.

En otra galería, aún no topografiada, aparecen dos nuevos signos, cercanos el uno del otro y junto a una gran mancha de ocre de 1 m. por

por 30 cms. El primero está formado por tres bandas paralelas de ocre rojo que se asientan sobre una formación rocosa que asemeja la forma de un "asa" adosada a la pared. Las bandas superior e inferior, de unos 3 cms. de ancho cada una, tienen una tonalidad intensa, mientras la central, de idénticas medidas, tiene un tono más pálido. Estas líneas forman una especie de semicírculo bordeando el "asa" rocosa, en su parte externa, con una longitud aproximada de 15 cms. y una anchura de 10. Su parte interna, en cambio, carece de restos de color

El otro signo a destacar es una especie de triángulo de unos 15 cms. de longitud. Está realizado en ocre rojo y se sitúa a unos 10 m. a la izquierda de la gran mancha de ocre. Consta de dos líneas rojas que se unen en el vértice, hacia la izquierda de la figura. A su derecha se advierte una mancha de ocre claro cubriendo la superficie del triángulo en su mitad.

Por lo que se refiere a los grabados, solamente se han apreciado bandas lineales de dos o tres trazos en un divertículo que se abre en una gatera cegada perpendicular al "Tobogán" que sirve de acceso a la Sala de las Pinturas.

Organización del Conjunto.

A tenor del inventario, se percibe claramente que las manos son, al menos por ahora, los únicos motivos de esta estación, si exceptuamos las escasas manchas de ocre y las puntuaciones. Su distribución parece ajustarse, como veremos en los párrafos siguientes, a una disposición coherente, cuyo significado se escapa, aunque es posible se relacione con la eventual existencia de un santuario interior.

El conjunto nº 1 está compuesto por un total de 7 manos, de las que cinco corresponden a adultos. Se trata de cuatro manos izquierdas y dos derechas, de las cuales dos podrían corresponder a mujeres: la 6 y la 7. Además de estas, hay otras dos improntas de este conjunto (números 4 y 5), que parecen corresponder por sus medidas a manos de niños, ambas derechas, que se entremezclan con las demás. Llama la atención por último en este conjunto la línea transversal existente en la muñeca de la mano nº 2.

A continuación se dispone el conjunto nº 2, integrado por cinco improntas de manos derechas y tres izquierdas, que se distribuyen por las dos paredes del resto de la galería baja; con la única excepción de la mano dudosa nº 8, dispuesta sobre la 9. En este conjunto todas las manos corresponderían a adultos, a juzgar por sus medidas. De todas ellas tan sólo la nº 9 y la nº 10 tendrían el arranque del antebrazo. Tanto este conjunto como el nº 1 están integrados en su totalidad por manos en negativo, realizadas mediante la técnica de la aerografía o soplado, consistente en espolvorear el colorante sobre la pared con la mano extendida sobre su superficie, la huella se obtendría al retirar la palma y quedar limpia de colorante la zona ocupada por esta.

Frente a los dos anteriores, el conjunto nº 3 es bastante diferente. De entrada llama la atención su localización en el piso alto, dentro de la misma Sala de las Pinturas. En segundo lugar, destaca la oposición técnica de las manos de este conjunto, dos manos en positivo -izquierda y derecha- que se insertaban en una extensa mancha de ocre rojo, perdida en buena parte. La técnica de ejecución consistiría, en este caso, en la aplicación directa sobre la superficie de la pared de la palma y los dedos embadurnados de colorante. Como tercer aspecto a resaltar de este conjunto nº 3 es la diferente intensidad y gradación de los colores empleados en él, ya que el rojo usado en la mancha es más intenso que el de las manos en negativo; aún es todavía más intensa la pigmentación de las manos en positivo, marcadamente oscuras, debido a

zas a la concentración de material colorante.

En suma, de las características señaladas, se desprenden unas diferencias marcadas entre las manos de las zonas alta y baja de la Sala de las Pinturas, diferencias que se superponen a una oposición formal y espacial, derivada de su distribución. Por otro lado, el hecho de que las únicas figuras advertidas sean las manos, puntos aislados y manchas al margen, le confieren unos caracteres de gran rareza, casi excepcionales.

Perspectivas de Nuevos Hallazgos

En el inventario se aludía a la localización de puntos y signos en galerías aún más elevadas que la Sala de las Pinturas. Por ello no deja de resultar perfectamente verosímil dejar explícitamente abierta la puerta a la posibilidad de localizar nuevas figuras, incluyendo grabados, aunque su conservación este dificultada por la mala calidad de la roca soporte de estos conductos. Además, la escasa distancia existente entre la Sala de las Pinturas y la antigua boca de época paleolítica, configura el santuario de manos pintadas casi como un santuario "exterior", que en cierta medida incrementa las posibilidades de que haya un santuario interior, aún por definir.

Materiales Arqueológicos

Además existen en el suelo de la Sala de las Pinturas restos de un yacimiento, con abundantes conchas, parcialmente rodado del sector más próximo a la superficie. Aquí el yacimiento se encuentra totalmente recubierto por derrumbes que separan la Sala del exterior, hallándose el derrumbe oculto por coladas ya decalcificadas en algunos puntos.

Con todo, los materiales recogidos en superficie son poco significativos, ya que no incluyen ninguna pieza lítica ni ósea que facilite alguna pista sobre la atribución cultural del conchero. A pesar de esta circunstancia, debemos hacer referencia a la abundancia de restos óseos (algunos con fractura intencional) y malacológicos (Patellas vulgata y Sautuola). Se constatan igualmente varios cantos de cuarcita de grano medio y color verde, de caliza negra cristalizada, que por su morfología sólo pueden haber sido traídos del exterior para la elaboración y manufactura de útiles.

Junto a estos materiales, se localizaron además, tanto en la Sala de las Pinturas, como en las galerías superiores, algunos trozos de hueso y conchas totalmente rebozadas en ocre rojo.

Los Paralelos en el Arte Rupestre Paleolítico

Dentro del arte parietal de época paleolítico tenemos en Europa cinco zonas donde aparecen representaciones de manos:

12.- Valle del Ródano (SE de Francia), caracterizada por el predominio de las manos en positivo sobre las negativas. Dentro de este área destacan las cuevas de Baume Latrone (Gard)(DROUOT, E., 1952) y Collias (DROUOT, E., 1953).

22.- Región de Dordoña (SW. de Francia), en la que descuellan las cuevas de Beyssac (CAPITAN, L., BREUIL, H. y PEYRONY, D., 1915), Bernifal (CAPITAN, L., BREUIL, H. y PEYRONY, D., 1903) y Pech Merle, donde existen más de una docena de representaciones de esta clase (PEYRONY, D., 1926; NOUGIER, L.R. y ROBERT, R., 1954).

32.- Vertiente francesa de los Pirineos centrales y orientales, donde encontramos el grupo más numeroso de cuevas con representaciones de manos. Destaca sobre todas ellas la de Gargas, con 150 manos izqui-

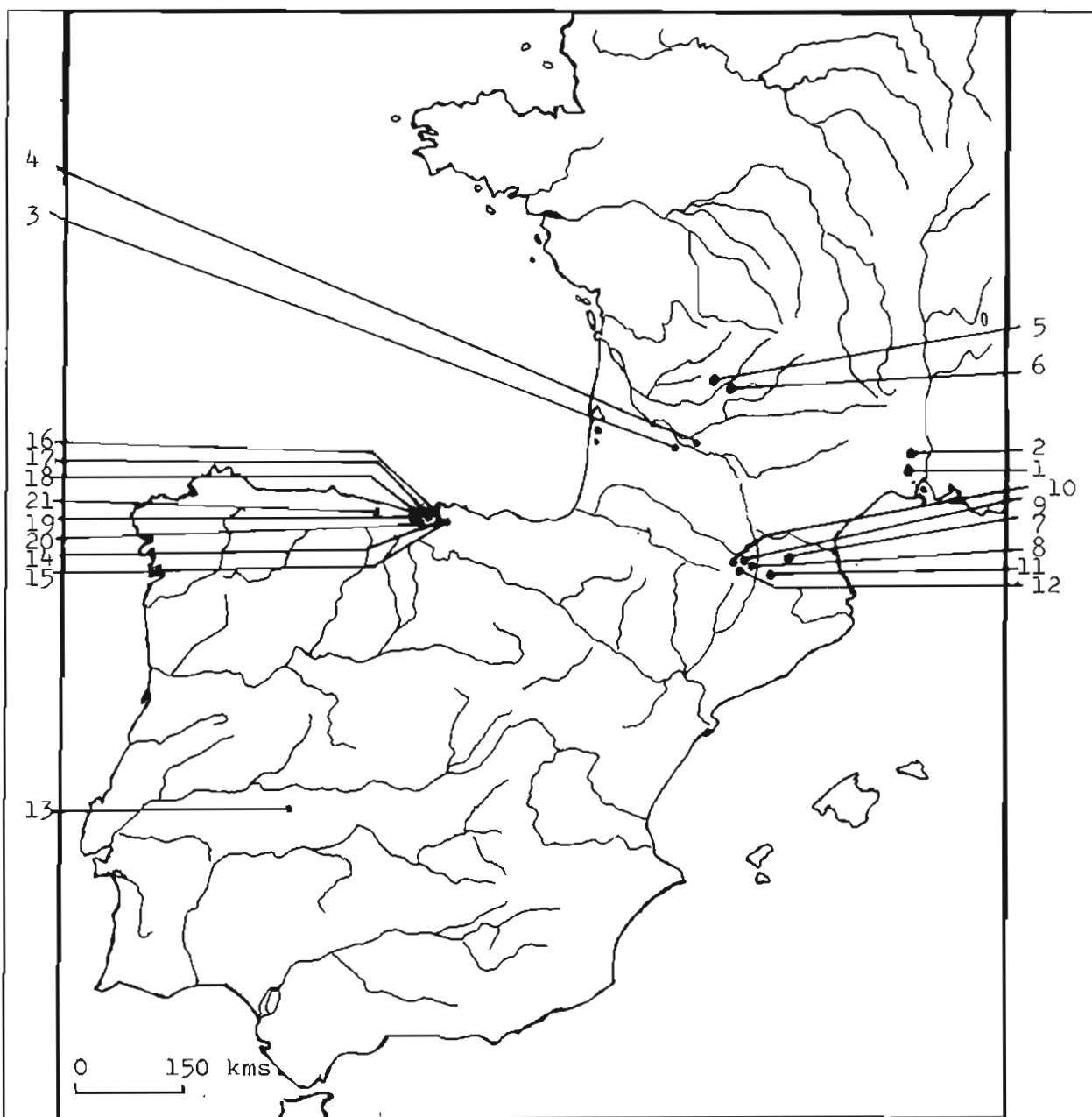


Figura VII: Algunas cuevas con representaciones de manos en Europa Occidental. 1.- Baume Latrone, 2.- Collias, 3.- Pech Merle, 4.- Beyssac, 5.- Font de Gaume, 6.- Bernifal, 7.- Le Portel, 8.- Niaux, 9.- Bedeilhac, 10.- Gargas, 11.- Marsoulas, 12.- Tibiran, 13.- Maltravieso, 14.- Pasiega, 15.- Castillo, 16.- Santian, 17.- Cudón, 18.- Altamira, 19.- Pindal (?), 20.- Salín y 21.- Tito Bustillo.

erdas y 14 derechas, que constituyen el mayor conjunto del arte paleolítico europeo (REGNAULT, F., 1906; CARTAILHAC, E., 1907; MALVESIN FABRE, G., NOUGIER, L.R. y ROBERT, R., 1954; LEROI-GOURHAN, A., 1961). A ella hay que sumar otras cuevas, como Trois Freres (Ariege) (BEGOUEN, C. de, 1936), Bedeilhac (Ariege) (CARTAILHAC, E. y BREUIL, H., 1910) y Tibiran (CASTERET, N., 1954-55).

49.- Extremadura (España), donde solamente contamos con la cueva de Maltravieso, descubierta junto a Cáceres en 1951. Contiene una treintena de representaciones de manos (11 derechas, 11 izquierdas y 9 indeterminables), que corresponden a mujeres o varones adolescentes (20), a adultos varones (6) y a niños (2), presentando algunas de estas mutilaciones (CALLEJO SERRANO, C., 1956 y 1970, pp. 154-174; JORDA CERDA, F. 1970 y ALMAGRO BASCH, M., 1969).

50.- Zona cantábrica española, dentro de la cual las cuevas con re

presentaciones de manos se reducen a un área restringida que abarca el occidente de Cantabria y el oriente de Asturias. El comentario de las cuevas de esta zona, por razón de su proximidad, lo realizaremos con un mayor detenimiento.

Así en Cantabria tenemos las siguientes:

Cueva de Cudón, donde existe una mano en negativo de adulto en rojo, con claras mutilaciones en algunos de los dedos (Comunicación personal de su descubridor, D. Emilio Muñoz).

Cueva de Altamira, donde existen tres manos: una positiva, de niño o mujer, roja. Las otras dos son negativas y de color violáceo, también de pequeñas dimensiones, ubicándose todas ellas en el Gran Panel de los Polícromos (ALCALDE DEL RIO, H., BREUIL, H. y SIERRA, L., 1911; BREUIL, H. y OBERMAIER, H., 1935).

Cueva del Castillo, donde se encuentra el principal conjunto de toda la Península Ibérica. En un pequeño ramal de la "Gran Sala" hay 45⁺ manos en negativo (9 derechas y 35 izquierdas), más algunas dudosas. Entre ellas, una presenta claras deformidades en las falanges (ALCALDE DEL RIO, H., BREUIL, H. y SIERRA, L., 1911).

Cueva de la Pasiega, que cuenta con una mano positiva negra y otra posible, más pequeña, incluidas en un panel con diversos signos y figuras, sito en un recodo de la galería C (ALCALDE DEL RIO, H., BREUIL, H. y SIERRA, L., 1911).

Además de las cuevas ya señaladas, cuyas representaciones de manos están, por así decirlo, unánimemente reconocidas, hay otras cuevas de Cantabria donde se han señalado representaciones dudosas de manos. En esta línea, González Echegaray en su primera publicación sobre la cueva de Cullalvera (GONZALEZ ECHEGARAY, J., 1956, pp. 177-178) señala una posible mano positiva en rojo, en la pared izquierda a 200 m. de la entrada, no volviendo sobre ella en trabajos posteriores (GONZALEZ ECHEGARAY, J. y JANSSENS, P., 1959, pp. 64-65). Algo semejante sucede en la cueva de Micolón, donde la primera publicación de García Guinea (GARCIA GUINEA, M.A., 1978, pp. 131-139) alude a una mano en negativo, roja y muy borrosa, que estaba incluida en un grupo de seis pinturas de pequeño tamaño, situado al nivel del suelo en un ramal a la derecha que partía de la galería que conduce a la Sala de las Pinturas; como en Cullalvera, la publicación definitiva no vuelve a hacer mención de ella (GARCIA GUINEA, M.A. y PUENTE SAÑUDO, M.A., 1982, pp. 29-52). Un tercer caso, un tanto especial, lo constituyen las posibles improntas positivas de brazos humanos esquematizados (cinco en total) de la cueva de Santián, situados en un estrechamiento a 150 m. de la boca (ALCALDE DEL RIO, H., BREUIL, H. y SIERRA, L., 1911).

En Asturias hasta el presente son dos las cuevas con este tipo de representaciones:

En la cueva del Pindal, bajo un caballo grabado del panel A existen cinco trazos rojos pintados, que los descubridores (ALCALDE DEL RIO, H., BREUIL, H. y SIERRA, L., 1911) no interpretaron como mano. Posteriormente se propuso su lectura como mano en positivo (JORDA CERDA, F. y BERENGUER ALONSO, M., 1954, pp. 337-365).

En la cueva de Tito Bustillo (Ribadesella) existe una mano izquierda en negativo, roja, situada en la pared izquierda de la cueva. Se la ha integrado en el denominado conjunto V, formado por otras figuras, entre las que sobresalen un bisonte y una posible vulva (BALBIN BEHRMAN, R. y MOURE ROMANILLO, J.A., 1981, pp. 17-18).

Globalmente considerada, la zona donde aparecen las representaciones de manos, dentro de la vertiente cantábrica, viene a coincidir, sensiblemente, con un sector donde abundan las cuevas con arte rupestre paleolítico en las que los "signos" constituyen motivo principal. Serían los casos del Santuario A del sector oriental de Tito Bustillo, la cueva de las Herrerías en Llanes, más las de Balmori, Riera, Llonín y algunas más en Asturias. Dentro de la cuenca del Nansa, en Cantabria,

tendríamos que citar los casos de Micolón y, sobre todo, de Chufín. En todas ellas los "signos" suponen un motivo principal, mientras las representaciones de animales cobran un papel secundario, excepto en los paneles centrales.

En relación con este último punto, para Leroi Gourhan (LEROI GOURHAN, A., 1965, p. 109), las representaciones de manos se pueden presentar en el arte paleolítico de tres maneras: 1º.- Aisladas, formando paneles como en Gargas o Maltravieso, 2º.- Asociadas a signos, como en el Castillo, Bernifal o Tito Bustillo y 3º.- Formando parte de paneles o composiciones centrales, asociándose a animales, como sucede en los casos de Altamira o Pech Merle, o uno de los paneles del Castillo. El caso del Salín, a semejanza de Gargas y Maltravieso, encajaría perfectamente dentro de la primera modalidad.

También para Leroi Gourhan (LEROI GOURHAN, A., 1965, pp. 441) la presencia de las manos en un "santuario" se vincularía a la entrada, asociándose al ciervo, y al centro, uniéndose a otras figuras, como caballos, bisontes o mamuths. En nuestro caso es evidente la imposibilidad de catalogar el Salín bajo esta perspectiva, máxime en la fase inicial en que se encuentra su exploración.

Junto a Leroi Gourhan, también A.K. Verbrugge (VERBRUGGE, A.R., 1956, 1958 y 1959) se orientó hacia un estudio general de las representaciones de manos. Constata el predominio de las manos izquierdas sobre las derechas, que para él, reflejarían un mayor número de individuos diestros; igualmente detectaba el claro predominio de las manos en negativo sobre las positivas. El tercero de los aspectos estudiados por este autor fue su situación topográfica, que es variada, pues hay representaciones próximas a la boca de entrada, como las de la Pasiega a menos de 10 m., y otras profundas, como las de Bedeilhac, a más de 650 m.

Por lo que se refiere a las restantes pinturas de la cueva, las puntuaciones cuentan con numerosísimos paralelos, entre los que podemos citar los cántabros de Chufín y el Castillo o los asturianos de Llonín o Tito Bustillo, o el francés de Pech Merle. Respecto a la franja de ocre de doble tonalidad, tenemos un ejemplo similar en el panel principal de la cueva del Castillo, aunque no tenga la misma forma de soporte y de representación, a lo que hay que sumar la posición aislada de la que nos ocupa. Por último, el trianguliforme no resulta raro, pudiéndose citar el caso de Maltravieso, donde se asocia a puntos e ideomorfos, aunque tampoco es un paralelo exactamente igual al del Salín. Por lo que se refiere a este signo, se podría incluir en el tipo AI-2,2 de Casado López (CASADO LOPEZ, M.P., 1977, p. 236), que engloba los signos de forma triangular con decoración del interior parcial.

Paralelos Etnográficos

En otros puntos del planeta, fuera del ámbito paleolítico europeo, existen también representaciones rupestres de manos, de las mismas características que las que nos ocupan:

En el Norte de Australia se citan las manos positivas y negativas de Arnhemland, datadas entre el 3000 a.C. y el s. XVIII (SPENCER, B., 1914).

Dentro de América destaca el conjunto norteamericano de Arizona, con la estación rupestre del Cañón del Muerto, en la que hay paneles de manos en positivo (VERBRUGGE, A.R., 1956, p. 14). En la Patagonia argentina aparecen numerosas representaciones de manos rojas y marrones, en abrigos y cuevas poco profundas, tratándose en su mayoría de manos izquierdas y con algunas mutilaciones aisladas (VERBRUGGE, A.R., 1956, p. 14).

Significado

A la hora de atribuir un significado a las representaciones de ma-

nos del Salín, hay que llamar la atención sobre la presencia de dos manos derechas de niños en el conjunto 1, al que podemos considerar en cierto sentido como panel central, asociadas a otras de adulto. Además hay que añadirles la posible mano en negativo negra del nivel alto, cuyas dimensiones apuntan también hacia una impronta de niño. Esta presencia de niños en la ejecución de las manos se había detectado ya en Niaux (Ariege), donde Breuil había localizado improntas de manos de adolescentes con restos de ocre (BREUIL, H., 1950, 1952). La propia distribución de estas dentro del santuario no parece fruto del azar.

Otro aspecto es la presencia de la posible mano mutilada de la gatera del nivel superior. Para las manos con huellas de mutilaciones se han buscado diversas explicaciones:

A. Leroi Gourhan, siguiendo las ideas de G.H. Luquet y Frank Bourder, sugiere que la no representación de los dedos completos se debe a un repliegamiento voluntario de los mismos. Así para él la operación se realizaría en tres fases: aplicación del ocre en la base del pulgar y contorneo de dicho dedo, coloración de los colores entre los dedos separados y, por último, coloreado del borde externo. El significado se relacionaría con el conocimiento de unos determinados juegos o con significados de determinadas posturas de los dedos para identificar determinadas piezas de caza. (LEROI GOURHAN, A., 1964, p. 102; 1965, p. 109 y 1967, pp. 107-122).

Otros, como Jelineck (JELINECK, A., 1979, p. 457) o, más antiguamente, Obermaier y Breuil han aludido a defectos patológicos, como la enfermedad de Reynoud, producida por el frío y las carencias alimenticias.

Otros, por último, como Breuil durante un periodo, aludieron a amputaciones de tipo ritual, como causa de la presencia de dedos incompletos en las representaciones parietales.

Importancia del Nuevo Descubrimiento

La exposición de los diferentes paralelos ya nos ha permitido ilustrar suficientemente la rareza de las manos del Salín por el carácter exclusivo que parecen presentar hasta ahora, dentro de la vertiente cantábrica, donde casi todas las demás representaciones de esta clase se asocian a figuras de animales o signos.

Bajo la perspectiva de una distribución regional de las cuevas con arte, el Salín viene, por un lado, a acortar la amplitud del vacío de cuevas costeras con arte rupestre existente entre el Pindal, en Pimiango (Asturias) y la de la Meaza, en Ruiseñada (Cantabria). Por otro lado viene a dar mayor peso específico al núcleo de cuevas con arte paleolítico localizado en los últimos quince años en el valle del Nansa.

La primera descubierta fue la de Chufín, hallada en 1972. Su arte fue estudiado en 1973 (ALMAGRO GORBEA, M., CABRERA, V. y BERNALDO DE QUIROS, F., 1977, pp. 9-31) y el yacimiento se excavó en 1974 (CABRERA VALDES, V., 1975, pp. 157-164). Cerca de la anterior descubrió el Speleo Club Cántabro la cueva de Micolón en 1975, estudiando su arte García Guinea (GARCIA GUINEA, M.A., 1978, pp. 131-139; GARCIA GUINEA, M. A. y PUENTE SAÑUDO, M.A., 1982, pp. 30-52). A ellas hay que sumar las cuevas del Porquerizo y Traslacueva, dadas a conocer en este mismo Boletín por el Speleo Club Cántabro. En conjunto vienen a configurar un denso grupo de cuevas con arte rupestre paleolítico en torno al embalse de Palombera. El Salín viene a ser, en cierta manera, la proyección costera de este grupo de cuevas, aunque su distancia a la zona del embalse de Palombera es de unos 16 kms., que incluyen toda la parte baja del valle del Nansa, en la cual no debe ser descartada la posibilidad de nuevos descubrimientos de arte paleolítico.

Datación

Aventurar una cronología para una cueva apenas comenzada a explorar es sumamente aventurado por falta de datos arqueológicos fehacientes que sirvan de apoyo a su datación. La posibilidad de que la excavación proporcione datos de este tipo es una de las razones que la hacen enormemente sugerente.

A un nivel general han sido varias las dataciones que se han atribuido a estas representaciones dentro del Paleolítico:

Breuil y Obermaier (BREUIL, H. y OBERMAIER, H., 1935) consideraban más antiguas las manos en negativo y en rojo que las positivas y negras. Globalmente las situaban en el ciclo auriñaco-perigordense, basándose en las placas con manos del Abri Labattut, halladas en niveles perigordenses, o en las placas de grabados de Gargas, localizadas en niveles con buriles de Noailles en esta cueva (BREUIL, H. y BARRIERE, C., Auch, s/f). Esta fecha mantiene Verbrugge (VREBRUGGE, A.R., 1956, p. 15), aunque matiza a Breuil al afirmar la posibilidad de un origen accidental de las manos en positivo, basado en algunos ejemplos de la cueva de Niaux. A esta misma datación se sumaron Jorda y Berenguer al atribuir esta fecha a la para ellos mano positiva del Pindal (JORDA CERDA, F. y BERENGUER ALONSO, M., 1954).

Esta postura inicial de Jordá se modifica posteriormente al atribuir las manos y los signos triangulares de la cueva de Maltravieso al Magdaleniense Medio (JORDA CERDA, F., 1968, p. 144). Reitera esta datación al atribuir las manos positiva y negativas del panel V de Altamira al Magdaleniense Inferior Cantábrico, para cuyos niveles se dispone de una datación radiocarbónica de 13.550 ± 700 a.C. y 11.950 ± 700 para el Magdaleniense III de esta misma cueva (ALMAGRO GORBEA, M., 1970, pp. 9-45). Esta misma datación la han vuelto a reafirmar Moure y Balbín, que han adscrito a este periodo la mano en negativo de Tito Bustillo (BALBIN BERHMAN, R. y MOURE ROMANILLO, J.A., 1981, p. 40).

A manera de resumen, señalar que las dos posibilidades de datación que cabe barajar para el santuario del Salín son dos: Auriñaciense y Magdaleniense Inferior Cantábrico. La posibilidad de determinarla con más precisión es una de las perspectivas de una eventual excavación de la cueva, cuando las condiciones hidrológicas lo vuelvan a permitir.

Bibliografía

ALCALDE DEL RIO, H., BREUIL, H. y SIERRA, L., 1911, Les Cavernes de la Region Cantabrique, Monaco

ALMAGRO BASCH, M., 1969, Las Pinturas Rupestres de la cueva de Maltravieso en Cáceres, Ministerio de Educación y Ciencia y Ayuntamiento de Cáceres, Madrid.

ALMAGRO BASCH, M., 1973, "Las pinturas y grabados rupestres de la cueva de Chufín (Riclonos, Santander)", Trabajos de Prehistoria, 30.

ALMAGRO BASCH, M., CABRERA VALDES, V. y BERNALDO DE QUIROS, F., 1977, "Nuevos hallazgos de arte rupestre en cueva Chufín (Santander)", Trabajos de Prehistoria, 34, pp. 9-31

ALMAGRO GORBEA, M., 1970, "Las fechas de C-14 para la Arqueología y Prehistoria peninsulares", Trabajos de Prehistoria, 27, pp. 9-45.

BALBIN BERHMAN, R. y MOURE ROMANILLO, J.A., 1981, "Las pinturas y grabados de la cueva de Tito Bustillo (el sector oriental)", Studia Archaeologica, 66.

BEGOUEN, C. de, 1936, Les Grottes de Montesquieu-Anantes (Ariege), Paris.

BREUIL, H. y BARRIERE, C., s/a, La Grotte Prehistorique de Gargas, Imprimerie Bouquet, Auch.

BREUIL, H., OBERMAIER, H. y ALCALDE DEL RIO, H., 1913, La Pasiega a Puente Viesgo (Santander), Imprimerie A. Chene, Mónaco.

BREUIL, H. y OBERMAIER, H., 1935, La cueva de Altamira, Madrid.

BREUIL, H., 1950A, "Les peintures et gravures parietales de la caverne

de Niaux (Ariege)", Prehistoire et Speleologie Ariegoises, 5, pp. 9-34.

BREUIL, H., 1950B, "La caverne de Niaux. Complements inedits sur sa datation", Prehistoire et Speleologie Ariegoises, 7, pp. 11-35.

BREUIL, H., 1952, Quatre cents siecles d'Art Parietal, Montignac.

BREUIL, H. y JEANNEL, R., 1955, "La grotte ornee du Portel de Loubens (Ariege)", L'Anthropologie, 59, pp. 197-204.

CALLEJO SERRANO, C., 1956, "La cueva prehistórica de Maltravieso junto a Cáceres", Publicaciones de la Biblioteca Pública de la ciudad de Cáceres, Cáceres.

CALLEJO SERRANO, C., 1970, "Catálogo de las Pinturas de la Cueva de Maltravieso", XI C.A.N. Mérida 1968, Zaragoza, pp. 154-74.

CAPITAN, L., BREUIL, H., 1902, "Les figures peintes a l'époque paleolithique sur les parois de la grotte de Font-de-Gaume", Revue de l'Ecole d'Anthropologie, p. 235.

CAPITAN, L., BREUIL, H. y PEYRONY, D., 1903, "Les figures gravees de l'Epoque Paleolithique sur les parois de la grotte de Bernifal (Dordogne)", Revue de l'Ecole d'Anthropologie, pp. 202-209.

CAPITAN, L., BREUIL, H. y PEYRONY, D., 1910, La caverne de Font-de-Gaume aux Eyzes (Dordogne), Mónaco.

CAPITAN, L., BREUIL, H. y PEYRONY, D., 1915, "Nouvelles grottes ornees de la Vallee de la Beirne", L'Anthropologie, XXVI, pp. 517-518.

CARTAILHAC, E. y BREUIL, H., 1906, La grotte d'Altamira a Santillana, Mónaco.

CARTAILHAC, E., 1907, "Les mains rouges et noires et les dessins paleolithiques de la grotte de Gargas", Bull. Soc. Archeologique du Midi de la France, 37, pp. 138-143.

CASADO LOPEZ, M.P., 1977, Los Signos en el Arte Paleolítico de la Península Ibérica, Zaragoza.

CASTERET, N., 1955, "Oeuvres d'Arte Parietales de la grotte de Tibiran" Bull. Soc. Meridionale de Speleologie et Prehistoire, 5.

DROUOT, E., 1952, "L'Art Paleolithique a la Baume-Latrone", Cahiers Ligures de Prehistoire et d'Archeologie, 2.

DROUOT, E., 1953, "Les peintures de la grotte Bajal a Collias (Gard) et l'Art Parietal au Languedoc mediterraneen", B.S.P.F., pp. 392-405.

GARCIA GUINEA, M.A., 1978, "Una nueva cueva con arte rupestre paleolitico en Santander", I Curso de Arte Rupestre Paleolitico, U.I.M.P., Santander, pp. 131-139.

GARCIA GUINEA, M.A. y PUENTE SAÑUDO, M.A., 1982, "El arte rupestre de la cueva de Micolón (Riclonos, Santander)", Sautuola, III, pp. 29-52.

GONZALEZ ECHEGARAY, J., 1956, "Pinturas Rupestres en la cueva de Cullalvera", Libro-Homenaje al Conde de la Vega del Sella, Oviedo, pp. 171-178.

GONZALEZ ECHEGARAY, J. y JANSSENS, P., 1959, "Les peintures parietales de la grotte "Cullalvera" (Santander, Espagne)", Bull. Soc. Royale Belge d'Anthropologie et de Prehistoire, LXX, pp. 65-68.

JELINECK, J., 1979, Enciclopedia Illustrée de l'Homme Prehistorique, Eds. Gruna, Paris.

JORDA CERDA, F. y BERENGUER ALONSO, M., 1954, "La cueva del Pindal (Asturias): Nuevas Aportaciones", B.I.D.E.A., XXIII, Oviedo, pp. 337-365.

JORDA CERDA, F., 1970, "La Edad de las Pinturas de Maltravieso", XI C.A.N. Mérida 1968, Zaragoza, pp. 139-144.

JORDA CERDA, F., 1972, "Las superposiciones en el Gran Techo de Altamira", Santander Symposium, Santander, pp. 423-449.

LEROI GOURHAN, A., 1961, "Les mains de Gargas: Essai pour une etude a emsemble", B.S.P.F., LXIV.

LEROI GOURHAN, A., 1964, Les Religions de la Prehistoire, Paris.

LEROI GOURHAN, A., 1965, Prehistoire de l'Art Occidental, Ed. Lucien Mazenod, Paris.

LEROI GOURHAN, A., 1967, "Simboles, Arts et Croyances a la Prehistoire", B.S.P.F., LXIV, I, pp. 107-122.

MALVESIN-FABRE, L., NOUGIER, R. y ROBERT, R.; 1954, Gargas, Toulouse.

NOUGIER, R. y ROBERT, 1954, Pech Merle de Cabrerets, Toulouse.

PEYRONY, D., 1926, "Les peintures murales de la caverne des Mervei-

lles á Rocamadour (Lot)", L'Anthropologie, pp. 401-407.
 PORTERO GARCIA, J.M. y RAMIREZ DEL POZO, J., 1976, "Mapa Geológico 1:50.000 y Memoria Explicativa. Hoja nº 33 (Comillas)", I.G.M.E., Madrid.
 REGNAULT, F., 1906, "Empreintes de mains humaines dans la grotte de Gargas", Bull. Soc. d'Anthropologie de Paris, Paris, pp. 331 y ss.
 SPENCER, B., 1914, Native tribes of the Northern Territory of Australia, Londres.
 VERBRUGGE, A.R., 1956, "La Main dans l'Art Protohistorique", L'Etnographie. Revue de la Societe d'Etnographie de Paris.
 VERBRUGGE, A.R., 1958, Le symbolisme de la main dans la Prehistoire, Paris.
 VERBRUGGE, A. R., 1969, Le symbolisme de la main dans la Prehistoire, Chez de l'auteur, Compiègne.
 VEZIAN, J., 1945, "La grotte du Portel", B.S.P. du Languedoc, 2, pp. 2-11

Nota

Queremos dejar constancia, por medio de estas líneas, de nuestro agradecimiento al Dr. Moure Romanillo, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Cantabria, por sus indicaciones respecto al borrador original. Gracias a ellas incluimos otra obra sobre el arte parietal de la cueva de Gargas:

BARRIERE, C., 1976, L'Art Parietal de la Grotte de Gargas, British Archaeological Reports (Supplementary Series, 14), Oxford.

Avance de los Trabajos en Muñorrodero

SOCIEDAD DE ACTIVIDADES ESPELEOLOGICAS DE CANTABRIA

Introducción

En estas páginas presentamos un avance del trabajo que, junto con la revisión de la topografía de Chivos Muertos (Valdició), ha constituido durante 1985 centro de atención principal para los miembros de la Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria (S.A.E.C.), creada a principios de este año por ex miembros separados de la S.E.S.S.

Por lo que se refiere a la zona de Val de San Vicente, lo más interesante de nuestra labor ha sido el descubrimiento del santuario rupestre paleolítico de la Fuente del Salín, también conocida en la zona como los "Ojos de Mar", que, además de su interés arqueológico ya expuesto en el artículo correspondiente, tiene un considerable interés espeleológico.

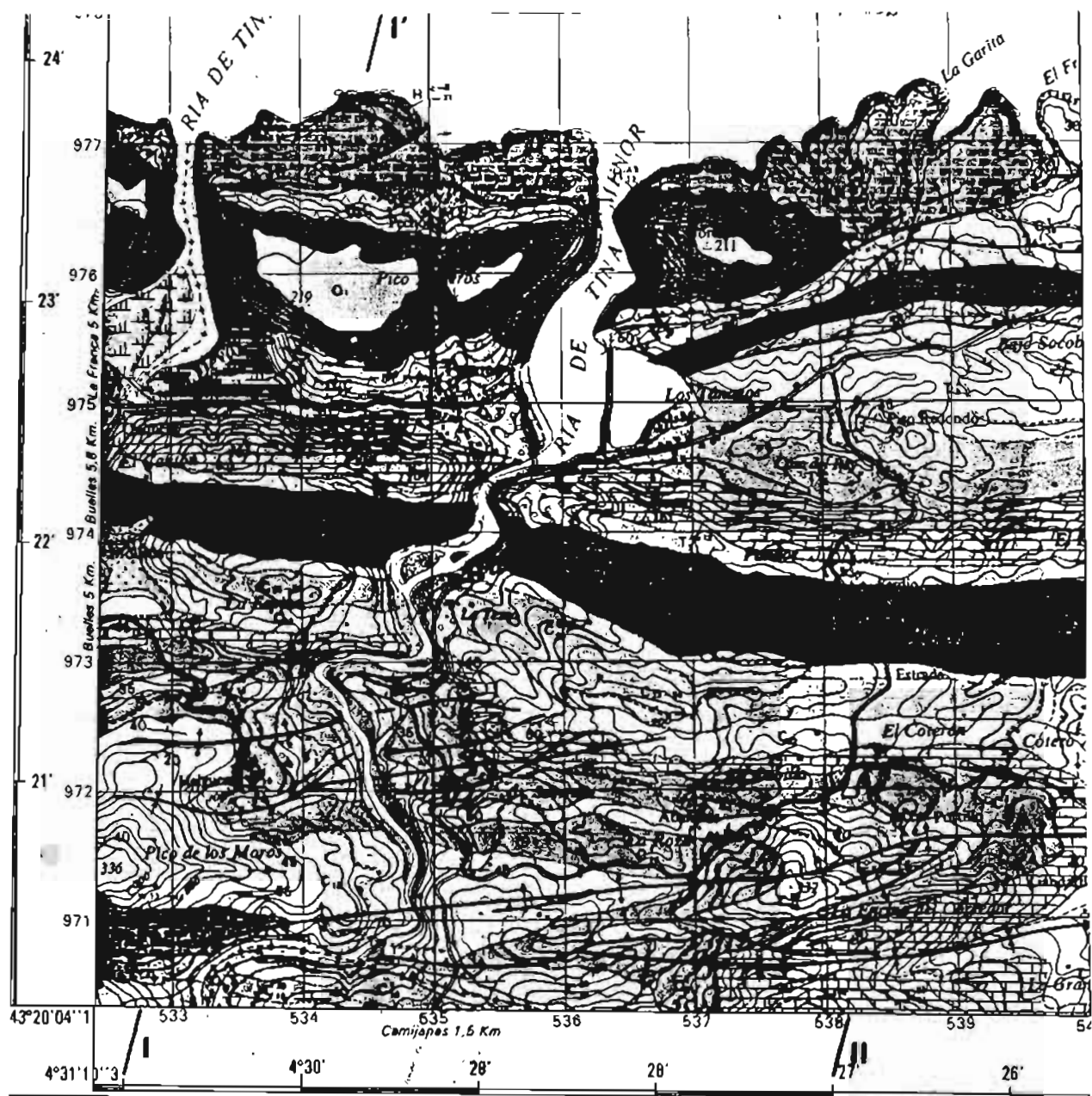
Historia de las Exploraciones en la cueva de la Fuente del Salín

En lo que a este aspecto se refiere tendríamos que remontarnos unos cuantos años atrás y hacer referencia a las exploraciones llevadas a cabo en la zona por miembros de la S.E.S.S. del Museo de Prehistoria, que ya hace años conocían la Fuente del Salín e, incluso, penetraron en su interior, dándole un desarrollo total de 80 m., lo que hace suponer que tan sólo visitaron el primer tramo de galerías activas.

El S.A.E.C. tuvo conocimiento de la existencia de la cueva en el mes de Febrero del presente año, siendo imposible penetrar en su interior hasta el pasado mes de Octubre, en que gracias a la fuerte sequía fue posible el acceso al interior.

El día 13 de Octubre tuvo lugar la primera exploración, en la que participaron Carmen Martínez, Luis Jorde y Ramón Cabarga. Se explora la Galería de la Goma Verde (llamada así por existir en ella una manguera instalada por los vecinos en su interior para extraer agua) y se encuentran varias posibilidades de continuación por pisos superiores. Vistas las posibilidades de la cavidad y lo inestable del tiempo se decide hacer una campaña intensiva para terminar los trabajos antes de que la entrada quede de nuevo cegada por el agua. Para ello se formaron dos grupos, de tarde y de noche, integrado este último por los miembros que por circunstancias profesionales no podían tomar parte en el equipo de la tarde.

Se sale los días 14, 15 y 16 de Octubre. Este último se produce el descubrimiento de las manos y demás restos de pinturas rupestres, intensificándose la búsqueda de nuevas pinturas por las paredes de la cavidad. El día 18 se hace una única entrada en la cueva en la que toman parte casi todos los miembros del grupo y un equipo de TVE, que filmó algunos aspectos de la cueva. El día 19 se sale temprano y se prosiguen las tareas de topografía, observándose que, sin haber llovido, el nivel del agua en la entrada había subido unos 20 cms. Se explora ese mismo día una galería situada tras un pequeño lago y que presenta un río con importante caudal a lo largo de los 200 m. recorridos. Esta circunstancia, teniendo en cuenta la fuerte sequía padecida por la región, nos



da una idea de la problemática de la exploración de esta cavidad. El domingo 20 también se realizan trabajos, pero se advierte a lo largo del día una subida progresiva del nivel del agua en la boca, lo que hace retirarse al último equipo. Los días 1 y 2 de Noviembre se desarrollan las últimas entradas al sistema, quedando la cavidad cerrada en esa semana debido al comienzo de las lluvias.

Queda pues pendiente la exploración y topografía de varias galerías, con una longitud total topografiada de 710 m. y unos 300 más explorados.

Reseña Geológica del Area Serdio-Muñerrodero

Partiendo de los datos, aportados en primera instancia por el mapa geológico 1:50.000 del I.G.M.E., referentes a la hoja nº 33 (Conillas), complementados posteriormente con salidas de prospección a la mencionada zona, hemos observado que la disposición de las distintas litologías se organiza en franjas, de un sentido general W-E.

Aparece al norte del sector un gran banco calizo, que podemos subdividir en tres facies (de norte a sur, según las claves del propio mapa geológico), que son las siguientes:

TAB 3/21, que presenta calizas arenosas con dolomitizaciones parciales.

les, demás difícil erosión, que constituyen actualmente las áreas más altas de la zona (cumbres del Rocao y Pandos). La carstificación de esta roca es más intensa al este de la zona, en el área de la Peña Mayordoma, donde se ve ayudada por la estructura geológica, determinando la aparición de una serie de grandes dolinas, de perfil alargado, en sentido E-W

TAB 12/21, que son calizas de matriz arenosa con gran cantidad de fósiles (Assilinas), que forman la ladera sur del Rocao y del Pandos, en cuyas márgenes se localizan una serie de pequeños sumideros, en la mies que queda al oeste del pueblo de Serdio; que, dada la estructura, con buzamientos hacia el norte próximos a los 45° de inclinación, pudieran ser el origen de las aguas que alimentan el curso de agua que nace al NW de la cumbre del Rocao y desemboca en la ría de Tina Menor cerca de la estación de FFCC de Pesues.

TAA 23/22, calizas que presentan un grado de pureza diferente según la zonas, siendo sensiblemente más puras al norte de la franja que al sur, donde entran en contacto con las arenas impermeables que limitan este banco calizo por el Mediodía. En esta roca se asientan la mayor parte de los fenómenos cársticos conocidos en la actualidad (Cuevas del Salín, Recueto, La Mina y las Simas de las Calderas). Presenta una gran variedad de fósiles (Discocyclinas, Nummulites y Alveolinas), unidos con un cemento de carácter arenoso, fácilmente erosionable, que ha configurado una caliza exfoliable con facilidad, peculiaridad que afecta directamente a la conservación de las pinturas halladas en la Cueva de la Fuente del Salín.

Siguiendo hacia el Sur, aparece una franja de arenas impermeables de origen conglomerático (según las claves del mapa geológico TAA 1/22) que actúa como separador de la otra faja caliza que encontramos en la zona, dotada con un aparato cárstico diferenciado (Sumidero y Cueva de la Fuente del Roble), conocida por el S.A.E.C. como cueva del Tubo), que recoge las aguas que corren sobre la franja de arenas y las que aportan las dolinas de carácter estructural de la zona de las Brañas.

Estos tipos de rocas se pueden datar como del Cretácico Superior o Terciario Inferior, encontrándose a caballo entre la diferenciación de los dos periodos geológicos.

Hidrología

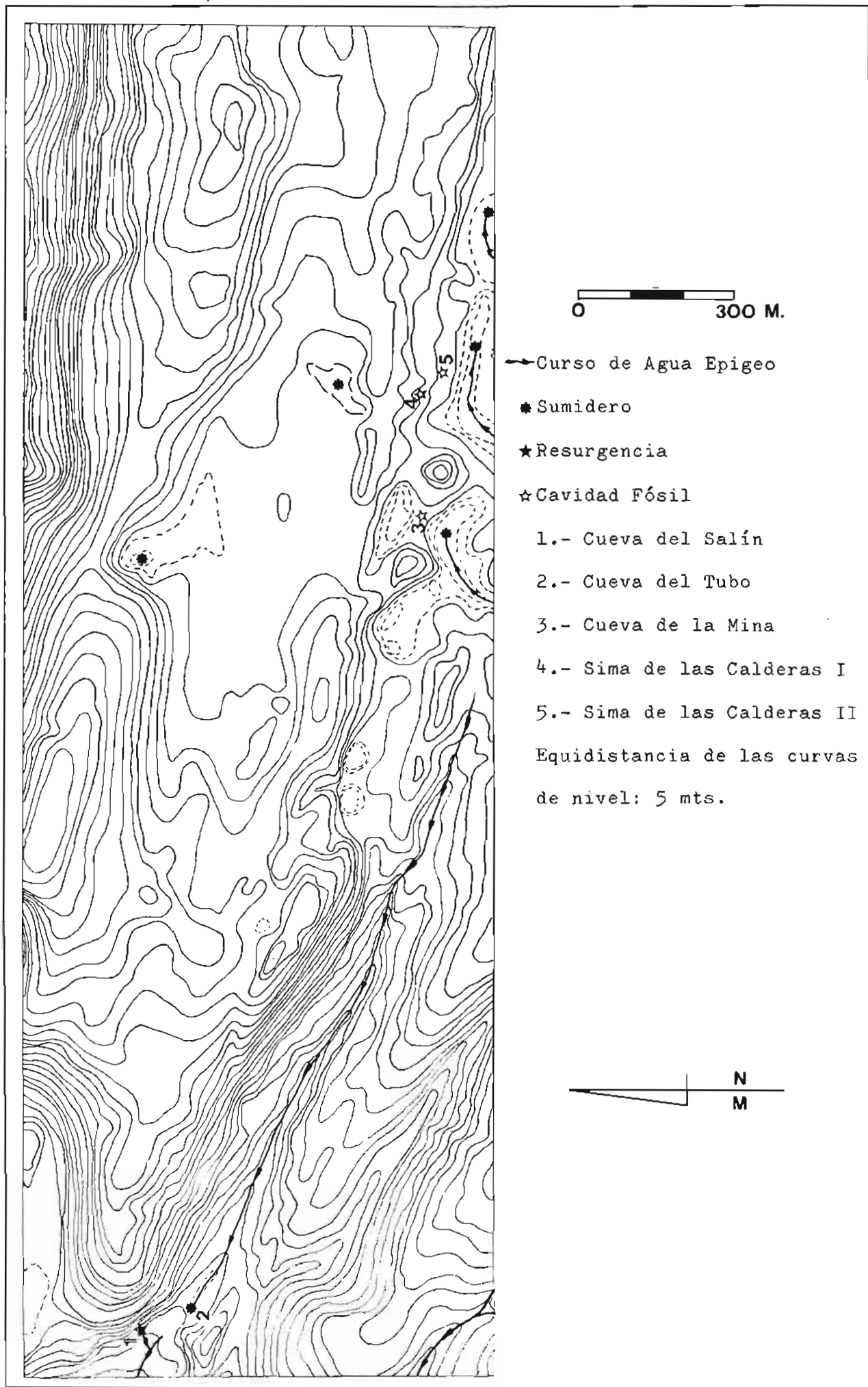
Podemos diferenciar en la zona tres aparatos cársticos de Norte a Sur:

1º.- El que drena la parte nororiental de la zona (área de la Peña Mayordoma), compuesto por una serie de dolinas instaladas sobre los planos de estratificación de la primera facies y que no presenta cavidades conocidas, salvo los sumideros de las mencionadas dolinas, de carácter impenetrable, alcanzando el nivel de base en las riberas del arroyo Gandarillas, que corta este paquete por el este.

2º.- El que drena la mies de Serdio, que vierte sus aguas predominantemente hacia el contacto norte, alimentando el cauce que nace al noroeste de Rocao.

3º.- El más importante de todos, que drena las dolinas situadas al sur de Serdio, entre Estrada, Serdio y Muñorrodero, tanto por la superficie de la cuenca de captación, equivalente a la de los otros dos, como por el volumen de aguas.

De este sistema se conoce su alimentación (sumideros del sur de la Mies de Serdio, sumidero situado al sur de las dolinas de las Calderas y las captaciones de los pequeños cauces de escorrentía que corren por la ladera norte del valle de Estrada) y su surgencia, en la Fuente del Salín, cuyo curso activo está en exploración, manteniendo hasta el momento una dirección netamente paralela a los contactos entre los diferentes facies. Este sistema presenta cavidades fósiles (Recueto y La



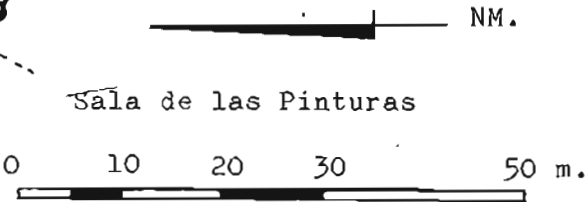
Cueva de la Fuente del Salín
(Muñorrodero, Val de San Vicente)
CANTABRIA

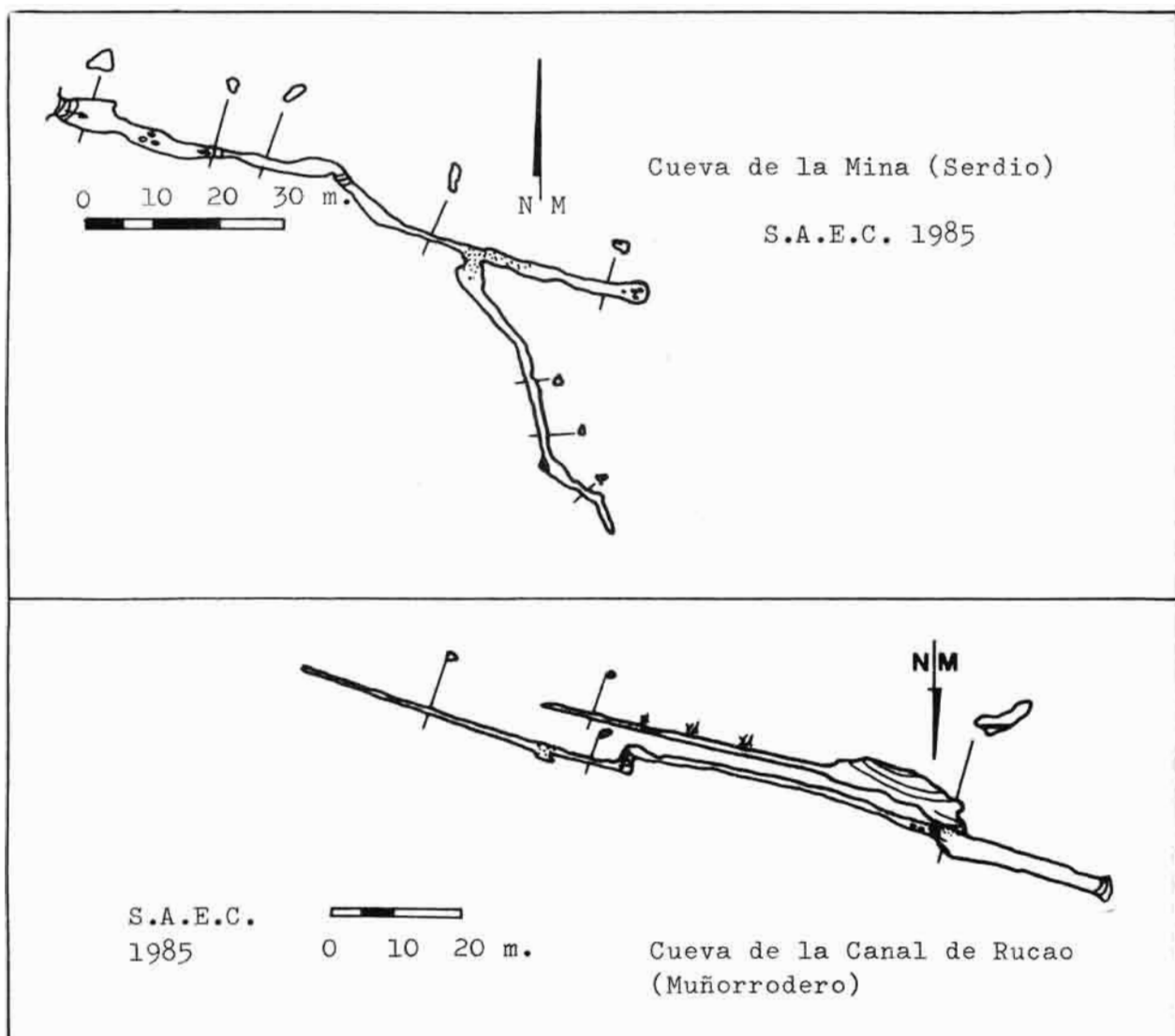
Galería del Lago

Sociedad de Actividades
Espeleológicas de Canta-
bria. Año 1985

Galería de la Goma Verde

Sala de las Pinturas





Mina), que son antiguos cauces abandonados en la búsqueda del nivel freático, marcado por el cauce del Nansa.

Descripción del Salín

La boca de esta cueva es una galería de rebose, que entra en funcionamiento cuando los dos niveles inferiores están saturados. Uno de ellos es la fuente que normalmente surge junto a la carretera, unos 5 m. bajo la entrada practicable. Suele tener caudal regular durante todo el año y es impenetrable. El otro se halla al mismo nivel del río y es el único permanentemente activo, aunque también impenetrable.

En su comienzo la cueva presenta una galería activa, la "Galería de la Goma Verde", que va a morir en un sifón. Tiene varias ramificaciones en su pared derecha, todas ligeramente ascendentes, que nos dan paso al resto de la cueva.

En esencia se trata de una red de diaclasas que han generado conductos, en la actualidad fósiles, excavados en roca de mala calidad, con el suelo cubierto por cascotes desprendidos de las paredes y el techo. Las formaciones litogénicas únicamente aparecen en la más alta de las galerías. En la parte más profunda de estos pisos fósiles volvemos a descender hasta el nivel activo, cuyo desarrollo permanece sin determinar por encontrarse pendiente de exploración completa.

Además de esta brevísima descripción del Salín, ofrecemos los planos concluidos de otras dos cavidades, las cuevas de la Mina y de la Canal de Rucao, a la primera de las cuales se alude en el texto. Ambas son dimensiones reducidas, que no exceden de los 150 m.

Historias de un Pueblo



Lucia Ibañez Mier (S.A.E.C.)

De muchos es sabido que en muchos pueblos de nuestra región siempre existe alguna historia que contar acerca de su origen, de la fama de la gente, de alguna anécdota curiosa, en fin, de todo aquello que por su propio mérito, para bien o para mal, merezca el beneplácito del recuerdo. Nosotros, nuestro grupo, recogimos de una forma directa y cordial todo lo que pudimos acerca del vivir y del pensar de unas gentes que, sin saberlo, han estado donde otros, hace muchísimo tiempo, ya existieron en el albor de los tiempos.

Desgraciadamente, la historia generacional se remonta a tan sólo 2 o 3 siglos en el pueblo de Muñorrodero, pero pensamos que es interesante escudriñar en ella. No sólo por el hecho de conocerla, sino también porque es una fuente muy rica en información sobre vocablos y topónimos.

De esta manera se comenta en el pueblo que el origen de su nombre se debe a que antaño vivía, donde hoy está ubicado el lugar llamado el Rivero, un pescador de apellido Muñoz, que tenía buena fama como redero (fabricante de redes) y, siempre que se hacía alusión al lugar, lo normal era decir "...donde Muñoz el redero...". La evolución de la frase es bastante sencilla y a través de los años pudo devenir en Muñorrodero.

Algo parecido sucede con la Fuente del Salín, más conocida a raíz del descubrimiento de las pinturas, en la que la gente ha denominado también desde hace años (a nivel de tatarabuelas, por lo menos), como los Ojos de Mar, en la creencia de que era peligroso acercarse, pues uno podría ser absorbido por los dos agujeros y aparecer, ya difunto, en el cercano Mar Cantábrico.

Sin embargo, es más lógico centrarse en la explicación que dan las gentes sobre el origen del Salín. Viene de que antiguamente, en la zona conocida como el Rivero, existió un puerto de poco calado, donde los barcos entraban con mineral de hierro destinado a las herrerías del valle (origen del actual Herrerías), para luego volver a cargar el hierro junto con harinas para ultramar y por ahí "salian" los barcos. Hoy día aún se aprecia una vieja piedra donde los amarraban. Todo se fue al traste cuando se construyó el primer puente del ferrocarril, pero, al menos, perduró la historia que da nombre sin quererlo a una importante cueva, la Fuente del Salín.

Ocurrió de Noche

Luis Jorde Fontecilla (S.A.E.C.)

Existen desde hace muchos años, polémicas, rivalidades y todo tipo de trafulcas, además de mucha palabrería sobre lo que normalmente denominamos "zonas de trabajo". No está en mi ánimo el enzarzar viejos pleitos, ni mucho menos; antes bien, el procurar entre todos comprender el deseo de una gran mayoría por cumplir una norma de trabajo y, sobre todo, el deber de los demás a respetar dicha actividad. Antes de continuar, aclarar que si hay alguien que se puede dar por aludido, más le convendría cambiar de parecer que ponerse en contra del colectivo del que formamos parte todos nosotros.

El término municipal que se nos antoja esta vez es el de Val de San Vicente y lo hacemos en base a lo poco que hemos podido "rescatar" referente a la documentación espeleológica de dicha zona y que comprende desde el año 1966 hasta el año 1985 y, sobre todo, a la infinidad de "bulos" que cierto sector, aún no identificado se atreve a desparramar sin ton ni son por los diferentes pueblos del T.M., pensando acaso que la buena gente de Muñorrodero puedan pasar por tontos. Y, es que de noche todos los gatos son pardos.

Pasó una noche de Octubre, pocos días después del hallazgo del Salín, que aparecieron un grupo de personas haciéndose pasar por espeleólogos y conminando a la buena, pero cauta, gente a que les enseñará el lugar del descubrimiento. Los del pueblo nunca se negaron, eso sí, previa petición del correspondiente permiso. Ante la falta de este y, dándose cuenta del fanfarronismo existente por parte de los "forasteros", se les negó la ayuda por temor a males mayores. Fue entonces cuando la persona de mayor edad exigió derechos avenidos por haber tenido dicha "hace 8 años", sin ningún resultado, claro. Poco después del incidente supimos que nadie tuvo jamás la zona delimitada por el término municipal. Las conclusiones, lectores, las podéis deducir vosotros mismos. De todas formas, esto no viene de nuevo.

Tenemos constancia de que el 26 de Octubre de 1976, en un escrito dirigido al presidente de la Federación Catalana de Espeleología (el actual presidente de la FEE, D. Pau Pérez) por parte del entonces presidente de la S.E.S.S. D. José León y refrendado por el consejero provincial de Bellas Artes, Sr. García Guinea, se notificaba al primero de ellos una relación de cavidades prehistóricas, cuyo acceso estaba prohibido a toda exploración espeleológica. Tal relación se componía de 43 cavidades, figurando entre ellas una del término municipal que nos atañe, la cueva del Reju, que en el mencionado informe figura como cueva del Rejo.

Todo sucedía cuando se entabló la, como siempre perniciosa, guerra burocrática entre la Administración y los diferentes estamentos deportivos de la región. Es decir, cuando se intentó crear el discutido borrador de Normas Reguladoras de la Entrada y Exploraciones en las Cuevas Naturales de la Provincia de Santander.

Sin embargo, este no era el caso de El Reju en la lista que se ofreció en Febrero de 1973. ¿Es que acaso no se conocía tal cavidad?, ¿Quién fue el afortunado que gozó de permiso oficioso?. Sigue y por desgracia seguira siendo verdad lo de que "el que hace la ley hace la tram
-"

Pero no termina aquí nuestra historia. Un año antes, concretamente el 19 de Junio de 1972, el antes citado Consejero enviaba una circular al comandante de puesto de la Guardia Civil de Val de San Vicente, haciéndole constar la obligación que tenían de exigir permisos de exploración expedidos, por supuesto, por dicha consejería, debido a que - y aquí se repite la historia- grupos incontrolados de origen desconocido estaban causando infinidad de destrozos en cuevas naturales y con yacimiento.

Una idéntica circular fue enviada de nuevo el 21 de Marzo de 1975 y la respuesta no se hizo esperar- El sargento, comandante de puesto, de Pesues notificaba la existencia de dos cuevas, que los vecinos del pueblo manifestaban como de indudable valor (?); estas eran las cuevas del Cueto y la Coteruca, ambas en Pechón.

Mucha gente nos preguntamos ¿Qué tipo de fiabilidad tenemos los espeleólogos de a pie con respecto a temas tan manifiestamente repetidos de catalogación de cuevas? ¿Qué recursos y derechos nos amparan cuando de manera fortuita nos topamos con cavidades prehistóricas y, conscientes del valor que poseen, lo único que pedimos de buena fe es proseguir nuestra labor?. Recursos muy pocos, con el silencio por respuesta o por ponerlo peor, con consecuencias inauditas, estrafularias e ilógicas para nuestro colectivo. Así va la espeleología, pero ¡ojo!, que por la no che todos los gatos son...

Indice

ZONAS DE TRABAJO EN CANTABRIA EN 1985	p. 3
ESTATUTOS DE LA FEDERACION CANTABRA DE ESPELEOLOGIA	p. 5
REGLAMENTO ELECTORAL	p. 11
LA CUEVA DE MICOLON	p. 15
Speleo Club Cántabro	
APORTACIONES AL CATALOGO ESPELEOLOGICO DE RIONANSA	p. 18
Speleo Club Cántabro	
NUEVAS CUEVAS DE INTERES ARQUEOLOGICO EN RIONANSA	p. 21
Speleo Club Cántabro	
SIMAS DEL HORNIJO NORTE 1985	p. 29
Speleo Club Cántabro	
POZO SINIESTRO II	p. 35
Grupo Espeleológico La Lastrilla	
NUEVOS HALLAZGOS PREHISTORICOS EN CASTRO URDIALES	p. 41
José Francisco Arozamena (G.E.L.L.)	
Juan Tomas Molinero (G.E.L.L.)	
Humberto Bilbao (G.E.L.L.)	
PROSPECCIONES EN PICO CASTILLO (MEDIO CUDEYO)	p. 43
Virgilio Fernández Acebo (S.E.S.S.)	
LAS ANJANAS DE CARMONA. NUEVA CAVIDAD DEL BRONCE EN CANTABRIA	p. 49
Carmelo Fernández Ibañez (S.E.S.S.)	
TRES NUEVAS SIMAS AL CATALOGO REGIONAL DE GRANDES CAVIDADES	p. 53
Sociedad Espeleológica Lenar	
DISPONIBILIDAD DE MATERIAS PRIMAS EN CUEVAS DE CANTABRIA	
DURANTE LA PREHISTORIA	p. 57
Pedro Sarabia Rogina	
YACIMIENTO ARQUEOLOGICOS DE ALTURA. EL VALLE DEL DEVA	p. 67
Emilio Muñoz	
Carmen San Miguel	
Mariano Serna	
con la colaboración de Ana Diaz	
EL OSO DE CODISERA	p. 75
Alfonso Pintó (P.U.S.)	
Felipe Canales (P.U.S.)	
REVISION TOPOGRAFICA DE CHIVOS MUERTOS	p. 77
Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria	
INFORME SOBRE EL SANTUARIO RUPESTRE PALEOLITICO DE LA FUENTE	
DEL SALIN (MUÑORRODERO, VAL DE SAN VICENTE, CANTABRIA)	p. 81
Ramón Bohigas Roldán (S.A.E.C.)	
Pedro Sarabia Rogina	
Baldomero Brígido Gabiola	
Lucia Ibañez Mier (S.A.E.C.)	
AVANCE DE LOS TRABAJOS EN MUÑORRODERO	p. 99
Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria	
HISTORIA DE UN PUEBLO	p. 105
Lucia Ibañez Mier (S.A.E.C.)	
OCURRIO DE NOCHE	p. 106
Luis Jorde Fontecilla (S.A.E.C.)	

Si La Caja puede ...cuente con ello.

PARA CRECER CON SU EMPRESA.

La Caja de Ahorros de Santander y Cantabria está con la gente emprendedora de nuestra tierra. Para eso creamos el CREDI-FACIL, para ayudar a los empresarios que quieren progresar con su empresa, ampliándola, renovando su maquinaria, mejorando su producción. El CREDI-FACIL es sencillo de obtener y ventajoso en sus condiciones. Le esperamos en La Caja. Con el CREDI-FACIL es fácil crecer al más bajo interés. Además La Caja le ofrece también otras líneas de créditos:

Personales, para la vivienda, para los estudios de sus hijos... La Caja está con usted. Ya lo sabe. Si nosotros podemos, cuente con ello.



**CAJA DE
AHORROS
DE SANTANDER
Y CANTABRIA**



**Situación actual de créditos
y préstamos en la Caja de Ahorros
de Santander y Cantabria.**

	millones
Préstamos en vigor al 30 de septiembre de 1985	39.993,3
Préstamos concedidos desde el 1 de enero hasta el 30 de septiembre de 1985	9.580,8
Convenios suscritos con otras Entidades u Organismos	5.800